



## APROXIMACION BIO – BIBLIOGRAFICA A NICOLAS OLIVARI



PULFER DARIO

---

2020

RESUMEN: El trabajo presenta un avance sobre la producción y rasgos de la trayectoria biográfica del escritor Nicolás Olivari, incluyendo notas de crítica a su obra.

## PRESENTACION

Nicolás Olivari nace en Buenos Aires en el año 1900. Su padre tiene un comercio.

Estudia en el Colegio Nacional Avellaneda, donde tiene como Profesor de Literatura a Emilio Alonso Criado quien los insta a escribir. De esa experiencia nace *El matón de arrabal*. Junto a Noblia escriben una obra de teatro: El mejor amor.

Escribe una serie de materiales: *Carne al sol* y *La carne humillada* del año 1922 e *Historia de una muchachita loca*, *La mala vida*, *Bésame en la boca*, *María Luisa* y *La canción de los vientres infecundos* corresponden a 1923.

Integra el grupo inicial de Boedo con Stanchina, Castelnuovo y Barletta.

En el año 1924 junto a Stanchina publica una obra sobre Manuel Gálvez. Escribe para la Revista *LOS PENSADORES*.

Ese mismo año publica la obra *La amada infiel*, que provoca su ruptura con el grupo de Boedo y su integración progresiva en el núcleo que promueve la Revista *MARTIN FIERRO*. Escribe poemas y notas críticas en este ámbito. Con el sello de la misma revista fue publicada la obra *La musa de la mala pata* en el año 1926. El libro es elogiado por Marechal y Güiraldes en la publicación del grupo Florida.

Ingresa al diario *CRITICA* junto con los hermanos González Tuñón, Rega Molina, Arlt, Petit de Murat y otros escritores.

En 1926 Tiempo y Vignale lo incluyen en la *Exposición de la poesía argentina actual*. Lo propio hace satíricamente Soto y Calvo.

Colabora en la *GACETA DEL SUR*. Comienza a escribir tangos. Firma como Diego Arzeno. El más celebrado es "La violeta", que escribe junto a Cátulo Castillo y que cantará Gardel.

De la Púa lo incluye junto a Borges y Raúl González Tuñón entre quienes compiten con él por el amor a Buenos Aires, al publicar *La crencha engrasada* en el año 1928.

Publica en el diario *LA NACION* los versos de "Antiguo "Almacén a la ciudad de Génova".

En el año 1929 escribe *El gato escaldado*, que resulta Premio Municipal.

Integra el grupo de escritores que colabora en *METROPOLIS*, orientada por Barletta.

Recibe juicios elogiosos por su obra de Borges, Scalabrini Ortiz, Rega Molina, entre otros.

En el año 1933 sale la edición de una obra de estampas cinematográficas que lleva por título *El hombre de la baraja y la puñalada*. Zía realiza una semblanza de Olivari.

Escribe con Raúl González Tuñón la obra de teatro *Dan tres vueltas y se van*.

Produce el cuento *La mosca verde*, que publica Tor en el año 1933.

Escribe la obra de teatro *Tedio*, por la que resulta Premio Municipal de Teatro en el año 1936.

Ingresa en el Diario *NOTICIAS GRAFICAS* como crítico teatral y literario.

En el año 1938 sale un nuevo libro: *Diez poemas sin poesía*.

Prilutzky Farny lo incluye en la *Antología de cuentistas rioplatenses*, con *La mosca verde*.

Colabora en el diario *RECONQUISTA* dirigido por Raúl Scalabrini Ortiz.

Realiza una serie de traducciones de obras de teatro y libros.

Forma parte de la S.A.D.E.. Apoya a la Unión Democrática en la coyuntura del año 1945.

Desarrolla guiones para radioteatro junto a Roberto Valenti. Por esa labor resultan premiados por la Comisión Nacional de Cultura, en el año 1945, por la obra de radioteatro *El paisano Cruz Montiel*.

Realiza prólogos a obras de Leónidas Barletta y Enrique Cadícamo.

En el año 1946 sale publicado un nuevo libro: *Poemas rezagados*. Se presenta al premio nacional de poesía. Se produce un incidente parlamentario entre Diego Luis Molinari y Ernesto Palacio por la obra. Resulta desplazado de la mención.

Junto a Valenti siguen produciendo obras para el radioteatro. Adapta “Por quién doblan las campanas” de Hemingway y luego realizan la obra “En el corazón del pueblo”(Vida de Hipólito Yrigoyen), transmitida por Radio Splendid en junio de 1947.

En el año 1948 se estrena en Buenos Aires la obra *Filomena Marturana* traducida por Olivari. Actúa en la obra *Los emigrantes* de Aldo Fabrizi. Conoce a Eva Perón.

Escribe en los medios oficialistas LA EPOCA, EL LABORISTA y DEMOCRACIA en torno a crítica teatral.

En el año 1950 junto a Roberto Valenti realizan el guión de “El morocho del abasto” (vida de Carlos Gardel) para teatro. Luego de su éxito en las salas es llevada al cine.

Apoya la reelección de Perón junto al Sindicato de Escritores de la Argentina.

Hace público su apoyo al gobierno mediante un mensaje radiofónico en abril del año 1952 respaldando el plan económico.

A la muerte de Eva Perón escribe para el diario LA PRENSA, bajo control de la CGT, la nota titulada “Ella”.

En el diario DEMOCRACIA escribe los versos del poema “17 de octubre”.

Sale un nuevo libro de cuentos: *La noche es nuestra*.

Continúa desarrollando guiones de teatro y cine, además de numerosas traducciones de obras italianas y francesas.

En los momentos conflictivos del año 1955 escribe la obra de teatro *La seca*, que nunca se estrenará.

Tras el golpe militar de 1955 es denunciado en el folleto anónimo PAX.

Se encierra y realiza traducciones junto a María Luisa Rubertino. Actúa en el filme *Tangos en París*.

En el año 1957 sale la obra de Korembly titulada *Olivari, poeta unicaule*. Hernández Arregui lo reivindica como escritor asociado al peronismo.

Sigue traduciendo, realizando guiones y produciendo: *Los días tienen frío* (1958), *El almacén* (1959), *Un negro y un fósforo* (1959), *Pas de Quatre* (1964), *Los sumergidos* (1965), *Mi Buenos Aires querido* (1966).

Forma parte del núcleo fundador de la Academia Porteña del Lunfardo. Realiza allí una serie de intervenciones referidas a la figura que nombra el sillón que ocupa en la asociación, Carlos de la Púa. El Boletín de la APL le realiza una necrológica a cargo de Gobello y Del Valle realiza una importante bibliografía del autor. Luego realizan un homenaje en el que hablan Tállice, Petit de Murat y Barcia. Convocan a un certamen bajo su nombre. La sala actual de la Academia lleva su nombre.

Fallece inesperadamente en septiembre de 1966.

## TRAYECTORIA BIOGRÁFICA

Nicolás Olivari nació en Capital Federal el 8 de septiembre de 1900. Sus padres: Juan Bautista Olivari y Carmen Canale.

Olivari menciona el desarrollo de sus estudios hasta el nivel secundario en distintos autorretratos y autobiografías.

Estudió en el Colegio Nicolás Avellaneda su secundario. Tuvo allí como profesor a Emilio Alonso Criado, profesor y renovador de la enseñanza de la literatura en las primeras décadas del siglo XX.<sup>1</sup>

En el año 1947 lo presentan como profesor de literatura.<sup>2</sup>

## LOS INICIOS

Los trabajos que conocemos de Nicolás Olivari se originan en la escuela secundaria, bajo la guía del profesor Alonso Criado. Así en el año 1918 realiza un relato en prosa: *El matón del arrabal*.<sup>3</sup> Soler Cañas realiza un comentario: “Es un cuadro logrado, que preanuncia al prosista vigoroso y en el que podemos encontrar, pudorosamente entrecomillada, la palabra ‘bronca’, entre otras que denuncian la raigambre o ciudadanía idiomática argentina del escritor”.<sup>4</sup>

Junto a Victorio Noblia escribe *El mejor amor*, drama en tres actos.<sup>5</sup>

En el año 1922 publica el libro de cuentos titulado *Carne al sol*.<sup>6</sup> La obra está dedicada “A don Emilio Alonso Criado, el querido maestro y amigo, que fue para mí lo que el duque de Lemos para el ingenioso hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra, sin las restricciones mezquinas que amargamente comenta Azorín”. Contiene las siguientes piezas: Un festín en el Bajo

---

<sup>1</sup> BOMBINI, Gustavo. Emilio Alonso Criado: un profesor de literatura de principios de siglo XX. En ALONSO CRIADO, Emilio. Del aula. Bs.As., Editorial UNIPE, 2018. P.13 y ss.

<sup>2</sup> DICCIONARIO DE BIOGRAFIAS CONTEMPORANEAS. Bs.As., Veritas, 1947. p.622.

<sup>3</sup> La obra fue incluida en ALONSO CRIADO, Emilio. Ob.cit.pág.268-269. Que data de 1919, como perteneciente al alumno “Nicolás Olivari. 1918. 4° Año. Segunda división.”

<sup>4</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Comunicación Número 94. Academia Porteña del Lunfardo. BAPL. Número 2. 1966.

<sup>5</sup> ALONSO CRIADO, Emilio. Ob.cit.p.328.

<sup>6</sup> OLIVARI, Nicolás. Carne al sol. Bs.As., Tor, 1922. SOLER CAÑAS, Luis M. Cancionero de Perón y Eva Perón. Bs.As., Grupo Editor Bs.As., 1966. p.378.

Belgrano; La caída; El descenso; La bien plantada; Resurrección imposible; Sol de mediodía; El verdadero encanto de la bohemia y Glosa de un amor que no tuve.<sup>7</sup>

Ese mismo año escribe *La carne humillada*.<sup>8</sup>

En el año 1923 escribe dos libros: *Historia de una muchachita loca*<sup>9</sup> y *La mala vida*<sup>10</sup> Sobre esta última obra escribe Leónidas Barletta: “*La mala vida*’ es la primera hermosa y dolorosa novela que Ud. produce, de perfecta unidad, de sobriedad en las pinturas, de exactitud en los hechos. La descripción y caricatura del ambiente y de los tipos es ajustada; las metáforas son nuevas y bellas”.<sup>11</sup>

Del mismo año son la novela *Bésame en la boca, María Luisa*<sup>12</sup> y *La canción de los vientres infecundos*.<sup>13</sup>

La crítica literaria sigue atenta a esta producción temprana que el autor no hizo constar en su producción y que durante largo tiempo no encontró lugar en las referencias bibliográficas.<sup>14</sup>

## HUMORADA

Por ese tiempo traman una “trampa” literaria entre Olivari y Lorenzo Stanchina: se trata de la publicación de materiales atribuidos al autor noruego Knut Hamsun, reciente Premio Nobel, bajo el título *Desgraciados*, prologados por Ramón Pérez de Ayala, traducidos por R. Tassin e impresos en Madrid. No consiguen el objetivo porque la crítica no “muere el anzuelo”. Un medio, “Nueva Era”, se da cuenta del fraude a través de la lectura atenta de Roberto Mariani. Otro, “La Unión”, decide seguir la farsa publicando los cuentos por entregas para ver si había

---

<sup>7</sup> DEL VALLE, Enrique R. Contribución a la bibliografía de Nicolás Olivari. En BAPL. I, 1968. p.76.

<sup>8</sup> OLIVARI, Nicolás. *La carne humillada*. Bs.As., La novela de bolsillo. Número 39. 1922. Citado por BOSOER Sara. Los textos escondidos de Nicolás Olivari, aportes para redefinir su obra. *Orbis Tertius*, 2005 10(11). p.6.

<sup>9</sup> OLIVARI, Nicolás. *Historia de una muchachita loca*. Bs.as., La Novela Humana, Ediciones Zola. 1923. Citado por BOSOER, Sara. Ob.cit.p.6.

<sup>10</sup> OLIVARI, Nicolás. *La mala vida*, 1923. SOLER CAÑAS, Luis M. id. p.378.

<sup>11</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.pág.82.

<sup>12</sup> OLIVARI, Nicolás. *Bésame en la boca, María Luisa*. Bs.As., 1923. SOLER CAÑAS, Luis M. id. p.378.

<sup>13</sup> OLIVARI, Nicolás. *La canción de los vientres infecundos*. En *Las grandes obras*. Primera quincena de septiembre 1923. DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.76.

<sup>14</sup> El trabajo citado de BOSOER constituye un aporte fundamental para establecer la obra de Olivari en la década del veinte, así como su tesis doctoral, BOSOER, Sara. *La vanguardia plebeya de Nicolás Olivari: Mercado, lengua y literatura*. En FAHCE, 2012. Disponible en:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.765/te.765.pdf>

reacciones adversas, hasta que Stanchina se presenta en la redacción, acordando continuar con el juego.<sup>15</sup>

## BOEDO

Recuerda Castelnuovo: “El grupo de Boedo, que empezó con sólo tres francotiradores –Nicolás Olivari, Lorenzo Stanchina y el que subscribe-, engrosó rápidamente sus efectivos, pasando a revistar en poco tiempo un verdadero ejército de línea con asientos estratégicos en Rosario, La Plata y Montevideo”.<sup>16</sup>

Junto a ellos comienza a actuar Leónidas Barletta, quien redacta un manifiesto que se publica en la revista “Los realistas” y se pega en las calles. Va firmado por Barletta y Olivari. Presentan una disyuntiva: “Con Gálvez o con Martínez Zuviria”. Decía: “Hacemos realismo porque tenemos la convicción de que la literatura para el pueblo debe ser sincera, valiente; debe contener la nota agria de la verdad dicha sin limitaciones y el sollozo sordo de la miseria y del dolor”. Proponían su revista como espacio “donde los escritores que hicieran sano realismo enfrentarán a los que viven de la literatura falsa, romántica y hueca”. Luego denuncian: “Se nos persigue, se nos insulta, se nos procesa”. Agregaban: “A nosotros, que no nos resignamos a novelar falsos amores sentimentaloides, con protagonistas asexuales, a nosotros, que no queremos aburrir a un público que sabe mejor que nosotros, lo que hay de triste y de trágico en el amor y en la mujer; a nosotros, que queremos hacer un poco de realidad, frene a tantos escritores que hacen literatura banal ise nos acusa y se nos persigue!”. El remate: “Nuestro lema es continuar haciendo la revolución en los espíritus. A la literatura de Martínez Zuviría, que falsea la vida y el amor, le contraponemos la obra del gran novelista Manuel Gálvez y de Héctor Pedro Blomberg, Juan Pedro Calou, Olivera Lavié y de un sinnúmero de escritores audaces y valientes que han querido decir su pequeña o grande verdad”.<sup>17</sup>

El libro que tomaban como referencia de Gálvez era *Historia de arrabal*.<sup>18</sup>

Esa vinculación con Gálvez lleva a dos miembros del grupo a buscarlo y trabajar sobre su obra.

---

<sup>15</sup> Comunicación privada de Lorenzo Stanchina a Enrique Ricardo Del Valle, fechada el 21-12-1966. En DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.pág.67-68.

<sup>16</sup> CASTELNUOVO, Elías. Memorias. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1974. p.127.

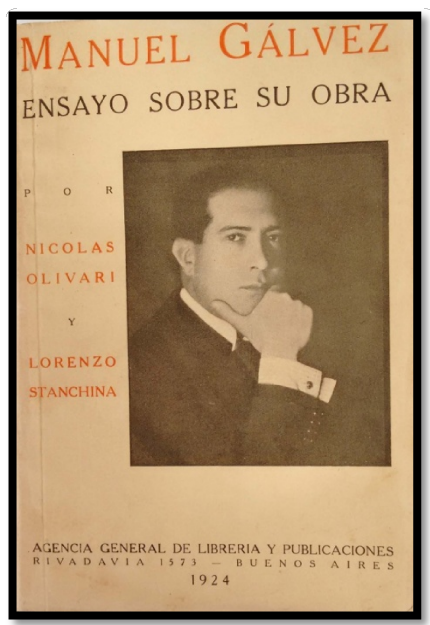
<sup>17</sup> GALVEZ, Manuel. Recuerdos de la vida literaria. En el mundo de los seres ficticios. Bs.As., Taurus, 2002. Pág.541-542.

<sup>18</sup> Id., p.543.

## OBRA CRITICA SOBRE MANUEL GALVEZ

En colaboración con Lorenzo Stanchina escriben la obra *Manuel Gálvez*<sup>19</sup>, que se difunde en el año 1924.

Cuenta Gálvez: “Los primeros que conocí del grupo fueron Lorenzo Stanchina y Nicolás Olivari. Se me presentaron en mi casa de Belgrano, diciéndome que deseaban escribir un libro sobre mi vida y mi obra. Olivari había publicado una especie de cuento, Manuel Gálvez, mi tío, en el que refería cómo, sin dinero para comprar libros, los consiguió en préstamo de un librero de lance, haciéndole creer que era sobrino mío. El y su amigo, que apenas pasaban de los veinte años, tenían talento y pasión literaria”.<sup>20</sup>



Dicen de Gálvez: “Es quizás uno de los pocos escritores argentinos que, en medio del atroz ambientes que los circunda, tiene fuerzas para reír, con la misma risa fresca y juguetona de los veinte años”. En cada capítulo trabajan un libro de Gálvez. Uno está enteramente dedicado a *Historia de arrabal*.<sup>21</sup>

La relación no es solo libresca: “Una noche fui a conocer el barrio de Boedo. Me llevaron Stanchina y Olivari. También de la partida Enrrique González Tuñón. Comimos en un restaurante popular...El restaurante se componía de una sala de regulares proporciones y de un

<sup>19</sup> OLIVARI, Nicolás; STANCHINA, Lorenzo. Manuel Gálvez. Bs.As., Agencia General de Librería y Publicaciones, 1924.

<sup>20</sup> GALVEZ, Manuel. Recuerdos de la vida literaria. En el mundo de los seres ficticios. Bs.As., Taurus, 2002. Pág.539-540.

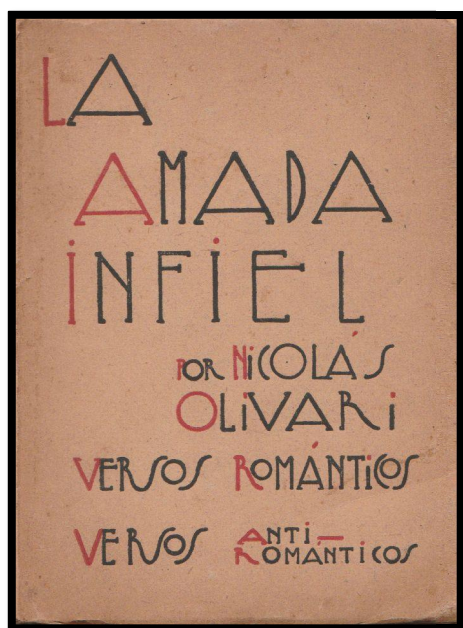
<sup>21</sup> Id. p.544. Dice Gálvez: “...entre esos capítulos había alguno excelente, como el consagrado a Historia de arrabal”.



largo patio de piso de tierra en cuyo fondo, al aire libre, se preparaban los platos. Habíamos pedido una tortilla, y pasaban los minutos y no se la veía venir. El mozo contestaba con promesas, de las que nuestros estómagos, ya hambrientos, llegaron a dudar. De pronto, me levanté, me dirigí hacia el fondo del patio y volví al comedor, que estaba muy concurrido, con la fuente en lo alto, como un trofeo, sostenida en la palma de la mano, el aire grave y en medio de la jarana de mis amigos y de la risueña contemplación del público”.<sup>22</sup> Agrega Gálvez, que “...después de comer salimos a recorrer el barrio. Lo único interesante para mí fue un bar al aire libre, instalado en un terreno baldío, en donde había un tabladillo en el que dos guitarreros payaban y cantaban a contrapunto”.<sup>23</sup>

### **LA AMADA INFIEL**

En 1924 publica *La amada infiel*,<sup>24</sup> poemas.



En la obra incluye “Funambulismo”:

Estoy mirando el brazo de la pianista,  
-marfil torneado que sube y baja-

<sup>22</sup> Id. pág.542-543.

<sup>23</sup> Id., p.542.

<sup>24</sup> OLIVARI, Nicolás. *La amada infiel*. Bs.As., Modesto Alvarez, 1924.

ese diablito que está en la CAJA  
es un fumista.

Toca tus vales de Conservatorio,  
rumia tu acorde, vulgar lisonja,  
pero mereces un refectorio  
donde ser monja.

Por el poco dinero de la consumación  
te adoré todo un largo verano,  
tiene la culpa de mi ilusión  
el son sonoro del viejo piano.

Si romántica te apoyas en la baranda  
sueña un sueño azul junto al atril  
mi loco cardumen que anda en parranda  
con Theodore de Banville.

Eres un poco triste para pianista,  
y yo estoy muy borracho para ser snob,  
hagamos un poema impresionista  
con tu piano y con mi bock.

Teje un largo ritmo con el carrasposo  
piano asmático del cafetín,  
yo te haré un suave y primoroso  
verso enfermo de verdín.

Liquidame este verano  
tu stock de sonrisas plácidas,  
te amo con un amor pagano  
de frutas ácidas.

Ilumíname tu presencia  
al vulgo espeso que gipa,  
te dejaré como herencia  
con mi tristeza, mi pipa.

¿Cuándo tocas con tu aire lánguido y sufrido,  
sueñas acaso que te llegue un beso  
tantos te he dado, confundido,  
en el vulgo municipal y espeso.

Y si en tu dulzura presentes  
mis largas miradas tiernas,  
piensa que entre todos los clientes  
nunca probalicé con tus piernas.

Siento un poco triste y amargado  
que algún te irás de este café,  
y dime entonces, así abandonado  
¿a quién diablos cantaré?

Otro poema se titula “Autorretrato”:

¿Quieres que te haga mi retrato  
En esta colección de versos cojos?  
...acaricio el dulce lomo al gato, y mis lágrimas acuden a tus ojos.

Todo yo estoy en ti, no poseo  
cara alguna sin tu amor,  
porque ya sabes cuán es de feo  
un ciudadano incolor.

Sin ti estoy desintegrado,  
sin escala, sin metro, sin figura;  
me veo solo, enamorado  
de esta infiel y alegre criatura.

Sin ti, un sueño pesado de letargo,  
una frente triste que sin cesar humillo,  
(el esquema de mi verso tan amargo  
lo dibuja eternamente el cigarrillo).

Soy el frente de un edificio descascarado,  
mi corazón enseña su ladrillo apagado.

Soy la tristeza que hay en el Debe y en el Haber;  
a la dulce amada no la he vuelto a ver.

Soy la tristeza de esas sirvientitas  
que sólo los domingos' asoman a las ventanas:  
en sus delantales blancos lloran infinitas  
las vulgares tristezas de toda la semana.

Soy la tristeza de esos descamisados,  
chiquilines flacos, diareros o lustrabotas;  
renguean por todo lo que han caminado,  
y anotan un agujero más en la media rota.

Soy la tristeza de esos patios mezquinos,  
silenciosos y fríos, sin ecos de canciones;  
en la espera del acaso, de su vulgar destino  
llena la gente la Agencia de Colocaciones.

Soy la tristeza de un libro de versos  
donde un poeta puso su corazón,  
y que encontramos un día entre los diversos  
"Manuales del buen cocinero" en liquidación.

Soy la tristeza que hemos encontrado  
en los apagados ojos del mozo del bar;  
Era la Nochebuena, ellos han pensado  
que deben pasarla lejos del hogar.

Soy la tristeza de una tarde amarilla  
-el sol en la puesta enfermó de ictericia,  
una nube oscura le hizo de camilla,  
y otra nube blanca le hizo una caricia.

Soy la tristeza de una mujer enferma,  
Que espera hace rato con su muchacho,  
Cariátide de angustia junto a la taberna  
De donde su hombre ahora va a salir borracho.

Soy un agua detenida junto a la vereda,  
se enverdece lentamente, sin curso, mi tristeza,  
copia el cielo a veces, o como una moneda

en la charca la luna se juega la cabeza.

Soy la tristeza de esos vagos suburbios  
cuando la tarde se pliega en los bandoneones,  
y a lo lejos nos .guiñan, por la tristeza turbios,  
los problemáticos ojos de las constelaciones.

Soy la tristeza del ex socialista  
que rico y burgués toma el fresco al balcón;  
Le trae el viento el eco del ideal colectivista,  
Mientras abajo pasa elástica la manifestación.

Soy la tristeza de una galería  
de mujeres antiguas en traje de baile;  
icómo se lamentaba el viejo de la fotografía:  
- Esto se acabó, amigo; ya no viene nadie!

Soy la tristeza de dos ojos castaños,  
recogida una tarde en un lejano andén;  
j cómo nos miraban, hace tal'ltps años,  
cuando partimos con el' último tren!

Soy un páramo yerto donde va a llover.  
- Lector, a Ella nunca la he vuelto a ver...

Según cuenta César Tiempo: “Nicolás Olivari, que ya había empezado a hacerse notar por algunos poemas publicados en *Los pensadores* y un librito –*La amada infiel*...que leímos una noche en voz alta en la lechería de Angel Greco para proclamarlo el primer poeta maldito de nuestra generación...”<sup>25</sup>

Recuerda Olivari: “Por este libro me expulsaron Castelnuovo y Barletta de su grupo”<sup>26</sup> Junto con ello se desata una polémica en torno al libro escrito por Olivari y Stanchina sobre Gálvez: en medio del conflicto desatado con Olivari, Leónidas Barletta acusa a Gálvez de haber sido el autor del tomo y de haber sobornado a Olivari con un sobretodo...<sup>27</sup>

## **EN LOS PENSADORES**

---

<sup>25</sup> TIEMPO, César. *Capturas recomendadas*. Bs.As.,Ed. Librería del Jurista, 1978. pág.283-284.

<sup>26</sup> DEL VALLE, Enrique R. *ob.cit.*p.64.

<sup>27</sup> GALVEZ, Manuel. *Ob.cit.*p.544., aunque reconoce que “yo solamente les había suministrado algunos datos personales que me pidieron y había trabajado en la reducción del volumen, pues el editor no consentía que excediera de las ciento veintiocho páginas. Además, tenía el librito no poco de pleonático, y las frases y aun párrafos que pedí suprimir a los autores eran, en su casi totalidad, exageradamente elogiosos y hasta ditirámicos”.

En la Revista *LOS PENSADORES* sale la obra “Cuadro sinóptico de mi existencia”.<sup>28</sup>

Diez horas, diez horas de almacén,  
diez horas, diez!  
Sacos de garbanzos, “Petits Pois extrafins”  
y fardos de te.

Rabia! Rabia! Veinte horas de rabia!  
rabia multiplicada!  
La cabeza su Babia  
y una mueca en la cara cansada.

Cuatro idiotas, calzados, vestidos,  
y todavía vivos!  
...en fin...  
Los pinte su vida sin vida  
esto: nunca tuvieron noticia  
de la muerte de Lenin!

Monograma en el viejo escritorio  
que eyacula tinta,  
uniendo sus burocráticos poros  
un nombre se pinta.  
Rosa. Como en el viejo Colegio Nacional  
también aquí tu cifra está grabada,  
pero allá era sentimental  
aquí es una puteada...

El patrón: un mastodonte:  
cuello, cinco vueltas de grasa,  
alma negra de polizonte,  
chacal desjaretado  
por el reumatismo,  
tabla rasa del mimetismo.

Yo no puedo concebir  
que este hombre fuese niño alguna vez,  
lo ha debido parir  
el espíritu precito de algún Juez.

El odio es una cisterna  
que me vuelve el alma negra  
con el odio y la rabia está la terna  
que mi desesperación integra.

Cómo han multiplicado mis ilusiones!  
Cómo han deshecho mi optimismo!  
Han abierto el grito oscuro de las cavilaciones  
y me han perdido de mí mismo.

Mamá! mamá! mamá!  
Oh el grito tenaz, el grito húmedo  
de lágrimas subterráneas...ya  
estoy haciendo números...

No la poesía de las cifras aladas;

---

<sup>28</sup> OLIVARI, Nicolás. Cuadro sinóptico de mi existencia. En *Los pensadores*. Año III. Número 104. 27 de enero de 1925.

son números con la cola entre las patas,  
son números burgueses, no sirven para nada,  
pero no insultan, no hablan, no humillan!...  
Oh, el firulete que les hago  
son tiernas caricias!

Diez horas! diez horas de almacén!  
Mamá, mamá, mamá!  
como cuando me llevaron, pupilo a una escuela,  
¿recuerdas? fuiste tan buena!  
oíste mi grito infantil!  
Ahora es ronco y cómicamente varonil  
pero es más triste...Mamá!  
Llévame de aquí!

## **EN MARTIN FIERRO**

Evar Méndez en la nota titulada “¿Quién es Martín Fierro?”, señala a Olivari como colaborador, diferenciándolo del grupo inicial y de los adherentes al programa.<sup>29</sup> Más tarde, en otra nota, señala su incorporación para el año 1924 junto a otros poetas.<sup>30</sup>

En la entrega número 7 correspondiente al 25 de julio de 1924 sale su poema “En ómnibus de doble piso voy en tu busca...”:

Frente al surco de nubes en el campo  
del cielo triste de la gran ciudad,  
la mortecina luz de mis ojos paso  
desde el heroico techo de la imperial.

Desusada viñeta de la melancolía  
el paisaje lacio pende de los hilos  
como un periódico ilustrado. Amada mía,  
aquellos versos, ¿recuerdas?, dílos  
con tu voz recogida, tan blanca y tan fría...

Te busca mi mirada de piloto errabundo  
desde el heroico techo de la imperial.  
¿Dónde estarás ahora? ¿En aquél lejano mundo  
nuestras pequeñas almas unidas volarán?...

¿Almas?...la tuya era...¡ah! Enfermiza coqueta  
nervios atados por la sed sensual  
la mía era...¡ah! Pobre pantomima de poeta  
encaramado en el techo de la imperial...

¡Oh! la cara ojerosa de esa casa vieja, y verde  
por la tímida hiedra como una verde lepra,

---

<sup>29</sup> MÉNDEZ, Evar. ¿Quién es Martín Fierro?. En Revista Martín Fierro. Número 12-13.20 de noviembre. p.9 y ss.

<sup>30</sup> MÉNDEZ, Evar. Nota en TIEMPO, C., VIGNALE, J.P. Exposición de la actual poesía argentina. Bs.As., Minerva, 1926. pág. XII-XVIII.

cariátides de nariz rota que el frío muerde,  
y mustio como el despertar un rosal trepa...

Todo desde el techo de la imperial  
se ve: y a ti no te veo, y a ti no te hallo  
y empero eres un producto de ciudad,  
flor de trapo, y fue tu tallo  
la cuerda donde saltabas en tu mocedad.

Pero no vengas, ¡oh, no! si vieras qué frío  
hace en el destartalado techo de la imperial!  
Si vieras las cabriolas de la luna sobre el río  
no descenderías jamás...

Y, sin embargo, eres cual yo: “soñadora lunática”  
carita de yeso pintada por la enfermedad,  
yo te he desnudado, plateada y extática,  
ante la luna enferma de la ciudad.

Pero no sabes, y tampoco sabes que voy de ti en pos  
eterno en tu búsqueda hacia la eternidad  
te encontraré un día cuando tu cavernosa tos  
como un pájaro aciago su círculo haga  
con algo del rito de una vieja maga  
sobre el destartalado techo de la imperial.

En esa entrega Roberto Mariani lo elogia: “¡Eso: acaben los ecos y empiecen las voces! He aquí una voz, una voz de muchacho porteño, de hoy de aquí: Nicolás Olivari. Mientras que los redactores de MARTIN FIERRO se alejan de nuestra sensibilidad (icomienzan por negarla!) y adhieren a mediocres brillantes como Paul Morand, francés y Ramón Gómez de la Serna, español, he aquí un escritor argentino que en su libro se denuncia habitante de su ciudad y conciudadano de sus conciudadanos, entroncando, por consiguiente, con el auténtico y genuino Martín Fierro.<sup>31</sup>

En la entrega 14-15 sale “Adiós a Buenos Aires”<sup>32</sup>:

Buenos Aires, ahora te canto  
porque voy a elegir  
ante tu inhallable encanto  
voy a partir

De esta alegría suburra  
donde lo grave es un bluff,  
me voy montado  
en la burra de Marouf.

Y esquivando tu impura caricia  
que obliga al pasmo  
te elogiaré tu locura

---

<sup>31</sup> MARIANI, Roberto. Martín Fierro y yo. Firmada el 4 de julio de 1924. En Revista Martín Fierro. Número 7. 25 de julio de 1924. p.2

<sup>32</sup> OLIVARI, Nicolás. Adiós a Buenos Aires. en Revista Martín Fierro. Número 14. 24 de enero de 1925. p.8.

a la manera de Erasmo.

Mas quien entiende tu nato  
sentido y así lo comparte  
es quien te escribe: "Del asesinato  
considerado como Bella Arte".

Cinco años de almacén  
más veinte de vida urbana  
y solo en mi vida un tren  
que dio vuelta la manzana.

El empedrado que pise mil veces  
lo vulgar succionándonos con su tenia,  
la misma mujer amada con creces  
iahi los países de neurastenia...

Poeta informal y crudo  
solo creido en MARTIN FIERRO  
como vine me voy, desnudo,  
a mi voluntario destierro.

Voy a tierras saudosas donde el fado  
hace de la vida una enorme hamaca,  
me voy con un libro, un lápiz y un ochavo  
a cuestras de mi humanidad flaca.

Lograré en esa tierra que jubila al sol  
alguna descoyuntura de caderas,  
porque palpito que ceñido al rol  
escribiré un tatado  
con elegante desenfado:  
"La criolledad habida en las habaneras".

Tendré un frac flojo de charlatán de feria,  
y seré hábil en las inútiles artes de los vagabundos,  
con un clavo torcido violaré baúles-mundos  
he de tallar tu imagen en mi bastón sin contera:  
Un perfil enfermizo a lo Willette  
para apoyar la renguera  
que le copié a Choulette.

Con mi verso afilado en filo y contra-filo  
he cortado una a una las cuerdas de mis violines,  
para dar consistencia a la locura de mi silo  
tengo el barro ciudadano que hay aun en mis botines.

Salud, hermanos en Apolo  
y en el destatalado "Bon Marché" ...!  
(pero...me voy triste y me voy solo  
porque la amada continúa infiel)

En la entrega 20 publican el poema "La aventura de la pantalla":

¡Claro! ahora no vale la pena recordar  
Ahora tengo un alma aviesa de malandrín  
-medio comerciante, medio grumete-



pero a veces conviene rascar el violín  
del verbo amar  
en pasado ya, grácil midinette.

Estoy en la ventana del recuerdo  
-viejo lobo de mar-  
¿Qué añejo amargor enverdece el espejo  
en la desolada taberna del arrabal?  
Eran crepúsculos abiertos como heridas  
que enconaba mi nostalgia de ver el mar,  
-yo fumaba un tabaco exótico de capitán-  
y corría la aventura contigo por querida  
por la huecas tabernas que a veces desfilan  
en la solitaria sábana del cinema del arrabal...  
la taberna, el mar y quizás tu carne eran de utilería-  
¿Y la melancolía?  
Era vieja provinciana  
beguina enana  
con la poesía pasadista por capuchón.  
¿Y la embriaguez acre que agarré junto al depósito?  
Cómo me emborrachaba el olor de los peces  
y te llevaba a propósito  
por los muelles...por los muelles...Mi corazón  
-vieja barcaza que hace agua-  
volaba por el borde de tu enagua  
que a veces era blanca como la espuma del mar.  
¿Quién como yo gozó en poesía de la sinecura  
de fumar en la pipa de la real aventura?  
y en su humo países, países en toda la oscura  
sentina musgosa del cinema del arrabal...  
Después vino la lógica del pan nuestro de cada día,  
vos te fuiste al hospital,  
yo iré algún día,  
y mientras tanto  
¿para que el llanto  
Si me calafateo con la brea de la melancolía?  
¡Ahora amo a las mujeres de ojos grises  
como el acero que domina en la ciudad!  
La ciudad, la ciudad, la ciudad  
Tiene en sus calles a todos los países  
De mi sensualidad. 33

En el año 1925 sale una nota de Olivari en la Revista Martín Fierro sobre “La moderna literatura brasilera”<sup>34</sup> que se continúa en el número siguiente de la publicación.<sup>35</sup> En el año 1926 realiza la crítica de un libro de Enrique González Tuñón.<sup>36</sup> Junto a Raúl González Tuñón escribe “Canto a

---

<sup>33</sup> OLIVARI, Nicolás. La aventura de la pantalla. En Revista Martín Fierro. Número 20. 5 de agosto de 1925. P.2

<sup>34</sup> OLIVARI, Nicolás. La moderna literatura brasilera. En Revista Martín Fierro. Número 22. 10 de septiembre de 1925. p.7.

<sup>35</sup> OLIVARI, Nicolás. La moderna literatura brasilera. En Revista Martín Fierro. Número 23. 25 de septiembre de 1925. p.7.

<sup>36</sup> OLIVARI, Nicolás. Tangos de Enrique González Tuñón. En Revista Martín Fierro. Número 33. 3 de septiembre de 1926.

Filadelfia”, que sale publicado en la entrega número 41.<sup>37</sup> Interviene con notas en el debate sobre “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica”.<sup>38</sup>

## **EN CRITICA**

Olivari ingresa en el diario CRITICA junto con otros escritores hacia el año 1925 . Comparte el espacio con Raúl y Enrique González Tuñón, Nalé Roxlo, Roberto Arlt, Sixto Pondal Ríos, Pablo Rojas Paz, Edmundo Guibourg, Horacio Rega Molina, Cayetano Córdoba Iturburu, Santiago Ganduglia, Ulyses Petit de Murat, Luis Cané, Emilio Petoruti, Jacobo Fijman.<sup>39</sup> Roberto Tállice forma parte de ese grupo y dejará unas memorias vívidas de esa experiencia.<sup>40</sup>

Barcia señaló la importancia de esta experiencia en la obra de Olivari y de algunos miembros de su generación. Luego de consignar sus obras *Carne al sol* y *La amada infiel*, señala “que su nombre había adquirido proyección más notoria en otro compartimiento de las letras, alineadas con las densas columnas de la crepitante y vivificante prosa periodística, puesto que pertenecía a la redacción de *Crítica*, que estaba instalada entonces en la calle Sarmiento, entre las de Paraná y Montevideo. Por su tono travieso, el sentido social de su prédica, que atendía, sobre todo, a los clamores del hombre anónimo, y el desenfado con que se trataba a los personajes con más ínfulas que méritos, el diario de Botana puede ser considerado, a la distancia, una suerte de escuela activa que enseñaba la vibración de que ha de estar poseído el periodista al perpetrar las palpitaciones, aún las menos perceptibles, de las criaturas condenadas a la angustia y transidas de dolor. De aquellas aulas estrepitosas, en las que el talento y la bohemia tomaban todo en broma, surgió, además, un inconfundible estilo periodístico, el mismo que luego y hasta hoy impuso su sello a gran parte de la prensa argentina...sólo quería significar que Olivari...tuvo en *Crítica* el mirador apropiado para observar los entresijos de su ciudad querida y para seguir apasionadamente las vicisitudes de las gentes humildes o desgarradas por un destino cruel. No me parece mera coincidencia que entre su manera de contemplar y sentir la vida de Buenos

---

<sup>37</sup> OLIVAIR, Nicolás; GONZALEZ TUÑÓN, Raúl. Canto a Filadelfia. En Revista Martín Fierro. Número 41. 28 de mayo de 1927. p.4.

<sup>38</sup> OLIVARI, Nicolás. Madrid meridiano intelectual hispano americano. En Revista Martín Fierro. Número 42. 10 de julio de 1927. P.6.

<sup>39</sup> SAIITTA, Sylvia. Regueros de tinta. Bs.As., Sudamericana, 1998. p.173.

<sup>40</sup> TALICE, Roberto. 100.000 ejemplares por hora. “Memorias” de un redactor de *Crítica*, el diario de Botana. Bs.As., Corregidor, 1977.

Aires en las capas que se suceden de la pobreza hacia abajo, y la que es posible advertir en Enrique y Raúl González Tuñón, en Roberto Arlt y en Carlos de la Púa, haya una identidad concreta que se trasunta en el espíritu con que todos ellos abordaron, desde lo distintos ángulos de la búsqueda y aprovechamiento personal, esta materia proteica y isteriosamente fascinante que es la urbe que nos soporta. Esa correspondencia íntima entre los cinco grandes creadores de su generación, puede explicársela sin esfuerzo por las importantes circunstancias que les fueron comunes. Todos ellos nacieron por la misma época, esto es, en los albores del siglo: todos trabajaron en *Crítica* en la década del 20, y todos, por último, se empeñaron en el contacto estrecho con los pícaros, los infortunados y los sufrientes del alma”.<sup>41</sup>

Por fuera de su tarea en la redacción en la entrega del 21 de julio de 1925 sale un artículo en el que Olivari fija posición en relación a la polémica Boedo-Florida ubicándose en un tercer grupo junto a Raúl González Tuñón y Santiago Ganduglia, ya que en Boedo “ se han cobijado los estafadores sentimentales, esos que hablan de ‘los pobres’ y de los miserables porque en esos pagos está de moda” y del de Florida, cuyos miembros escriben revistas como *Prosa* “una revista aristocrática para usar adentro. En casa, en una ‘robe de chambre’ azul con estrellitas a lo ‘condesa de Noailles’. Es la revista de los universitarios líricos y distinguidos, de los universitarios que odian a la chusma de los 20.000 ejemplares y que abrochan sus raras ediciones con poemas en forma de libélula”.<sup>42</sup> En cambio “Olivari elige aquellos textos que, con la estética vanguardista que propulsa el grupo de Florida, trabajan con un referente textual más cercano a la de la literatura del grupo Boedo”.<sup>43</sup>

También por ese tiempo publica este poema, titulado “Hermana”:

Yo espero que el suburbio te levante una estatua,  
de pelos crinudos y bella garganta;  
yo sé que la fábrica  
te ha dado un desmayo elegante en la escalera,  
y al dibujar el tango su compadrada,  
estaba alcanzada  
tu historia ramera.  
Ensalzada por los trovadores de la decadencia,  
los sainetes te hicieron un eje  
y a los payadores le diste la ciencia  
del alma que canta,  
fleje,

---

<sup>41</sup> BARCIA, José. Homenaje al poeta Nicolás Olivari. BAPL., I, 1968. Pág.47-48.

<sup>42</sup> OLIVARI, Nicolás. Habla un tráfuga de la Avenida de Mayo del arrabal. Citado por SAIITTA, Sylvia. Id.162-163.

<sup>43</sup> SAIITTA, Sylvia. Id.p.163.

entre el perenne fardo de angustia,  
crimen turbio de la ciudad,  
Margarita llegas y nada mustia.  
Estremecimiento tan tierno en la calle  
que los hombres tenemos corazón,  
ganas del ladrón  
y excusas del asesino  
alcuza de vino  
barato,  
después el boato  
y claro iel champán!  
Tiperary del vagabundo,  
permanente noticia de policía,  
causa de la calle Azcuénga,  
Victoira Regia del Maldonado  
con luz eléctrica de noche y de día;  
llanto estrangulado  
en el rimero de sollozos que dicen los perros  
enmendando los yerros  
de sus hermanos los ladrones,  
porque en las ocasiones  
los machos no lloran nunca!  
¡Atorranta!  
Tu apellido es gallego si no es italiano,  
pero tú eres la carne de los corazones  
de todos nosotros artistas, los nuevos,  
que tenemos el orgullo malevo  
de ser los mejores  
Hermana atorranta  
te vamos a alzar una estatua con latas  
que quedan de tu huraña cuna,  
aquella tierra lejana y fangosa,  
donde florecen los heroicos temas  
de tu actual fortuna:  
La quema de la basura.

La página de música del diario la lleva Enrique González Tuñón. Este enferma y parte a Cosquín y la página queda a cargo de Nicolás Olivari. En ese momento, nuestro autor, toma contacto con el ambiente del tango y comienza a borrar algunas letras.

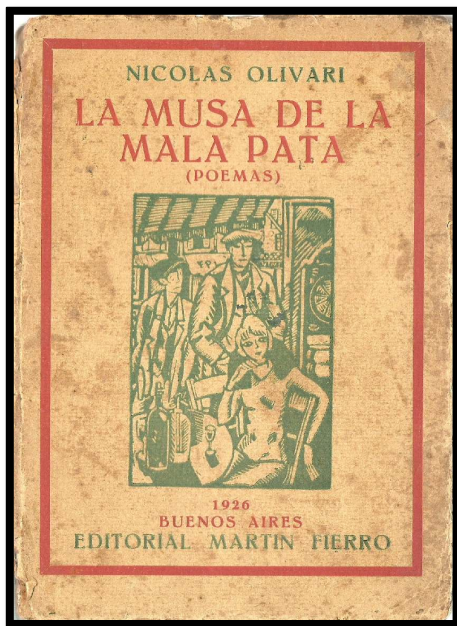
### ***LA MUSA DE LA MALA PATA***

Luego de su “expulsión” del grupo de Boedo, dice Olivari: “me fui a Florida donde Ricardo Güiraldes y Evar Méndez recibieron con un abrazo mi recién nacida ‘La musa de la mala pata’”.

En el año 1926 bajo el sello editorial de Martín Fierro publica ese libro de poemas.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> OLIVARI, Nicolás. La musa de la mala pata. Bs.As., Editorial Martín Fierro, 1926.



En la obra incluye la pieza “Cuadro sinóptico de mi existencia”. Otra obra es “Cuarteto de señoritas”:

Las cuatro son flacas, las cuatro son feas;  
vestidas de rosa las cuatro muesquean...  
las cuatro muesquean vestidas de rosa,  
las cuatro tan flacas, las cuatro tan feas...

el poeta ha venido a beberse su copa,  
- su aguda ración de ilusión-  
como siempre tiene raída la ropa  
y la angustia inquilina de su corazón.

Las cuatro comienzan  
el shimmy “Tristeza de Honolulu”  
se piensa  
en aquella pianista viciosa  
que fue la ilusión tosegosa  
de Juan Pedro Galou.

Tra...la lá...rilamolirina...  
con su carita de harina  
la violinista se empina  
en dos flatos de can-can...  
Tra...la lá...rilamolirina...  
con su carita transparente y fina  
el púber lavaplatos  
sueña con Onan....  
La una no tiene pechos,  
y no tiene tampoco papá...  
da la lá...  
y no tiene tampoco mamá  
da la lá...  
El tenorio del barrio  
comenta estos hechos

mientras el corolario  
resuelve el jazz band...

La otra encadila los ojos  
de los sesudos burgueses vecinos;  
-ojos al aceite de ricino-  
que se encandilan hiposos  
a cada pausa de la gorda vestida de rosa...  
¡Pobre la gorda de carne infructuosa  
por la meno-pausia...!

¿Y la otra... ¡ah nena, cómo te he encontrado!  
¿cómo pudiste llegar hasta aquí?  
¿El camino del cielo está trascurado  
para ti?

¡Pobre milonguía soplando, soplando...  
en la pipa absurda de tu saxofón!  
soplando, soplando,  
me llega volando  
lo que te ha quedado de tu corazón...

Turris ebúrnea en el palco de humo,  
virgo veneranda al poso del café,  
sahuma tu efigie el humo que fumo  
con tan mala fe!  
María Semper virgo para la mentira  
que comulgo en la rima que se me escapa,  
lira molirina, del poeta que suda de capa  
caída...  
Stella matutina en la urbe grasienta  
cuando a la alborada taconeá sin pan,  
tu enlodado escaipín de cenicienta  
...la, la, rá, ta, tán...

Virgo sin virgo del café concierto,  
hay vagorosas notas de Ravel  
que tú no sabes...  
definitivas claves  
de tu tos.  
la, la, ra, ta, tán...  
¿Dónde está Dios? ¡Dios!  
...el café y el pecho desiertos...

Las cuatro son flacas, las cuatro son feas,  
vestidas de rosas las cuatro muequean...  
las cuatro muequean vestidas de rosa...  
las cuatro tan flacas, las cuatro tan feas.

Leopoldo Marechal comenta la obra de Olivari en la Revista *MARTIN FIERRO*.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> L.M.(Leopoldo Marechal). Nicolás Olivari. En Revista Martín Fierro. Número 32. 4 de agosto de 1926. p.10.

## NICOLAS OLIVARI

Si por obra lírica se entiende la fiel expresión de un temperamento, ninguna tan sincera como la de este muchacho, ni más honrada, ya que traduce sin artificios la modalidad espiritual de un hombre.

Olivari es como su libro, como lo mejor de su libro; desordenada y variable como él, su sensibilidad se nutre de contrastes: sorprende los más delicados matices del espíritu y cuando su poema va a remontarse en el claro cielo de la emoción, cae de pronto en la burla y suele terminar en blasfemia, desconcertando así a más de un lector asustadizo.

Olivari es un sentimental, pese a su humorismo doloroso y a la étnica indolencia de que hace alarde algunas veces. La misma elección de asuntos revela su emotividad sencilla prodigándose a los seres y cosas que ama y comprende; toma sus tipos en el escenario familiar; traza el esquema de sus vidas con rasgo enérgico; une al tono sentimental una hebra de ese humorismo suyo, casi hermano de la tristeza; mas, arrepentido, y como si se avergonzara de su emoción, arroja sobre el cuadro las más diversas tintas, no siempre adecuadas ni de buen gusto.

Yo diría que ese gesto es una modalidad porteña casi invariable. En ninguna ciudad es burlado como en la nuestra todo lo que signifique una expansión del alma: tenemos el pudor de nuestro sentimiento y lo disimulamos con un escepticismo de buen gusto que nos aisla y defiende.

En el libro de Olivari resultan dos elementos que prometen mucho: el tono sentimental y el humorismo. El tono sentimental, espontáneo y fácil, nace directamente de la emoción y el humorismo, de buen cuño, se confunde a veces con la sal gruesa del habla criolla. El autor junta estos elementos y realiza una combinación cuya receta muchos han buscado inútilmente; a mi juicio, esta combinación constituye el rasgo personal de Olivari.

Yo también diré que su obra es desigual e improvisada; lo aconsejaré un severo contralor de sí mismo y una sana prudencia en el uso de los vocablos; pero no lo haré como cierto señor que debe ser diputado, ya que tantos lugares comunes frecuenta, y que, no bastándole una, necesitó dos equis para esconderse en la revista "Nosotros".

"La aventura de la pantalla" y "En ómnibus de doble piso" nos dicen todo lo que se puede esperar de Olivari si utiliza con mesura los ricos elementos de que dispone. — L. M.

En la entrega siguiente de la Revista es Ricardo Güiraldes quien se ocupa de la obra de Olivari en el formato de carta al autor:





## NICOLAS OLIVARI

(1900)



Nací en 1900. Publiqué ya varios libros. El que más me agrada entre ellos es "La Musa de la Mata Pata". No tengo ninguna ambición ni ninguna esperanza. Estoy sereno y aburrido como el pez del acuario de Río de Janeiro, que vi una vez, y que bostezó a mi frente con el gesto de omnisapiente comprensión que sólo hallé más tarde en la redacción de la revista "Nosotros". Solo tengo un grande, infinito ideal. Comprarme una hamaca paraguaya para descabe-

zar una siesta larga, que me cure de una vez para siempre de esta mi vieja enfermedad de la tristeza.

Incluyen las piezas "Funambulismo" de la *Amada infiel* junto a "Cuarteto de señoritas" y "Cuadro sinóptico de mi existencia" de la *Musa de la mala pata*.

La Revista Martín Fierro realiza una selección de material de la *Exposición...e* incluyen el autorretrato de Olivari.<sup>48</sup>

Francisco Soto y Calvo en su obra satírica *Exposición de zanahorias de la actual poesía argentina*<sup>49</sup>, anota sobre nuestro autor:

¿Quién lo hubiera podido aquí esperar?  
¡En esta Antología-tiralira  
Al obispo de Mira  
Volver hoy a encontrar!

Nicolás! Nicolás! ¿Porqué la Poesía no dejás?  
¿Qué mal, "dicime ti ha hecho",  
La encantadora de extasiante pecho?

Si tú no la conoces;  
Si jamás te dio goces;  
¿Por qué la despampanas con tu pie y con tu mano  
Como a la pobre niña, Sacomano el insano?

Dices en tu prosa, chico, que estás triste.  
En tus perros versos jamás lo dijiste.  
Hijo, es la Tristeza muy grande señora  
La dignidad guarda aún cuando llora;  
Y si a ti te viera y si a ti te oyera  
Con el pensar chato que no se te altera;  
Con esos motivos que torna tu lira  
Que despoetiza todo cuánto mira;  
Con esa tendencia de arrastrar las alas

<sup>48</sup> Revista Martín Fierro. Número 39. 28 de marzo de 1927. pág.6-7.

<sup>49</sup> SOTO Y CALVO, Francisco. *Exposición de zanahorias de la actual poesía argentina*. Bs.As., Minerva, s/f. p.57-58.

En los Restaurantes que al cantar te enmalas,  
Créeme, hijo mío, señora Tristeza  
Por huir rompiérase canillas, cabeza,  
Brazos...y te hallaras, joven Nicolás,  
Conque acaso es chusca la pena en que vas.

¿Te pone furioso, chico, tu almacén?  
Verás que es la “gloria” si lo observas bien.  
En vez de estrellarte con tanta tontera  
Contra la rudeza de tu vida austera,  
Cántanos de tu alma el fiero heroísmo  
Saliendo impoluto del sórdido abismo,  
Y así tal vez pueda ya tu “escarabajo”  
Levantar el vuelo desde el suelo bajo!.

### **LETRAS PARA SATURNIA Y TENGO APURO**

Junto a Juan de Dios Filiberto componen un tango canción dedicado a Italia y a la Cosulich Line para el viaje inaugural de la motonave Saturnia. La presentan el 21 de septiembre de 1927.

En acuerdo con Raúl González Tuñón realizan *Tengo apuro*. Se trata de un tango canción cantado con gran éxito en el Teatro Nuevo en la obra *Un auxilio en la 34°* de ambos autores por el actor Cicarelli. Fue grabado en discos por Canaro y por Gardel con música de A. Scatasso.<sup>50</sup>

### **EN LA GACETA DEL SUR**

Olivari colabora con la publicación rosarina *GACETA DEL SUR*, animada por Armando Cascella. Allí escribe sobre los motivos de su generación: “Todo está absorbido por el poema. No otra cosa es la moderna poesía, libertada de la forma clásica, rima y ritmo, atenta sólo al desarrollo de las imágenes en ingenua y primitiva libertad que le prestan un encanto inédito. Y que rabie don Leopoldo Lugones. No habrá manera de ser artista sin encontrar en las palabras su lado flamante para el sentido de lo que el poeta quiere expresar. Nuevo sentido he dicho y así deberá ser como una alquitaración de los cinco que tenemos, como una resultante geométrica de los cinco en que nos diluimos. ¡Qué grande, qué infinita, qué maravillosa libertad nos prestará el poeta tal como lo entendemos! ¿Qué ley literaria, que ergástula preceptiva, qué sintaxis ripiosa, qué ritmo con ataxia locomotriz, nos obligará a traicionar el pensamiento? Ninguna. Seremos libres para siempre y aún estaremos libres de la esclavitud económica de nuestro parto artístico, porque nuestros poemas se producirán para nuestro festival y no habrá industrialización de la

---

<sup>50</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.74.

especie...Nos daremos en cada poema en integridad jubilosa, con mente, sangre y alma. Cada palabra será como esculpida con las uñas, y en la belleza concisa del todo brotará una inefable embriaguez de vino nuevo. El lirismo que preconizo para mis poemas debe ser tan hondo como un estupefaciente y lo sueño tan rotundo, áspero y concluyente que de cada pieza labrada en el metal del idioma, dentellado por los ácidos inspirados del numen redivivo, saldremos ahogados y cegados como del más profundo pozo de una mina. Como quien mucho antes trenza y destrenza una misma cuerda, digo para mayor solidez del argumento, será nuestra faena. En el gran gozo de la construcción incorpórea de nuestros sueños habrá un teje y desteje de plácidos hilos de luz. Será como entregarse a la gran espiritualización de una pira fúnebre. Quemarse en el gran horno de la inspiración perpetuamente en ebullición. Calcinarse los tuétanos para sudar tinta”.<sup>51</sup>

### **EN LA CRENCHA ENGRASADA**

En la segunda parte del libro *La crencha engrasada* de Carlos de la Púa, aparece esta leyenda: “A mis rivales en el cariño a Buenos Aires: Nicolás Olivari, Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges”.<sup>52</sup>

La primera edición data del año 1928.



<sup>51</sup> OLIVARI, Nicolás. Defensa del poema en prosa. En *La Gaceta del Sur*. Rosario, octubre noviembre, 1928. Cit. Por PINTO, Juan. *Breviario de literatura argentina*. Bs.As., Mandrágora, 1958. Pág.53-54.

<sup>52</sup> DE LA PUA, Carlos. *La crencha engrasada*. Bs.As., s/e, s/f. p.40.

## EN EL DIARIO *LA NACION*

Olivari logra publicar su poema “Antiguo Almacén ‘A la ciudad de Génova’” en el diario *LA NACION*.<sup>53</sup>

Antiguo Almacén “A la Ciudad de Génova  
de Cangallo y Ombú.  
Tu recuerdo se viene en pareja  
con el recuerdo de mi lejana infancia  
mientras un cuarteador criollo,  
-malevo y picaflor-  
cuarteaba la “cucaracha” que iba hasta Boedo y Europa  
o sea: el fin del mundo.  
y cuando el General don Julio Argentino Roca, en  
coche,  
inauguró la máxima cloaca  
que en su entraña Cangallo encierra.  
Te recuerdo en las vueltas del coperío  
de tu coro de borrachos,  
apilados al estaño de tus mostradores  
donde, en una losa, triste como mi infancia,  
-verdinegra de codos y de malas palabras-  
había estas cuartetitas:

“Mi padre por fiar  
en herencia me dejó  
el deber de trabajar  
desde el día que murió.

Si las Casas Introdutoras  
me fiaran las cuentitas  
yo también a mis amigos  
les fiaría las copitas...”

(¿Dónde estás, Francois Villon, linghera o atorrante  
que a tu inspiración libraste un alcohólico instante?)

Te recuerdo, Cangallo y Ombú,  
esponjada mi memoria en la fiebre de mis muchos males,  
porque yo estaba siempre enfermo,

---

<sup>53</sup> OLIVARI, Nicolás. Almacén “Ciudad de Génova”. En *La Nación*. 6 de enero de 1929. p.11.

-los umbrales de Cangallo han recogido todas mis fiebres-  
mis ardores de lagarto acurrucado al buen sol del 905,  
sol que fue mejor que el del Centenario para mis  
raqúiticos huesos..

Te recuerdo, Cangallo y Ombú:

¡Mi madre era entonces tan joven y tan bella!

-La más hermosa de todas las mujeres-,

Me acunaba con “La Morocha”.

Fue esta canción la primer palabra argentina que escuché

En el dulce dialecto de su boca:

“-Yo soy la morocha,

la más agraciada...”

¡Cangallo y Ombú!

si sos toda la urbe del recuerdo,

si estás reventando de nostalgia,

como reventaban los claveles tras la oreja del  
malevo Julio,

el que mató al cabito Ibáñez. Como reventaban los

balazos en el atrio de Balvanera en las bravas

elecciones nacionalistas,

cuando los Vázquez, con su botín de elástico

y su bolsillo hinchado de patacones

remataban libres en el comité de la vuelta,

donde yo acudía con los ojos agrandados por el espanto  
electoral,

llevado de la mano por mi tío,

el dueño del “Antiguo Almacén de Génova”

que, imperturbable y gubernista,

vendía la caña de durazno al comité...

El entierro del general Mitre

preludió las primeras manifestaciones socialistas,

y el coro de La Internacional

—exótica, cosmopolita y bárbara

como una gárgara de grapa-

Cangallo y Ombú,

Yo he visto que por tu esquina desfilan las sombras

desfondadas

a puñaladas,

con un boquete en el pecho, y en la frente una greña

aceitada...

Los malevos, los italianos, buenos y borrachos

de mis recuerdos.

Miquelín, grande como una estatua,  
que se iba a la cosecha y volvía rico dos semanas  
–apenas para pagar la vuelta a todo el barrio-.  
Hasta que le duraba la plata cantaba,  
cantaba las lejanas canciones milanesas de su tierra  
y hombreaba recuerdos como hombreando cereal...  
Pero cuando era inútil pedir fiado comenzaba a hablar mal.  
Tenía el vino malo y maldecía de la Virgen, Nuestra  
Señora,  
con feroces palabras que deglutía mi avidez porteña.

Trémolos compadrones de cuarteadores  
y cinchadas de vascos lecheros junto al boliche.  
Figuritas de cigarrillos Vuelta Abajo y puchos de Brasil.  
En esta mezcla gateó mi infancia  
y desde allí me vino este amor tan grande que te tengo,  
¡Buenos Aires!  
Buenos Aires, loma del diablo, Buenos Aires, patria del  
mundo.  
Buenos Aires ancha y larga y grande,  
Como aquella primera palabra en argentino que le oí a mi  
madre:  
“yo soy la morocha,  
la más agraciada...”

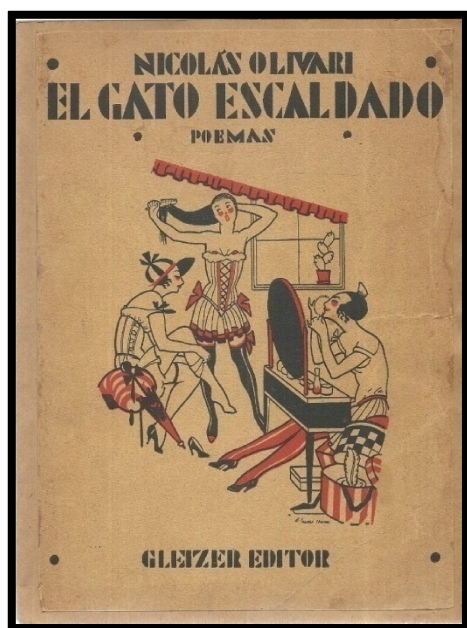
¡Buenos Aires morocha del río, de hierro y de asfalto!  
¡Buenos Aires! ¡Seguís siendo la más agraciada de todas  
las poblaciones!

## **PREMIO A *EL GATO ESCALDADO***

En el año 1929 publica el libro de poemas titulado *El gato escaldado*.<sup>54</sup>

---

<sup>54</sup> OLIVARI, Nicolás. *El gato escaldado*. Bs.As., Gleizer, 1929



Está dedicado a Enrique González Tuñón y María Luisa Carnelli.

La obra resulta premiada por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Allí incluye el poema publicado por el diario La Nación titulado “Almacén ‘Ciudad de Génova’”.

### **LA VIOLETA Y OTRAS LETRAS**

Olivari escribe junto a Cátulo Castillo la letra de “La violeta”, que hará popular Gardel. Cuenta: “A pesar de mi intensa vida de periodista, nunca tuve la suerte de conocer personalmente a Carlos Gardel. La letra de ‘La Violeta’ la escribí en un mesón antiguo de este Buenos Aires, comiendo con Cátulo Castillo, por una apuesta y nació al hilo, entre los spaghetti y el vino. Primeramente la grabó Maida y luego Gardel; para mí es un motivo de orgullo personal esta distinción sin igual. Fue Cátulo quien se encargó de hacerla grabar”<sup>55</sup>.

En 1930 registra con el seudónimo Diego Arzeno<sup>56</sup> la letra de “Desdén”, tango que musicaliza Alberto Ruiz<sup>57</sup>; “Dos ojos negros” que musicaliza Raúl de los Hoyos<sup>58</sup>; “Mala estrella”, con

---

<sup>55</sup>

<sup>56</sup> Utiliza este seudónimo para registrar la autoría de sus letras. TESLER, Mario. Colección de seudónimos utilizados en Argentina por anarquistas, comunistas, izquierdistas, peronistas, socialistas y trotskistas. Bs.As., Editorial Dunken, 2015. p.218.

<sup>57</sup> DEL VALLE, Enrique R. p.70.

<sup>58</sup> Id., p.72.

música de Erardo Oscar Trinca<sup>59</sup>; “Silbidos de un vago”, con música de Vicente Pecci y Claudio Romano.

Señala Bratosevich: “varios poetas que cultivaron otros registros, como Fernán Silva Valdés, Nicolás Olivari y Héctor Pedro Blomberg, se dejaron tentar por esta vía y compusieron tangos que se recuerdan”.<sup>60</sup>

## **OLIVARI EN EL COMENTARIO CRITICO DE LA EPOCA**

Resulta sugestiva la exclusión del autor de la antología curada por Julio Noé.<sup>61</sup>

Raúl Scalabrini Ortiz comenta el libro: “La Musa de la Mala Pata’ es un libro de poemas agrios, a ratos agresivos, ratos zafados. Es un libro que está bufando y resoplando. Es un libro acorralado y voluntariamente encanallecido en sus modales, en sus términos. En él, no se delinean ninguna de esas cosas acarameladas, habituales en el afeminamiento de la verdadera lírica. Es un libro que embiste rabiosamente contra todas las mentiras que circundan, ahogan y afean la vida íntima, la vida inconfesable de su autor, idéntica a la de todos nosotros. Es algo semejante a una ternura comprimida que explota y trasciende los límites de lo exclusivamente personal. Es la insurrección de un hombre que ha sido engañado y reniega de esta fealdad urbana. Es la somatén de las preclaras fuerzas interiores del hombre, de la ternura, de la pasión, torturadas por la insolencia de la vida material, por la suntuosidad de las palabras rimbombantes, progreso, riqueza, cultura. Es el pregón insumiso, malhumorado, del hombre que se siente precipitar en el légamo de inmundicias, en que perece irremediabilmente, de una civilización sucia y fea, hecha de restricciones, de rutinas, de desfallecimientos y falsedades, de una civilización sin creencias, sin derroteros de fraternidad, infectada de pestilentes dogmas religiosos que erigen en virtudes las miserias de la continencia sexual o de los hechos materiales y no las dignidades y los escalafones verdaderos del espíritu. Es la palabra de una anarquía que está deseando ser constructora, la lírica de un religioso que busca una fe nueva para suplantar las creencias desvanecidas. Es un porteño, idéntico a cada uno de nosotros, que se levanta

---

<sup>59</sup> Id., p.72.

<sup>60</sup> BRATOSEVICH, Nicolás. Las cambiantes formas de la lírica. En RUBIONE, Alfredo (comp). La crisis de las formas. Bs.As., Emecé, 2006.p.191.

<sup>61</sup> NOE, Julio. Antología de la poesía argentina moderna.(1896-1930). Bs.As., El Ateneo, 1931. Segunda edición, corregida.



airado contra las falsías que le usurparon sus más frescas entregas de vida; un rebelde sin más armas que sus propios sentimientos y las palabras que los traducen. Es un hermano que oscuramente piensa que la vida podía ser mejor, más adecuada a nuestra sencilla constitución, a nuestra textura apaciguada y contemplativa y amistosa, que la febrilidad de la urbe nos rebana y resquebraja cotidianamente. Es un espíritu suplantado por la grosería que insulta la grosería que lo ha suplantado y procura volver a ser puro espíritu. Tal es el eco en que me oigo nombrar este libro, como nombrará a cada uno de vosotros, porque es un eco de la voz que nos une. Y eso de la ‘Mala Pata’: la presencia de un espíritu entre tanta menesterosidad de espíritu”.<sup>62</sup>

“Nicolás Olivari, dice Borges, es el más indudable poeta de los que oigo. No creo en su talento: creo en su genialidad, que es cosa distinta. Se que decir la palabra genialidad es alzar la voz y que eso es una descortesía o un énfasis. Que Olivari es un poeta de lo desagradable, también lo se; pero esas dos consideraciones se quedan fuera de lo poético. Poesía es expresión. Olivari expresa con desesperada intensidad el tema que es suyo: el aburrimiento, el estudio para suicida, el rencor suburbano que ha sucedido a la compadrada orille en esta ciudad. Olivari es mucho”.<sup>63</sup>

Rega Molina señala: “Poeta ciudadano Olivari, su libro abre un sendero nuevo en nuestra literatura. Se trata de un poeta fumista, grotesco, desharrapado, caricaturesco, triste, burlón y hambriento. Para él será el renombre cuando las ocas y las horteras de nuestro Parnaso viviente se dignen prestar atención al ritmo desarticulado de su canto”.

Desde el año 1932, Olivari se desempeña como Secretario de la Agencia Sudamericana de las Sociedades de autores de Francia e Italia.

Participa en la Revista METROPOLIS, orientada por Leónidas Barletta.

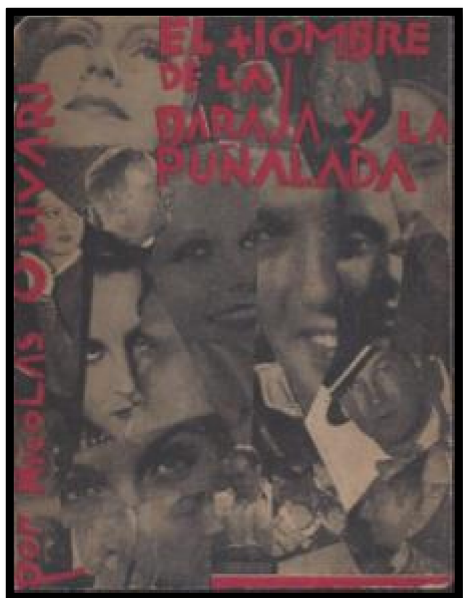
## **EN EL COMENTARIO CINEMATOGRAFICO**

---

<sup>62</sup> SCALABRINI ORTIZ, Raúl. Reproducidas en OLIVARI, Nicolás. El hombre de la baraja y la puñalada. Bs.As., Gleizer, 1933. Probablemente correspondan a las palabras pronunciadas en la Feria del Libro de enero de 1932.

<sup>63</sup> BORGES, Jorge L. Textos recobrados 1931-1955.. Bs.As., Emece, 2001 p.35.

En el año 1933 presenta *El hombre de la baraja y la puñalada*.<sup>64</sup> En esta obra incursiona en el comentario de films cinematográficos.



Lisardo Zía traza una semblanza del autor: “Con su boquilla de veinte y dos centímetros y su sangre de horchata, Nicolás Olivari tiene ese tipo de milanés esplínico que espera la caída de la torre de Pisa con la misma tranquilidad del que aguarda la llegada de la primavera. Escribió sus libros echándose sobre sí la ojeriza de las gentes romas que leen las palabras sin apartarse de la letra, sin comprender ese más allá de las voces, ese significado ulterior de los vocablos que no condice en apariencia con su exteriorización literal, pero les pertenece como pertenece a la pepita del durazno un cierto olor de almendra amarga. El academicismo soltaba sus zurriagazos sobre Olivari, con el pretexto de pequeños artilugios gramaticales, acusando al escritor con espantados gritos, enrostrándole su desgarró. Pero en medio de la lluvia de palos de ciego, Olivari se cubría con el paraguas de su flema y seguía adelante con esa actitud de hombre que silba mientras camina bajo un chaparrón. Olivari era el chico que se muere de risa mientras le están dando una azotaina y cuando explotaban los petarnos contra sus poemas, hacía pito catalán en las propias narices de los críticos y se marchaba a un concierto para escuchar unos vales de Ravel. No sé qué relación hay entre su persona y el vals, ma lo cierto es que Olivari tiene algo de caballero valsante, de hombre que está atento a la música ondosa y desvaída de un vals antiguo, aunque de vez en vez suelte un terno por distracción e incline la cabeza para

---

<sup>64</sup> OLIVARI, Nicolás. *El hombre de la baraja y la puñalada*. Bs.As., Gleizer, 1933.

escuchar las finas armonías que vienen del más lejano muy lejos. En los inviernos usa unos sombreros peludos de tenor italiano, pero a pesar de ellos sabe entender el sentido trágico de la vida, y toda su producción literaria se estremece ante esa fatalidad aplastante que dobliga a los hombres, bajo el imperioso destino visible en el interlineado de sus versos y sus prosas. Abonado permanente a los cinematógrafos nos dirá muchas cosas nunca vistas en los telones, no acerca de tecnicismo ni de esas tontedades que ocurren detrás de las bambalinas, sino sobre la vida que los personajes viven en el post-mundo, después de la película, una vida plena de fantasmagoría y simbolismos. Filiado con un parentesco que va de Tristán Corbiere a Jules Laforgue, como si en nuestras no fuera posible tener originalidad. Olivari debió soportar el asedio estrecho de los que no veían en él más que a un buscador de vocablos fuertes, entendiendo solo a medias sus palabras, aunque cada una de las suyas tuviese el valor de palabra y media. Esa lucha no ha acabado aún, pero con los nuevos días se concede a Olivari un valor de acción y de intención antes negadas. Ahora su Musa compone el rictus agrio y librada ya de esas cosas excesivas cuya confesión impulsíerose, podrá volar con alas líricas, mientras Olivari, escritor de carne y hueso, siga fumando su larga boquilla con la lentitud del hombre que mide una tarde en la tranquilidad de su paseo y busca en las ondas del humo las hondas musicales y dulzonas de un antiguo vals”.<sup>65</sup>



En la obra desarrolla una serie de estampas: “El hombre de la baraja y la puñalada” dedicado al actor William Powell; “Retrato de Joan Crawford y Van Dongen”; “Elogio del Flaco y vilipendio

---

<sup>65</sup> ZIA, Lisardo. Semblanza de Nicolás Olivari. En OLIVARI, Nicolás. El hombre de la baraja y la puñalada. Bs.As., Gleizer, 1933. pág.5-6.

del Gordo”, “Voz de Greta Garbo”; “El perfecto solterón”; “Carta de Amor a Lilian Gish”; “La Gorda Encarnación de Shaquespeare”, “Tlogie de Marlene Dietrich”; “Responso para el Extra que llegó a Estrella”; “La Estrella de Niquel”; “El Valentino Troglodita”; “El Larguirucho Cooper”, “La mujer que los Dioses olvidaron”; “La Mujer de los Ojos de Gata”; “La Rubia de Platino”, “La Sonrisa de París” y “La impertinencia con monóculo”.

Los responsables de la edición, agregan juicios críticos de Armando Cascella, Raúl Scalabrini Ortiz, Edmundo Guibourg, Roberto Mariani, Ricardo Güiraldes, Jorge Luís Borges, Horacio Rega Molina, Ramón Gómez de la Serna, Alberto Zum Felde, Juan Pedro Vignale, Gervasio Guillot Muñoz, Luis L. Franco, Evar Méndez, Roberto J. Payro y R. Cansinos Assens. Todo ello en abono de la difusión comercial de las obras del autor publicadas con anterioridad: *La musa de la mala pata* y *El gato escaldado*.

## TRADUCCIONES

Por ese tiempo Olivari traduce a Máximo Bontempelli.<sup>66</sup>

## TEATRO

En colaboración con Raúl González Tuñón, en el año 1933, escriben la farsa escénica *Dan tres vueltas y luego se van...*<sup>67</sup>



Con Raúl González Tuñón comparten espacios de sociabilidad, trabajo y producción.

<sup>66</sup> BONTEMPELLI, Máximo. El humorístico caso de don Eteocles: herrero y falso homicida. Bs.As., Tor, 1933.

<sup>67</sup> OLIVARI, Nicolás; GONZALEZ TUÑON, Raúl. Dan tres vueltas y luego se van. Bs.As., Tor, 1933.



En la fotografía se lo ve junto a Raúl González Tuñón, Roberto Ledesma, Pablo Rojas Paz (de izquierda a derecha).

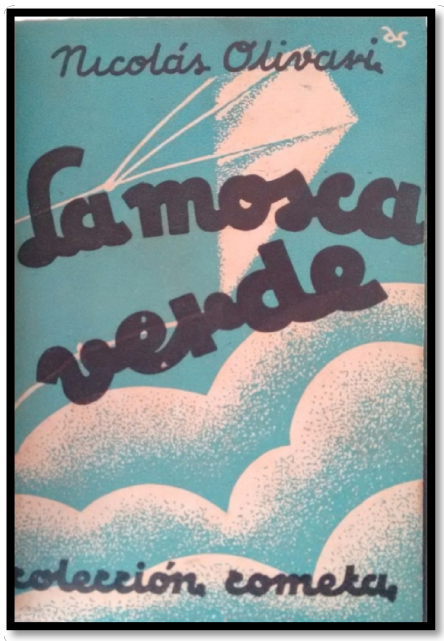
Escribe la obra *La pierna de plomo*, que es estrenada en el Teatro del Pueblo.

### **HACIENDO CUENTOS**

Ese mismo año publica un libro de cuentos: *La mosca verde*. En primer término sale en el Suplemento Cultural de Crítica Luego se realiza la edición por parte de la Editorial TOR<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> OLIVARI, Nicolás. *La mosca verde*. Bs.As., Tor, 1933.



## PREMIO MUNICIPAL EN TEATRO

En el año 1936 escribe *Tedio*<sup>69</sup>, que resulta Premio Municipal de Teatro de la ciudad de Buenos Aires para ese año.



La obra fue estrenada en el Teatro del Pueblo en octubre de 1936.

---

<sup>69</sup> OLIVARI, Nicolás. *Tedio*. Bs.As., 1936.

En el mismo Teatro, bajo la dirección de Leónidas Barletta se presentan las obras de Olivari tituladas “Amargo exilio” (sátira en 1 acto); “Regreso”(drama en 3 actos) y “Ganadores” (Pieza en 1 acto).

## **POETAS-PERIODISTAS**

La combinación de las tareas de escritura con el ejercicio del periodismo no resulta nuevo en la vida de Olivari. Desde sus inicios en *CRITICA* frecuenta redacciones y esto constituye un medio para sostenerse económicamente.

Es tarea común en ese tiempo que los escritores desempeñen funciones de crítica literaria en distintos medios. Rega Molina lo hacía en *EL MUNDO*, Mallea en *LA NACION*, Anderson Imbert en *LA VANGUARDIA*, Borges en la revista *EL HOGAR*. En *NOTICIAS GRAFICAS* revistan por ese tiempo Sixto Pondal Ríos, Pablo Suero y Nicolás Olivari.

Junto con sus tareas habituales Nicolás Olivari brinda conferencias. Una de ellas es la titulada: *¡La poesía ha muerto, viva la poesía!*.<sup>70</sup>

## **INCLUSION EN LA CRITICA**

Pablo González Carbalho incluye a Nicolás Olivari en su obra antológica<sup>71</sup>.

Además de reseñar sus obras en poesía y prosa señala las obras teatrales estrenadas en el Teatro del Pueblo.

Incluye “Autorretrato” de *Amada infiel* y “Cuarteto de señoritas” de la *Musa de la mala pata*.

## **LA POESÍA, NUEVAMENTE**

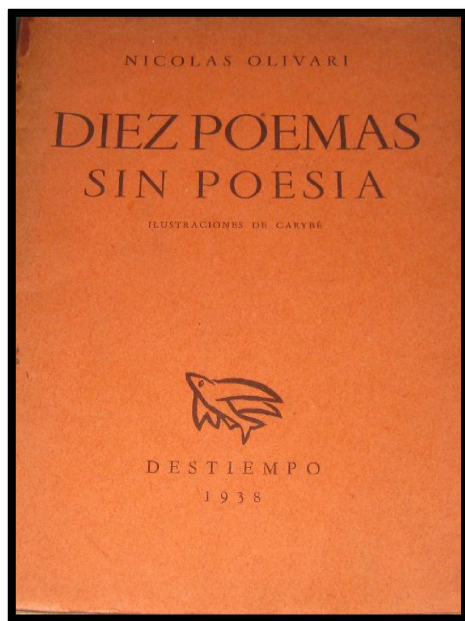
En el año 1938 publica el libro *Diez poemas sin poesía*.<sup>72</sup>

---

<sup>70</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.82.

<sup>71</sup> GONZALEZ CARBALHO, Pablo. Índice de la poesía contemporánea argentina. Chile, Ercilla, 1937. pág.307-311.

<sup>72</sup> OLIVARI, Nicolás. Diez poemas sin poesía. Bs.As., Destiempo, 1938.



Este libro ocupa un lugar claramente secundario en la crítica y el comentario sobre la obra de Olivari.

Quizá podamos encontrar una clave sobre su difusión y trascendencia en palabras del mismo autor de algunos años después: “Diez poemas sin poesía, publicado en el año 1938, que, como todos mis libros, no suscitó ningún comentario –no por desconocido-, sino porque la llamada gran crítica huyó despavorida ante la tremenda revelación poética de algunos de los poemas de marras...Y por un hecho que tiene su cariz caricatural, en tratándose de la desvalida poesía nacional. Mi libro fue editado por mí y administrado por una editorial ‘Destiempo’, que lo era tanto, al punto de entregar los ejemplares –apenas quinientos- a una persona que los depositó en un sótano y de la que nunca volví a saber. El libro no circuló sino entre mis amigos y muy pocos. El resto de la edición permanece en la humedad literaria del subsuelo, desmenuzado ya por la lógica y honesta venganza de la tierra”.<sup>73</sup>

### **EN VERTICE Y EN LA ANTOLOGIA DE CUENTISTAS RIOPLATENSES**

Julia Prilutzky Farny publica en los números 13 a 17/18 de su revista *VERTICE* una selección de cuentos de autores nacionales.

---

<sup>73</sup> OLIVARI, Nicolás. Poemas rezagados. Bs.As., Llosibol y Midegogapa, 1946. p.91.



Cada uno lleva una semblanza y una ilustración<sup>74</sup>.

En el caso de Nicolás Olivari se incluye la obra *La mosca verde* en la entrega número 17.<sup>75</sup> En la reseña de la trayectoria se colocan las obras principales del autor desde *La amada infiel* hasta *El hombre de la baraja y la puñalada* y se destacan sus obras de teatro. El dibujo que ilustra el cuento corresponde a Alfredo Pachelo.



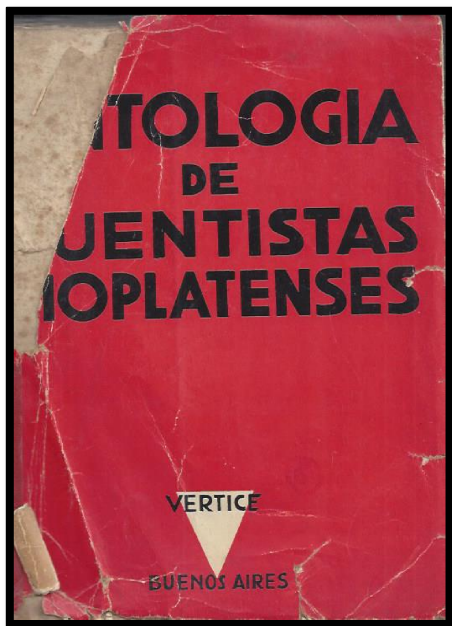
Esta “antología de cuentistas rioplatenses”, incluyó trabajos de 34 escritores de ambas márgenes del Río de la Plata. En el año 1939 fueron reunidos y publicados en un único volumen como *Antología de cuentistas rioplatenses*<sup>76</sup>.

---

<sup>74</sup> VERTICE. Número 13 a 17. Diciembre de 1938 a 17/18 de abril-mayo de 1939. Retomamos este tema en un acápite siguiente.

<sup>75</sup> VERTICE. Número 17/18. Abril-mayo de 1939. pág.364-373.

<sup>76</sup> PRILUTZKY FARNY, Julia. Antología de cuentistas rioplatenses. Bs.As., Vértice, 1939.



La “*Antología de Cuentistas Rioplatenses*’ tiene la particularidad de que los relatos incluidos en ella, han sido seleccionados por sus mismos autores”. Tiene como intención “ofrecer así no sólo un panorama literario sino un índice psicológico de los mejores cuentistas contemporáneos de ambas márgenes del Plata”<sup>77</sup>.

Los autores incluidos, junto a Olivari : Amarin, Anzoátegui, Arlt, Barletta, Blomberg, Booz, Burgos, Cancela, Carrizo, Cascella, Castelnuovo, Cerretani, Dávalos, Delfino, Eandi, Echagüe, Eichelbaum, Espinoza, Gerchunoff, E.González Tuñón, Guerrero Estrella, Iglesias, Jacovella, Lanuza, Loncan, Lynch, Mallea, Melian Lafinur, Méndez Calzada, Sáenz, Stanchina, Yunque y Zalazar Altamira.

Los ilustradores: Scotti, Arancibia, Larrañaga, Solari Parravicini, Castagna, Rivas Gaham, Pachelo, Martínez Ferrer, Guevara, Larco, Dell’Acqua, Sirio, Bonomi, Soldi, Centurión, Guiraldes, Guido.

La obra tiene 431 páginas.

## **TRADUCCIONES Y GUIONES**

---

<sup>77</sup> Id. 427.

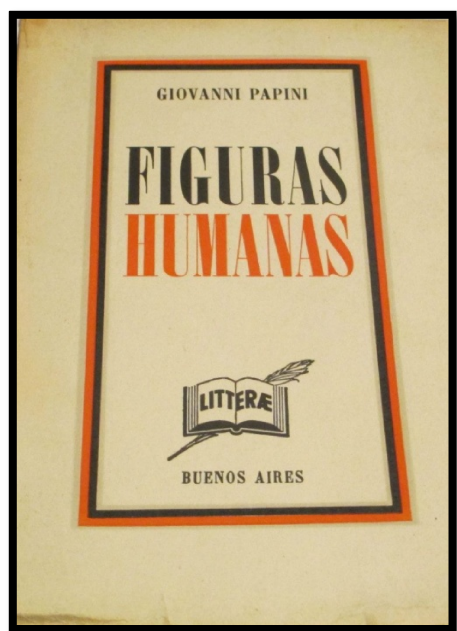
Junto a Roberto Tállice realizan la traducción de la obra *La casa sobre el agua* de Ugo Betti. La pieza en tres actos es estrenada el 18 de mayo de 1939 en el Teatro Artigas de Montevideo por la Compañía Antonio Herrero.<sup>78</sup>

Poco después realiza junto a Enrique González Tuñón la adaptación teatral de *Cumbres borrascosas* de Emily J. Brontë. La obra es estrenada el 29 de agosto de 1940 en el Teatro Fénix por la Compañía Pedro López Lagar.<sup>79</sup>

Realiza el guión de la película “Chingolo” junto con Sixto Pondal Ríos, llevada al cine por Luca Demare con actuación de Luis Sandrini.<sup>80</sup>

En estas tareas compartidas se actualizan los vínculos tejidos en los años de la redacción de *CRÍTICA*.

Realiza la traducción del libro de G. Papini titulado *Figuras humanas*.<sup>81</sup>



Realiza la traducción de *Delirio materno* de Valentin Bompiani. Se trata de una comedia en tres actos que es estrenada el 20 de noviembre de 1941 en el Teatro del Pueblo, bajo la dirección de Leónidas Barletta.<sup>82</sup>

---

<sup>78</sup> OLIVARI, N.; TALICE, R. traducción de BETTI, Ugo. *La casa sull'acqua*. Citado por DEL VALLE, Enrique R. BAPL. I. 1969. p.40

<sup>79</sup> DEL VALLE, Ricardo. E. ob.cit.pág.40-41.

<sup>80</sup> AGUIRRE, Jorge. Estudio preliminar. OLIVARI, Nicolás. Antología. Bs.As., Biblioteca Nacional, 2008. p.70.

<sup>81</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción de PAPINI, Giovanni. *Figuras humanas*. Bs.As., Sociedad Editorial Americana, 1940.

## **EN RECONQUISTA**

El compañero de la vanguardia martinfierrista Scalabrini Ortiz decide publicar un diario: *RECONQUISTA*. Corre el año 1939.

El mismo sale cuarenta días. Armando Cascella fue su secretario de redacción y entre los colaboradores del emprendimiento, además de miembros de FORJA, como Arturo Jauretche, se encontraba el novelista nacionalista católico Manuel Gálvez, los escritores de filiación comunista Álvaro Yunque y Raúl Larra. A ellos se suma Nicolás Olivari.

Defensores de la neutralidad argentina durante la Segunda Guerra Mundial, de la independencia económica y de la soberanía política de la Argentina, desde el matutino se definían como demócratas y adversarios del nazismo y del fascismo.

En el primer número decía Scalabrini Ortiz: “El estallido de la guerra agudizó el peligro que se cernía sobre la vida de los argentinos y sentí que mi responsabilidad intelectual era inmensa. De esa angustia nació Reconquista. (...) Lo esencial era tener en las manos un órgano enteramente libre para opinar en materia internacional y en los temas fundamentales de la política nacional”. En los siguientes números, Scalabrini aborda temas que ya venía investigando desde tiempo antes: la historia del primer empréstito, la historia de los ferrocarriles, la defensa del petróleo y la recuperación de las figuras del federalismo en un diferenciado revisionismo de perspectiva democrática y federal.

Enfrentan problemas financieros. Luego de 41 días y de rechazar la oferta de la embajada alemana para solventar su salida, *RECONQUISTA* deja de existir.

## **EN PANORAMA DE LA LITERATURA ARGENTINA**

Juan Pinto, luego de detallar las obras del autor, consigna: “La labor de Nicolás Olivari es múltiple. El conferencista, el periodista, el poeta, el autor teatral, el cuentista, todo en él actúa convergiendo a un punto que danza y brilla en su espíritu: el hombre. El hombre de la calle, el de la puñalada y el de la braja que se esfuma y ahoga en la pantalla, no excluye la tortura del

---

<sup>82</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción de BOMPIANI, Valentin. Il delirio del personaggio. Citado por DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.40.

prójimo que le roza la espalda en la calle. se ha hecho notar el desaliño de su estilo; nosotros tenemos la impresión que es un desaliño temperamental, algo así como un ‘made in Olivari’. Un cierto desorden interior –el espíritu anda cavilando sobre empedrados negros y canales subterráneos- da tono general a ese desaliño mentado contra el cual la crítica ha desenvainado sus espadas arcaicas. Lo tradicional, en poesía, es ponerle un ‘cubre-cama’ a todas las cosas feas. Además es lo más fácil, porque la ruta ya es vieja, los caminos andados, y el esfuerzo es puramente técnico. Por otra parte, todo aquel que se dedica al verso, -malo o bueno, pequeño o grande- tiene una sensibilidad más desarrollada que la de cualquier transeúnte ignaro de ese mundo torturante de la poesía. Y esta sensibilidad reaccionando contra lo cotidiano se evade por el mundo imaginativo de las cosas posibles. De esta manera se elude la realidad, y se goza – como en el cine- hasta el vértigo. Pero cuando un poeta se enfrenta con todas esas cosas que constituyen la sustancia real de la vida, y, según su ambiente, se niega a transformar una pobre empleada macilenta en princesa, todos se escandalizan, y la bestia iletrada, se siente ofendida. Cuando apareció ‘La musa de la mala pata’, los libreros, vendían muchos ejemplares de las sabrosas novelas del Caballero Audaz. Y obras de otros caballeros, que, sin ser audaces, eran torpes idiotas frustrados. Pero en aquellas noveles se halagaba a cierto público que necesitaba idealizar su vida clandestina, y pretendía verla reflejada en el pseudoarte del ‘Carretero’. –Casi siempre, cuando el hombre tiene miedo a la realidad, la toma a gritos con aquél que, sin miramiento se la restriega por las narices-. Y conste que si alguien escribe versos con guantes desde hace mucho tiempo, ese soy yo. Más aún, toda mi obra inédita es una cabalgata a lomo de imágenes, a través de paisajes alucinados, que a veces tienen algo de herméticos. Y claro está que no propongo una estética Olivariana, sino que constato un hecho literario, vinculado a un período de nuestra literatura, por el nombre de un autor, difamado, premiado, exaltado y hasta admirado. Esto prueba que, en él algo hay que está en el ambiente, que la raíz de su decir, está cogollantemente nutrida por la sociedad en que vive. Es así que, sin preconizar una poesía semejante a la de Olivari, la defendemos, ubicándonos en su ángulo visual, y desde ese mirador, enfocamos al poeta. su poesía es un constante encuentro con la realidad. pero una realidad que se mezcla a la sangre espiritual del poeta, y no le permite fugarse a mundos imaginarios. Un dolor mordiente, constante, impregna la poesía de Olivari que –allá, en el fondo de sí mismo- ha de tener un castillo encantado, con hadas burguesas, y una ‘Laura’ con su Valclusa clásica”.<sup>83</sup>

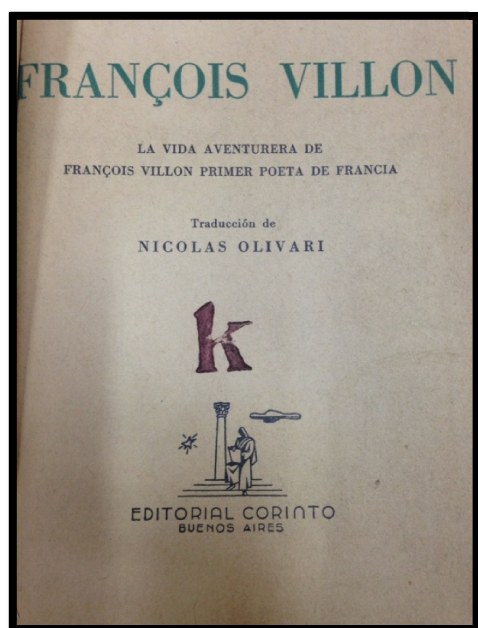
---

<sup>83</sup> PINTO, Juan. Panorama de la literatura argentina contemporánea. Bs.As., Editorial Mundi, 1941. Pág.274-277.

## MAS TRADUCCIONES

Continúa con sus tareas de traducción. Así en 1942 traslada al español *El tren azul*, de André Birabeau. Se trata de una comedia en tres actos, estrenada el 27 de junio de 1942 en el Teatro Paris por la Compañía Pepita Serrador.<sup>84</sup> Ese mismo año traduce *La morte in vacanza* de Alberto Casella, obra estrenada el 18 de julio de 1942 en el Teatro Miraflores por la Compañía Juan Carlos Croharé.<sup>85</sup>

En el año 1944 realiza la traducción de la obra de Giuliotti sobre Francois Villon.<sup>86</sup>



Realiza la traducción de las obras tituladas *Lutero* de V. Macchioro<sup>87</sup>, *Flaubert* de Muoni<sup>88</sup> Luego traduce la obra de teatro *30 segundos de amor*, perteneciente a Aldo De Benedetti, que será representada el 4 de octubre de 1945 en el Teatro Smart por la Compañía de Luisa Vehil.<sup>89</sup>

## IRRUPCION DEL PERONISMO

---

<sup>84</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.40.

<sup>85</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción de CASELLA, Alberto. *Las vacaciones de la muerte*. Citado por DEL VALLE, Enrique R. p.41.

<sup>86</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción de GIULIOTTI, Doménico. *Francois Villon. La vida aventurera de Francois Villon primer poeta de francia*. Bs.As., Editorial Corinto, 1944.

<sup>87</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción del original italiano de MACCHIORO, V. *Lutero*. Bs.As., Ed. La Universidad, 1944.

<sup>88</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción del original italiano de MUONI, Guido. *Flaubert*. Bs.As., Ed. La Universidad, 1944.

<sup>89</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción del original italiano de DE BENEDETTI, Aldo. *30 secondi d'amore*. En *Luminarias*. Número 36. Dic-1945.

En la coyuntura crítica del año 1945 Olivari sigue el rumbo del grupo de escritores de su afinidad, siendo socio de la SADE, con dirección en Avenida Santa Fe 1584.<sup>90</sup>

De esa manera junto con un grupo importante de intelectuales argentinos alineados con la Unión Democrática dan a publicidad una declaración que, entre otras cosas expresa:

"Los escritores argentinos que suscriben se dirigen a sus conciudadanos para formular la siguiente declaración:

Desde el movimiento militar del 4 de junio de 1943 la libertad de expresión y de pensamiento ha sido castigada y perseguida como nunca pensamos que pudiera serlo a esta altura del desenvolvimiento del país, en abierta pugna con la tradición y en contra de la Constitución Nacional.

Se ha destituido de sus cargos y agraviado oficialmente a quienes pidieron democracia efectiva y solidaridad americana.

Se ha encarcelado, confinado y torturado a obreros y estudiantes por el delito de reclamar el imperio de la Constitución y de las leyes.

Se ha exonerado a profesores por declarar su solidaridad con quienes protestaron frente a los atentados cometidos contra aquellos que celebraban la victoria de las Naciones Unidas.

Se ha arrestado, sin causa alguna, a rectores de universidades, escritores, artistas y hombres de gran significación en la vida de nuestra cultura.

Se ha establecido la censura de la prensa y de la radiotelefonía y de la propaganda cívica y se han suspendido y clausurado diarios y periódicos.

Se han disuelto a organismos que no tenían otro fin que articular la adhesión de la mayoría del pueblo argentino a los ideales de las naciones que luchaban contra los países totalitarios y se han realizado actos de persecución racial.

Todos estos hechos y muchos otros -añaden-, no poseen el sentido de medidas ineludibles en el gobierno de fuerza para asegurar su estabilidad y mantener el orden social. Tienen una significación en absoluto distinta. Son perfectamente concordantes con el propósito de impedir y reprimir las manifestaciones del pensamiento a favor de la democracia y de la libertad. Porque simultáneamente todas las expresiones del pensamiento favorables a la autocracia, la dictadura, el nazismo y el fascismo han gozado de la más completa impunidad y nadie ha sido molestado

---

<sup>90</sup> SADE. Estatuto y lista de socios. Bs.As., SADE, 1942. p.37.

porque renegara de la herencia liberal de Mayo o porque insultara y vejara la memoria de grandes próceres argentinos.

Este sistema amenaza perpetuarse. No obstante las reiteradas declaraciones del gobierno asegurando prescindencia y libertad electoral, los organismos oficiales aparecen apoyando a un candidato que hasta hace poco lo integraba como vicepresidente, y que ha presentado su candidatura en clara violación de la Constitución Nacional. El candidato ha levantado como estandarte la rehabilitación económica de las masas obreras y su acceso al gobierno, propósito legítimo en sí mismo, pero nefasto cuando se lo quiere cumplir por el camino que siguieron el nazismo en Alemania y el fascismo en Italia, terminando con la sindicalización libre, haciendo de los obreros y de las entidades gremiales un resorte del Estado, sometido a la voluntad de un hombre y protegido en la medida en que se doblegue servilmente para la realización de sus planes políticos, aciago cuando se lo practica demagógicamente, estimulando el resentimiento y creando el odio social. [ ... ]

En las próximas elecciones habrá que optar entre una tendencia que proscribe y escarnece la libertad de expresión y de pensamiento y otra que la hace posible. Nada menos que eso es lo que va a decidirse en esta hora terrible de nuestra historia. Ha llegado, pues, el momento de cumplir dicha declaración en nuestro país, ante la alternativa que ahora se presenta. Es preciso que cada escritor asuma su posición de lucha como en ella se dice. Que cada obrero de la pluma dé de sí cuanto tenga en defensa de las libertades amenazadas. Con ello batallará por su suerte misma, por su único medio propicio, por su posibilidad de ser. Ni una hora, ni un minuto deben restarse al esfuerzo cuando lo esencial está en riesgo de sucumbir.

Dentro de ese propósito, y como una expresión práctica del presente momento en tal sentido, los escritores abajo firmantes y cuantos a ellos, se sumen, declaran su adhesión a la fórmula de la Unidad Democrática, que representa la conjunción de las fuerzas políticas que enfrentan al gobierno de la dictadura y sus miras de perpetuación sin término por medio de su sucesor, para salvar los destinos del país, estableciendo el imperio de la Constitución Nacional y restaurando los principios de Mayo, bajo cuyo régimen de libertad, justicia y fraternidad humana quieren seguir viviendo.

Expresan su solidaridad con la juventud que se bate en las calles en defensa de la libertad y su apoyo a las justas reivindicaciones sociales de los obreros y campesinos por la vía de la ley que respete sus derechos sindicales y asegure su autodeterminación gremial.



Declaran, por último, que en esta hora de fervor cívico y de voluntades movilizadas hacia la recuperación de la libertad, la fórmula de la Unión Democrática y las fuerzas políticas que la apoyan contraen una gran responsabilidad si llegan al gobierno. Que ellas deben responder a ese amplio concurso que las respalda, en que se suman diversos sectores sociales, culturales y económicos, afianzando una democracia militante y una libertad dinámica, que hagan efectiva la colaboración y gravitación de los valores del espíritu y sean ágiles en la legislación de urgentes reivindicaciones sociales de los trabajadores manuales e intelectuales, de los productores del campo y de la ciudad, movidos por los ideales argentinos en el orden nacional e internacional, puestos en marcha para realizar las grandes posibilidades de la Nación.

Firman esta declaración los señores: Octavio R. Amadeo, Ángel Acuña, Margarita Abella Caprile, julio Aramburu, Salomón Abud, Abelardo Arias, Leónidas Barletta, Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Vicente Barbieri, Delfina Molina y Vedia de Bastianini, José P Barreiro, Carlos O. Bastiniani, Armando Braún Menéndez, Lola Bengoechea, Herminia Brumana, Silvina Vullrich, René Bastiniani (h.), José María Cantilo, Cupertino del Campo, Estela Canto, Patricio Canto, Córdoba Iturburu, Arturo Cerretani, Jorge Calvetti, Antonio de Carlo, Max Dickmann, Carlos Alberto Erro, Samuel Eichelbaum, Héctor Eandi, Juan G. Ferreyra Basso, Alberto Gerchunoff, Eduardo González Lanuza, Carmen R. L. de Gándara, Raúl González Tuñón, Adela Grondona José González Carbalho, Patricio Gannon, Leopoldo Hurtado, Adolfo Jascavich, Alfonso de Laferrère, Roberto Ledesma, José Luis Lanuza, Raúl Lozza, Ethel Kurlat, Eduarcló Mallea, Arturo Marasso, Roberto Mariani, Homero Manzi, Carlos Mastronardi, Marcelo Menasché, Ernesto Morales, Hugo Mac Dougall, Enrique Molina, Enrique Mouchet, Martha Mosquera, Julio Noé, Victoria Ocampo, María Rosa Oliver, Silvina Ocampo, Nicolás Olivari, Carlos Olivari, Arturo Orzáhal Quintana, León Ostrov, David F. Prando, Julio Payró, Ulises Petit de Murat, Alberto Prando, Manuel Peyrou, Sixto Pondal Rios, José Portogalo, Tilde Pérez Pieroni, Francisco Romero, Pablo Rojas Paz, Octavio Rivas Rooney, Luis Reissig, Alberto A. Roveda, Ricardo Sáenz Hayes, Ernesto Sábato, Isidoro Sagues, Marisa Serrano Vernengo, Osvaldo Svanascini, Jorge Thénon, César Tiempo, Amado Villar, D.J. Vogelmann, Juan Rodolfo Wilcock, Alvaro Yunque”.<sup>91</sup>

Su cercanía a esta corriente de ideas se constata en el Prólogo que realiza a la obra de cuentos de su viejo compañero de letras Leónidas Barletta, titulada *La felicidad gris*.<sup>92</sup>

---

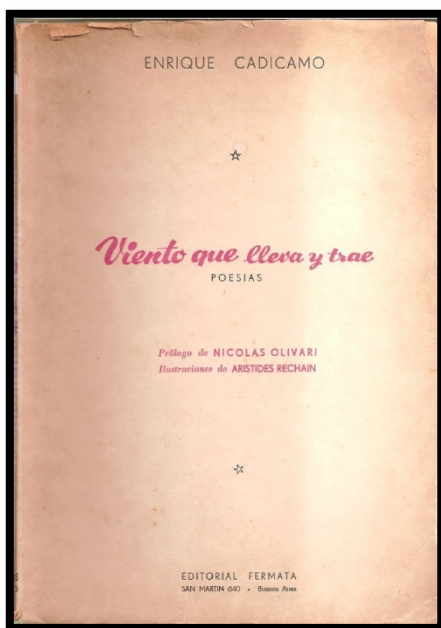
<sup>91</sup> Diario La Prensa. 10 de febrero de 1946. Citado por KORN, Guillermo. El peronismo clásico (1945-1955). Descamisados, gorilas y contreras. Bs.As., Paradiso, 2007. pág. 27-29.

<sup>92</sup> OLIVARI, Nicolás. Nota preliminar a BARLETTA, Leónidas. La felicidad es gris. Bs.As., Ed. Corinto, 1945.



Por ese tiempo Olivari traduce del francés a Sarah Bernardt.<sup>93</sup>

Realiza un prólogo para la obra de poesía de Enrique Cadícamo titulada *Viento que lleva y trae*, que ilustra Aristides Rechain.<sup>94</sup>



Presenta el *Fausto* de Estanislao del Campo.<sup>95</sup>

<sup>93</sup> BERNARDT, Sarah (seud. de Henriette Rosine Bernard). El arte teatral. La voz, los gestos, la pronunciación. Versión directa del francés de Nicolás Olivari, con un prólogo de Marcelo Berger. Bs.As., Editorial Schapire, 1946.

<sup>94</sup> OLIVARI, Nicolás. Prólogo a CADICAMO, Enrique. Viento que lleva y trae. Bs.As., Fermata, 1945.

<sup>95</sup> OLIVARI, Nicolás. El coronel del Campo, poeta. CAMPO, Estanislao del. Fausto Impresiones del gaucho Anastasio el Pollo en la representación de esta obra. Bs.As., Tor, 1945.



Recibe el Premio de la Comisión Nacional de Cultura a la producción radioteatral del año 1945, en la categoría A) A la mejor novela episódica. La obra premiada es *El paisano Cruz Montiel*, realizada conjuntamente con Roberto Valenti.<sup>96</sup> Desde ese momento comienza a funcionar un trabajo compartido entre ambos autores para el desarrollo de guiones de radio, teatro y cine que resultará fructífera en los próximos años.

Junto a Valenti siguen produciendo obras para el radioteatro. Adapta “Por quién doblan las campanas” de Hemingway y luego realizan la obra “En el corazón del pueblo”(Vida de Hipólito Yrigoyen), transmitida por Radio Splendid en junio de 1947.

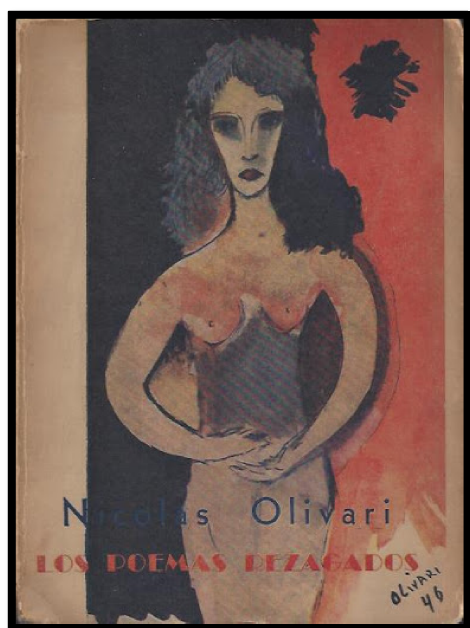
### ***LOS POEMAS REZAGADOS***

*Los poemas rezagados*<sup>97</sup> corresponden al año 1946.

---

<sup>96</sup> COMISION NACIONAL DE CULTURA. Su labor en 1945. Bs.As., 1946. p.19.

<sup>97</sup> OLIVARI, Nicolás. Los poemas rezagados. Bs.As., Llosibol y Midedogapa, 1946.



Señala que se trata de “versos que escribí al margen de mis otros libros” y “un día alguien me los alcanzó y me encontré que bien podía juntarlos aquí en recuerdo del bello tiempo ido, de cuando era joven y me gustaba la poesía“. Remata: “Ahora no me gusta ni me disgusta. Me es indiferente”.<sup>98</sup>

En su prólogo consigna notas sobre la condición de los escritores, en una preocupación común a otros hombres de su generación<sup>99</sup>. Dice: “Para librarme de la tentación de escribir más versos, en mi país, que desprecia a los poetas y los condena al hambre, al olvido, a la desesperación y al suicidio, publico este libro”.<sup>100</sup>

Aparecen unas referencias al contexto y a su situación: “Liberado así por entero de todo embeleso lírico, limpias las manos de armonías, inútiles en la vida, me hundo en esa vida gris, opaca, mediocre y negetal de donde nunca debí ambicionar salir. Regreso a la gruesa y fofa hueste sin poesía de la vida diaria. A la insensibilidad maravillosa de ls nuevas generaciones, a quiens se les importa una higa el misterio abismal de la bomba atómica y exalta hasta el delirio epopéyico el encuentro entre Boca y River. Formo parte en las filas entusiastas de los primeros; olvido todo lo que no representa lo material, sumergido en la ola de papel impreso de las empresas electorales, de las mentiras gozosas, de los figurines para la mujer. Demasiado

---

<sup>98</sup> Id., p.11.

<sup>99</sup> Castelnuovo aparece como la figura más insistente en estos temas unidos a la lucha por constituir una representación gremial poderosa para los escritores. KORN, Guillermo. Hijos del pueblo. Bs.As., Las cuarenta, 2016. P.107 y ss.

<sup>100</sup> Id. p. 11.

estragado para ensayar el retorno a la fe de mis padres –cuya unción me falta, cuya sencillez es hueco en mí- cultivo la última esperanza de la conversión que tarda pero que se cumple inexorable y despiadada en el ciclo del común denominador del hombre: revolucionario a los veinte, conservador a los cuarenta , clerical a los sesenta”.<sup>101</sup>

En el “colofón lírico” agradece a su primer editor Lorenzo Raño y a quien “cuidó su tipografía, presentación y decencia papelera, mi amigo el escritor Leónidas Barletta, cuyo fervor de artista sirve con esta abnegación ejemplar a mi descuido bohemio”.<sup>102</sup>

Estos datos muestran afinidades intelectuales y políticas que indican que Olivari se seguía moviendo, aún en ese momento, en las cercanías de los hombres de la S.A.D.E. ya que Leónidas Barletta se postularía para la Presidencia de la Sociedad en las elecciones de ese año.

Cabe señalar, además, que el costo de la edición fue sufragado por el autor.

## **UBICACIÓN Y TRAYECTORIA**

En la entrega del *Diccionario biográfico contemporáneo*, correspondiente al año 1947, Nicolás Olivari aparece casado con Amelia Demarco y con un hijo de nombre Juan Carlos. Dicen que es “Profesor de Literatura y Castellano, pero no ejerce”. No detallan sus obras (“autor de cinco libros de versos, de tres de prosa”). Figura como Representante de la Société des Auteurs et Compositeurs Dramatiques de París (Francia), en el Brasil; socio de la Sociedad General de Autores y Compositores de Música; Sociedad Argentina de Escritores; Círculo de la Prensa y miembro de la Sociedad de Gens de Lettres de París. Entre los premios recibidos destacan el otorgado por la Comisión Nacional de Cultura a la mejor obra radiotelefónica del año 1945. Un dato curioso que aparece en esa reseña biográfica es que “opera con el Banco Francés e Italiano para la América del Sud”. Aparece domiciliado en Díaz Vélez 4732.<sup>103</sup>

En la publicación de QUIEN ES QUIEN EN LA ARGENTINA, del mismo año, se detallan sus obras pero están mal consignados los años en todos los casos. Menciona la colaboración en los diarios *LA NACION*, *EL MUNDO* y Revistas *EL HOGAR* y *EL MUNDO*, omitiendo su paso por

---

<sup>101</sup> Id., pág. 11-12.

<sup>102</sup> Id. p.96.

<sup>103</sup> DICCIONARIO BIOGRAFICO CONEMPORANEO. Personalidades argentinas. Bs.As., Veritas, 1947. p.622.

*CRITICA*. En cuanto a su participación en organizaciones repite las mismas que figuran en el Diccionario biográfico...

En ambos casos omite toda referencia a la obra inicial.

## **EN BUSCA DEL PREMIO NACIONAL DE POESÍA**

El compañero de aventuras de Martín Fierro, Ernesto Palacio, Diputado Nacional, preside la Comisión Nacional de Cultura donde se despachan las premiaciones.

En su ecuménica gestión busca acercar voluntades hacia las políticas oficiales.

Así dialoga con Elías Castelnuovo. Estrecha vínculos con los pintores del “salón alternativo” como Quinquela Martín y Berni. Convoca a los músicos y los plásticos para organizar representaciones y constituir una entidad representativa de los autores.

De esa manera se rehacen vínculos que la política había partido en el decisivo año de 1945.

Poco a poco se da un acercamiento de figuras de sensibilidad social ante el naciente peronismo. Se da de esa manera una segunda oleada de apoyos al peronismo: Rega Molina, Cerretani, Velázquez, el mismo Olivari.

En esa coyuntura Olivari presenta el libro *Poemas rezagados* para competir por el Premio Nacional de Letras de la Comisión Nacional de Cultura. Se constituyen las comisiones asesoras.

El libro sale seleccionado.

Aparece en el horizonte un conflicto interno en el ámbito de la Comisión Nacional y en particular entre sus representantes parlamentarios.

“Estamos en 1947. El rebelde ha publicado un nuevo libro, y así como su sentido de la revolución no le ha impedido más de veinte años atrás colaborar por igual en Martín Fierro y en Nosotros, ni tampoco presentarse a optar los premios burgueses que otorga la comuna – ha logrado ya uno de éstos- puja ahora por uno nacional y está a punto de alcanzarlo. Pero he aquí que un senador, que tiene representación en la Comisión Nacional de Cultura, al impugnar la labor que desarrolla su presidente, que es también diputado, dice al cuerpo a que pertenece que va a dar

testimonio de cuanto afirma, leyendo aquel libro, que está a punto de ser laureado. A las primeras líneas, la asamblea festeja los poemas con sonoras carcajadas. Desde la época en que Florencio Parravicini ocupara una banca en el Concejo Deliberante, no se había producido nada semejante. Hasta los más viejos saltan en sus asientos. Resultado: el presidente de la Comisión Nacional de Cultura es substituido y el poeta se queda sin su premio”.<sup>104</sup> El senador es Diego Luis Molinari, el poeta Nicolás Olivari y el renunciante Ernesto Palacio. Los premios de poesía se otorgan para el trienio 1944-1946 a Pedro Miguel Obligado por *Melancolía*, a Carlos Obligado por *Ausencia* y a Vicente Barbieri por *Anillo de sal*.<sup>105</sup>

### ***ACTOR DE CINE***

Olivari actúa en la película “Emigrantes”. El guión y la dirección de la película corresponde a Aldo Fabrizi, quien había venido a la Argentina para realizar unas presentaciones teatrales.

Es una coproducción argentino-italiana.

La trama refiere a la emigración italiana de posguerra. En la película actúan el mismo Fabrizi, Ave Ninchy y Nando Bruno. Olivari tiene un papel secundario.

---

<sup>104</sup> PINETTA, Alberto. Verde memoria. Tres décadas de literatura y periodismo en una autobiografía. Los grupos de Boedo y Florida. Bs.As., Ediciones Antonio Zamora, 1962. Pág.172-173.

<sup>105</sup> GUIA QUINCENAL DE LA ACTIVIDAD INTELECTUAL Y ARTÍSTICA ARGENTINA. Número 11. Segunda quincena de septiembre de 1947. p.81.



Es probable que en ese contexto haya conocido a Eva Perón, acompañando a Aldo Fabrizi en una visita al Ministerio de Trabajo.

***FILOMENA MARTURANO, EL PUENTE, HORMIGA NEGRA Y EL MOROCHO DEL ABASTO***

En el año 1946 se publica en Italia Filumena Marturano del autor napolitano Eduardo De Filippo. Olivari la traduce al español. Se trata de una comedia en tres actos, estrenada el 21 de octubre de 1948 en el Teatro Politeama, por la Compañía Tita Merello-Guillermo Bataglia.<sup>106</sup> Constituye un suceso. En el año 1950 sería llevada al cine.

---

<sup>106</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción de FILIPPO, Eduardo. Filumena Marturano. 1946. Citado por DEL VALLE, Enrique R. BAPL. I., 1969. P.42. Tiempo dice que Olivari había “ganado sus buenos pesos con su actividad de traductor – Celos, de Verneuil, y Filomena Marturano, de Eduardo de Filippo, batieron en su tiempo récords de representaciones”. TIEMPO, César. Capturas recomendadas.cit.pág.284-285.



En base al libro de Carlos Gorostiza realiza el guión para la película *El Puente*, bajo la dirección del mismo Gorostiza y Arturo Gemmesti.

Junto a Roberto Valenti adaptan *Hormiga Negra* de Eduardo Gutiérrez para el teatro. Es una obra desarrollo con un prólogo y tres actos, divididos en seis cuadros. Estrenada el 10 de octubre de 1950 en el Teatro Variedades por la Compañía Alfredo Arrocha – Sobral.<sup>107</sup>

También junto a Valenti realizan el guión de *El morocho del abasto* (La vida de Carlos Gardel) para teatro. Después del éxito teatral es llevada al cine bajo dirección y guión de Julio Rossi con la actuación de Rolando Chávez.

## PERIODISMO

Olivari se acerca a medios periodísticos asociados al peronismo gobernante: escribe artículos en *LA EPOCA*, *EL LABORISTA* y *DEMOCRACIA* referidos a crítica teatral.

En el año 1949 publica el cuento corto titulado “Todo está tan oscuro...”.<sup>108</sup>

El crítico González Carbalho retoma sus comentarios sobre la obra de Olivari, hacia 1949: “Es necesario atender, para valorizarlo, el bajo de amarga desesperanza que emana de sus poemas, y entonces se comprende en qué hondura turbia y desolada recogen sus estratos de vida. otros, en igualdad de destino, peo con intención distinta, crean una atmósfera angélica. Olivari, poeta sin alas, o de alas pesadas como el albatro de Baudelaire, blasfema contra el lodo en que se mueve pesadamente, físicamente, y destroza esa expresión que tantos alambican en inútil remedo de pureza, llevándonos por contraste a pensar que en Olivari y su sarcástica poesía, alienta un fracaso intento de purificación”.<sup>109</sup>

## HACIA 1950

---

<sup>107</sup> DEL VALLE, Enrique R. BAL, I, 1969. Pág.43-44.

<sup>108</sup> OLIVARI, Nicolás. Todo está tan oscuro...en Estampa. Número 568. 8 de agosto de 1949.

<sup>109</sup> GONZALEZ CARBALHO, Pablo. En NOTICIAS GRAFICAS. 22 de septiembre de 1949.

La publicación periódica QUIEN ES QUIEN EN LA ARGENTINA, presenta a Olivari resaltando sus premiaciones y su actuación en organismos gremiales, además de rescatar sus obras sin respetar la precisión en los años de su salida.

OLIVARI, Nicolás. — Escritor. Periodista. — *Nodo.*: Buenos Aires, 6-9-1900. — *Pd.*: Juan Bautista Olivari y Carmen Canale. — *Actuación*: Obtuvo Premio Munic. con el libro de poemas "El gato escaldado" y Primer Premio Munic. con la comedia dramática "Tedio", estrenada en el Teatro del Pueblo, de Bs. As. — Ha colaborado en los diarios "La Nación" y "El Mundo", revistas "El Hogar" y "Mundo Argentino". — Mbro. de la Soc. Arg. de Escritores, Soc. Gral. de Autores de la Arg., Soc. Gral. de Autores de Música, Círculo de la Prensa y Sindicato Arg. de Periodistas; Secr. de la Agencia Sudamer. de las Sociedades de Autores de Francia e Italia (1932-46); Delg. de la Société des Gens de Lettres, de París.—*Obras*: "La Amada Infiel" (1926); "La Musa de la Mala Pata" (1927); "El gato escaldado" (1930); "La Mosca Verde" (1934); "El hombre de la baraja y la puñalada" (1936); "Dan tres vueltas y luego se van" (1937); "Diez poemas sin poesía" (1938); "Poemas rezagados" (1947). — *Dom. part.*: Díaz Vélez 4732 Telf.: 43-0982. — Buenos Aires.

## NUEVO LIBRO DE CUENTOS

En el año 1952 sale al público *La noche es nuestra*<sup>110</sup>, un libro de cuentos.

<sup>110</sup> OLIVARI, Nicolás. *La noche es nuestra*. Bs.As., Borocaba, 1952.



Incluye la obra *Por qué se mató Breandi*, que había sido traducida al francés y publicada en la Revue argentina, en París en septiembre del año 1935.<sup>111</sup>

Martín Alberto Boneo señalaba: “En Nicolás Olivari se da, poéticamente, lo más puro del realismo argentino. realismo hecho con una feliz intuición lírica que se aleja de los problemas de la técnica en busca del fondo del asunto. Pertenece, pues, a ese tipo de escritor cuya aparente torpeza expresiva esconde, como Corbiere, una habilidosa manera que no es sino acomodación interna a los reclamos del nuevo lenguaje”.<sup>112</sup>

## **DESDE EL SINDICATO DE ESCRITORES ARGENTINOS**

El Sindicato de Escritores Argentinos, en el que revista Nicolás Olivari, apoya la reelección de Perón.<sup>113</sup>

El año siguiente realizan intervenciones radiales apoyando diferentes facetas del plan económico del gobierno.<sup>114</sup>

---

<sup>111</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.82.

<sup>112</sup> BONEO, Martín A. El realismo poético de Nicolás Olivari. En EL HOGAR. 2 de octubre de 1952.

<sup>113</sup> SINDICATO ESCRITORES ARGENTINOS. Por qué los escritores están con Perón y propician su reelección. Bs.As., SEA, 1951.

<sup>114</sup> SINDICATO ESCRITORES ARGENTINOS. Los escritores apoyan el Plan Económico 1952. Bs.As., SEA, 1952.



Intervienen varios escritores: Cané, Granata, Rega Molina, Gabriel, Ganduglia, House, Velázquez, Guglielmini, Ponferrada y Olivari.

Dijo en el mensaje radiofónico del 25 de abril: “Toda nuestra historia es un ejemplo macizo y conmovedor de austeridades, desde la montonera gaucha que nos dio la libertad hasta la tierna y conmovedora anécdota real de San Martín economizando sobre su hambre y de Belgrano haciendo remendar su casaca de General, triunfante en Tucumán y Salta. El mate y el asado eran la comida y bebida del gaucho y su vigor legendario venció la intemperie, la nieve y el rigor en la pampa y en la montaña. El inmigrante, después, con su tomate y su cebolla untada cristianamente al pan, edificaron nuestras ciudades y empedraron nuestras calles. no necesitaban la comodidad que es invento de molicies para su temple viril, unidos criollos e inmigrantes en la gran gesta de construir una nación a pesar de la terrible contra de los imperialismos feudatarios que corrompían las conciencias y evadían la riqueza nacional. Hoy dueños de todo, gracias al genio patriótico y vidente de nuestro líder. ¿Cómo vamos a retroceder ante la mínima economía de lo inútil, de lo superfluo, de lo innecesario? Que no se diga que somos criollos y nos vamos a asustar porque no tenemos heladera eléctrica, radio combinada con televisión, trajes de gabardina inglesa, tabaco rubio y whisky. ¡Como si eso nos hiciera falta! Como si alguna vez hizo falta aquí, entre nosotros, en la escuela hidalga de la austeridad, donde el criollo llevaba adelante a la familia con locro y mazamorra, cuando la había...Nosotros, que tenemos de todo, que nos hemos saturado de comida y de beida en estos últimos años como en el gran banquete de la vida, por imponernos apenas un poco de mesura, vamos por ello a imitar a los decadentes romanos del Imperio que lo perdieron todo, por no renunciar a su lujo y a su

sibaritismo? Apenas la contención viril, lógica, humana, de no desperdiciar ni pan, ni tiempo. De trabajar un poco más y de gastar un poco menos. Eso es todo, pero es necesario, por dos razones: una, porque lo pide Perón y cómo se lo vamos a negar a él que nos ha dado todo, desde la dignidad de sentirnos hombres, ciudadanos, argentinos otra vez y en manera única, hasta una patria fuerte, libre, respetada, socialmente justa y económicamente independiente. ¿Y por qué, hablando con toda franqueza de argentinos, no hemos de reconocer que nos estábamos dando demasiado a la buena vida, en una terrible indigestión de comestibles y de bebidas, de utensilios de fabricación yanqui que no sirven sino para complicar la vida, de lujos inauditos para seres como nosotros, sencillos, pobres, dignos, que detestamos instintivamente el rastacuerismo de la oligarquía y nos revienta sinceramente el disfraz de mal gusto de los nuevos ricos? Está bien que sean los escritores los que, desde aquí, inciten a la prudencia, a la mesura, a la economía, para merecer la confianza de Perón. Porque los escritores somos como los pájaros, acostumbrados a comer alpiste y a beber agua, en nuestra dura profesión sin sorpresas de fortuna, pero a la vez tan íntimamente, tan entrañablemente adentro en nuestro pueblo al que interpretamos y conocemos y al cual desde aquí le decimos, sabiendo que nos quiere, que nos respeta y que es capaz de hacernos caso: hagan caso a Perón. Trabajen un poco más y gasten un poco menos. Es necesario hacerlo. Y hay que hacerlo. Que no se diga que a este pueblo de criollos y de extranjeros que se sienten tan criollos también, le va a doler mucho un bocado menos, un trapo menos, un lujo menos, cuando tienen toda la República, nuestra maravillosa República Argentina, y a Perón y a Evita Perón por los cuales este mínimo sacrificio es apenas la devolución ínfima de la tremenda deuda de gratitud que les tenemos”.<sup>115</sup>

## **COLABORACIONES PERIODISTICAS**

El 24 de agosto de 1952 escribe en el diario LA PRENSA, bajo control de la CGT, el artículo *Ella*. Dice así: “Un día llegué hasta Ella, acompañando al actor Aldo Fabrizi, que le alcanzaba desde su patria su fervoroso saludo y dejaba en sus manos un crucifijo de marfil, como humilde muestra de nuestra profunda devoción. Entramos en la gran sala rumorosa del Ministerio de Trabajo donde Ella trabajaba. Eran las dos de la tarde de un día luminoso y bello. Pero esa belleza y esa luminosidad no estaban en el aire transparente, sino en la sonrisa transparente con que Ella nos recibió. Y en el ademán, también de transparencia infinita, con que nos indicó tomáramos asiento, porque no podía atendernos, no podía hablarnos, no podía saludarnos de

---

<sup>115</sup> Id., pág.19-21.

presente, en ese instante, ni después, mucho más tarde, porque Ella estaba entre sus pobres. Estaba Ella entre sus pobres, rodeada de ellos, en multitud casi sin ceremonias, en ese cristiano desorden ordenado por el cariño, la caridad y algo mucho más grande y hermoso, suerte de sentimiento palpable como una flor cuyo perfume de unción nos llegó al alma. Eran muchos, tantos, incontables. Llevaban hasta ella la brazada de su necesidad cual una selva espinosa en marcha y su mano leve y encantada trocaba la selva espinosa, en el acto, en un dulce horizonte de serenidad, de confortación, de paz. en esa sala grande, locutorio tremendo de la pobreza absoluta, Ella y su mano, en el acto religioso de dar, de calmar, de salvar...Yo la vi. Durante seis horas ininterrumpidas, clavado allí por el asombro primero, por la admiración después. Pero no era la simple admiración sino todo lo más profundo y dulce de la vida, como si esa sala, en una dependencia oficial, en un edificio común, enclavado en una ciudad tentacular y estremecida, de pronto se incendiara en los colores místicos y los ventanales se llenaran con la luz que resplandece en los 'vitraux' de las altas catedrales medievales. Ella resplandecía allí, con su luminosidad interior, en el resplandor ardido de su gran alma de caridad consagrada, repartiéndose como el pan y el vino de Jesús entre sus pobres. Manos aladas, de consagración que palpitaban en la caricia hacia una frente de angustia, que se deslizaba sobre una llaga, que se corrían sobre un dolor. Sobre tanta, tanta angustia. ¡Sobre tanta, tanta llaga! Sobre tanto, tanto dolor. ¡Y una y otra, y otra vez...Y siempre. Desde las dos de la tarde –ese día de su collar bendito de días- hasta la noche... Yo la ví. Yo la oí. Yo la miré. Y la dulzura prodigiosa de su mirada caía sin descanso sobre el dolor de los humildes, y su voz, serena y diáfana como un aliento de todas las aromadas primaveras del mundo, alcanzaba la sufriente y a su llaga y el milagro se producía. Y yo me dije, en un tácito arrodillamiento de poeta obligado a reconocer la presencia de ese milagro que se conjugaba delante de mi temblorosa emoción, yo me dije, mientras sentía cómo se removía en mi alma la oscurecida fe de mis antepasados, que sólo Dios y ella podían producir ese milagro. Sí, ese milagro...Que yo palpé y ví. Crecer y reproducirse ante mí, hasta cegarme en un temblor casi de espanto, pero inefable en su dulzura increíble y poderosa. El milagro...Una casa para la familia crecida, pobrísima, un techo, y debajo, todo lo que construye el hogar del hombre, desde la ropa esencial a la vajilla de cocina, sin olvidar siquiera el búcaro lleno de agua fresca para un manojo de flores en la mesa, convertida por Ella en la de la Abundancia. Todo lo vi y lo agradecí en mi alma sacudida, porque por vez primera en mi vida, en mis recuerdos, en mis lecturas y en mi misma mayor desatada imaginación, pude ver y creí en la bondad, en la justicia, en la verdad. Era ella. Sin los pesados atributos de esas virtudes tan anheladas y hasta ese momento huidizas. Porque Ella dejaba fluir de sus manos

aladas y de su sonrisa tenue de trasmundo, como en la ensoñación de un coro angélico, esa bondad, esa caridad y esa justicia, siendo Ella bella, luminosa, joven, como una Madona del Renacimiento. Era como si en un gran lienzo, regado por las lágrimas que Cristo derramó sobre los dolores del mundo, se elevara Ella, en el encantamiento de los días santos, hacia quien convergía la columna de la desesperanza para ser trocada en seguridad y paz, por Ella, ¡oh! Nuestra Santa Teresita de Buenos Aires, en ese inmenso Lisieux de sus necesitados. Yo la vi...Uno y otro, cuántos, cuántos...En el desfile incesante de los que no tenían que a Ella, a Ella y a Dios, repito, y yo vi como Ella tomaba, Su Lugar y daba...Daba incansable, serena, sonriente. Daba pan y techo, seguridad y paz. a madres, a hijos, a padres, a hombres, a mujeres, a niños. A todos. Sin preguntar nada más que lo que necesitaban. Yo vi la vacilación y hasta la incredulidad en muchos de los que llegaban hasta el borde de su túnica. La vida los había golpeado tanto, y tantas fueran las zarzas de su camino en ese Gólgota diario de la miseria fría y terrible de las grandes ciudades tentaculares y egoístas, que llegaban hasta Ella con el alma encallecida por el desaliento. Pero bastaba apenas la mirada de Ella para trasvasar la fe y hacerla creer y también hacerla crecer como una encina secular y de golpe, y vi cómo la vida volvía a las pupilas desangradas por el rencor y la tristeza, por el cansancio y la desesperación. Y vi cómo Ella, ¡bendita sea!, eludía el agradecimiento trocándolo en cariño que, por quién sabe qué prodigiosa fuerza de su alma inmensa, traducía en su incansable sonrisa de afecto y en su heroica convicción cristiana de que todo lo que daba era el comienzo de la gran devolución que el hombre debe al hombre, en la irritante desigualdad, que resuelve esa fórmula que su corazón trocó en versículo: Que haya menos ricos y menos pobres... Que es como decir: "Darás de aquello con que Dios te hubiere bendecido". Y Ella derramó sobre sus necesitados la bendición con que Dios la hubo signado. Yo la vi, incansable, hora tras hora, en su transparencia de ángel, y enmudecí hora, tras hora siguiendo la luminaria, de su ascensión entre sus pobres...Caía ya la noche y Ella continuaba prodigándose entre sus menesterosos como con 'prisa, como con urgencia, como temerosa de no llegar a tiempo para mitigar tanto dolor. Y en verdad os digo que ningún dolor dejó de ser calmado. Ninguno. Ni aún en los casos increíbles. Esos casos desesperados que nos presentan las ciudades tentaculares y egoístas, donde hay pobres mujeres cargadas de hijos sin padre, sin horizonte y casi sin vida. Y ella les devolvía todo lo que les había sido negado, y una y otra vez el milagro me sobrecogía en una especie de espanto sagrado, porque mi alma mezquina de ciudadano no podía abarcar la magnitud de esa Bondad, que era la Bondad Suma, la misma que mi removida fe ante su ejemplo me hacía recordar haber entrevisto en las pupilas de Nuestra Señora. Después ya no sé. Nos habló. Me habló. Era ya tarde. La luz en

los ventanales figuraba cada vez más el incendio místico que se derrama, como en un palor de celestial incienso, en los vidrios historiados por las vidas de los santos en las catedrales que levantaron en la Edad Media los constructores de palomares y de iglesias. Y en la rosa fulgente de su luz, la cara de Ella, santificada por ese mudo, hondo, entrañable fervor de gratitud que como un halo de santidad partía del corazón de sus grandes consolados y circuía su frente en la invisible pero presente gema de las lágrimas. Me dio la mano al despedirnos y yo no supe -yo que podía escribir y hablar y hasta encontrar palabras y frases bonitas- no supe decir nada, porque ante lo extrahumano no se puede hablar. Quizás busqué una oración en mi removida fe de niño y la dejé para Ella, mentalmente. Pero me llevé el calor de su mano, el dulcísimo calor de su mano. Y en su tibieza que guardo, está el dolor salvado, la angustia aventada, la desesperación curada, y guardo ese calor de su mano en mí mano para siempre, como si apretara el dulcísimo recuerdo de mi madre”.<sup>116</sup>

En el año 1953 entrega en el mismo medio: “El editor de una generación literaria”<sup>117</sup>, “El gran infortunado”<sup>118</sup> y “Quejas de bandoneón. Perfil a contraluz de Enrique Santos Discépolo”.<sup>119</sup> En el año 1954 publica “Un retrato”.<sup>120</sup>

El 16 de octubre de octubre escribe para DEMOCRACIA el poema 17 de octubre

Desde la negra barrera del otro lado de la villa,  
donde el horizonte se fundía con la nada,  
con salitre en la mejilla reseca  
y una miel despavorida en la mirada  
llegaron los descamisados.

Desde la fragua abierta cual granada de su sangre,  
encajada en el molde de la muerte,  
desde altos hornos pavorosos, crudo fuego enemigo,  
con las uñas carcomidas  
y el cabello chamuscado en cansancio secular,  
sus mujeres desgredadas por el hambre y sus crías  
llegaron los descamisados.

Sin más arma que el gastado desaliento que en sus brazos se hizo hueco,  
frente al río enchapado de alquitranes y petróleos,

---

<sup>116</sup> OLIVARI, Nicolás. Ella. Diario LA PRENSA. 24 de agosto de 1952. Segunda sección.

<sup>117</sup> OLIVARI, Nicolás. El editor de una generación literaria. en Diario LA PRENSA. 8 de febrero 1953.

<sup>118</sup> OLIVARI, Nicolás. El gran infortunado. Diario LA PRENSA. 8 de marzo de 1953.

<sup>119</sup> OLIVARI, Nicolás. Quejas de bandoneón. Perfil a contraluz de Enrique Santos Discépolo. En Diario LA PRENSA. 9 de agosto de 1953. Allí acuña esta frase sobre Discépolo: “perno del humorismo porteño engrasado por la angustia”.

<sup>120</sup> OLIVARI, Nicolás. Un retrato. Diario La Prensa. 14 de marzo de 1954.



sofataras de mil diablos expulsados,  
 del ansioso cielo antiguo de los pobres,  
 detenido en el asombro de su paso,  
 la pupila desbarrada en la angustia esperanzada  
 en un hombre que hace luz de la tiniebla,  
 que levanta todo aquello que se daba por perdido,  
 por perdido y para siempre,  
 llegaron  
 los descamisados.<sup>121</sup>

Tiempo después entrega en otro medio oficialista una nota sobre Gardel.<sup>122</sup>



## TANGO

<sup>121</sup> OLIVARI, Nicolás. 17 de octubre. Diario DEMOCRACIA. 16 de octubre de 1952.

<sup>122</sup> OLIVARI, Nicolás. Gardel, alma del arrabal porteño. en Diario DEMOCRACIA. 17 de junio de 1954.

Junto a María Luisa Rubertino escribe la letra del tango “Murallón”, que musicaliza Rolando Cháves.<sup>123</sup>

Sobre la piedra gris del murallón  
dejé grabado en mi lejana infancia:  
“José quiere a María de los Angeles”,  
y abajo atravesado un corazón.  
Cuantos sueños de azahar y de jazmín,  
Cuánta agua de cielo en las veredas  
donde caracoleaban los barquitos  
hechos con el cuaderno “San Martín”.

He vuelto con la frente ya arrugada  
al sitio del amor donde se vuelve...  
Teñido de nieve aquel mechón rebelde  
que tu mano tan breve detenía.  
¡Dónde está, donde está tu mano alada  
de palomita muerta que acaricia  
la frente de los ángeles, María!...  
¡Dónde está, dónde está tu corazón!...

He vuelto al murallón con triste afán,  
ya los barquitos de papel zarparon...  
Ya no hay más agua de cielo en las veredas  
y en la piedra los nombres ya no están.  
Otros niños volvían a ensayar  
con carbón nuevos nombres de mujeres,  
y se rieron de este hombre flaco y viejo  
que al mirarlos se puso a lagrimear.

## TRADUCCIONES

En el año 1952 traduce junto con Roberto Valenti la obra de Aldo De Benedetti titulada *El error de estar vivo*. La obra es estrenada el 9 de mayo de 1952 en el Teatro Liceo por la Compañía Luis Arata.<sup>124</sup>

## NUEVO AUTORRETRATO

“Porteño. Periodista. Autor teatral. Poeta. Actor incidental en el cine con Fabrizi. ¿Qué no he hecho? De todo. Perteneció a ‘Martín Fierro’. Escribió ‘La Violeta’. Es el poeta más elegante y más mal hablado de la ciudad. Traducido a varios idiomas. Autor de ‘La amada infiel’, ‘La musa de la mala pata’, ‘El gato escaldado’, ‘Diez poemas sin poesía’, ‘Los poemas rezagados’, ‘La mosca

---

<sup>123</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit. p.72.

<sup>124</sup> OLIVARI, N.; VALENTI, R. Traducción de DE BENEDETTI, Aldo. *L'errore di essere vivo*. 1952.

verde', 'La noche es nuestra' (cuentos) y 'El hombre de la baraja y la puñalada' (estampas cinematográficas)."<sup>125</sup>

## POSTRIMERIAS DEL PERONISMO

Traduce junto a María Luisa Rubertino *El Ensayo o El amor castigado* de Jean Anouilh<sup>126</sup> y la obra de Ugo Betti titulada *La Patrona del año 1927*.<sup>127</sup> Esta obra es estrenada el 13 de abril de 1955 en el Teatro Lasalle por la Compañía de Ana Lasalle.

Junto a Atilio Dabini traduce la obra *el Delito de las cabras* de Ugo Betti, hacia 1950. Se trata de una pieza en tres actos que fue estrenada el 3 de febrero de 1954 en el Teatro 3 de Febrero.<sup>128</sup>

José Portogalo anota: "La realidad dramática de 'los pobres diablos' se cuaja en su poesía contenida en un amplio acento de inmensa y conmovida ternura humana; su agrio humorismo de rueda desdentada tiene cauce en el dulce remanso de su tristeza".<sup>129</sup>

En la publicación *Quién es Quien*, correspondiente al año 1955 sale la siguiente información sobre Olivari.<sup>130</sup>



<sup>125</sup> Necrológica. Nicolás Olivari. BAPL. I, 1967. p.92.

<sup>126</sup> OLIVARI, N.; RUBERTINO, M. L. Traducción del original en francés *La répétition o L'amour puni*. En *En Revista Talia*. Revista mensual de teatro y arte. Número 9. Julio-Agosto 1954. pág.17-32.

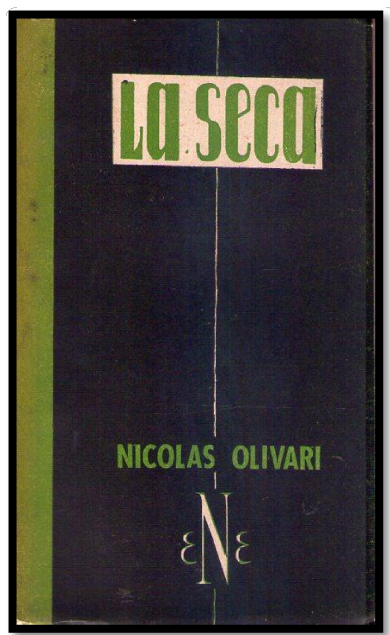
<sup>127</sup> OLIVARI, N.; RUBERTINO, M.L. Traducción del original en italiano *La padrona*. En *Revista Talia*. Revista mensual de teatro y arte. Número 11., 1955. pág.19-30.

<sup>128</sup> OLIVARI, N.; DABINI, A. Traducción del original en italiano de BETTI, Ugo. *Delitto all'isola delle capra*. Citado por DEL VALLE, Enrique R. BAPL, I., 1969. p.40.

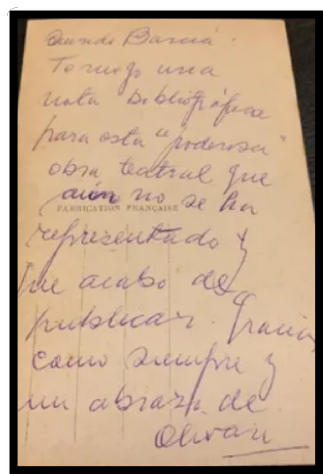
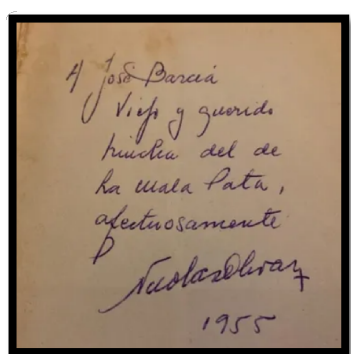
<sup>129</sup> PORTOGALO, José. Nicolás Olivari, poeta del océano multitudinario de Buenos Aires. en NOTICIAS GRÁFICAS. 29 de marzo de 1955.

<sup>130</sup> QUIEN ES QUIEN en la Argentina. Biografías contemporáneas. Bs.As., Kraft, 1955. p. 462.

En la reseña no figura la obra que acaba de publicar: *La seca*.<sup>131</sup>



Olivari se la envía a José Barcia con una dedicatoria y pidiéndole un comentario de la obra que todavía no fue estrenada.



Según parece, su deseo de estrenarla nunca se concretaría.

## “REVOLUCION LIBERTADORA”

<sup>131</sup> OLIVARI, Nicolás. *La seca*. Bs.As., Ene, 1955.

Perón es derrocado en septiembre de 1955. Para ese momento Olivari se desempeña en distintos ámbitos del sector cultural con un importante reconocimiento. Realiza notas periodísticas, escribe libretos para el teatro...

Esa ubicación unida a una dialéctica de la exclusión que escala su volumen y prácticas lo coloca en un lugar complejo.

Es el momento de gloria de la institución contraria al Sindicato de Escritores. El poeta Vicente Barbieri había reemplazado a González Lanuza como presidente de la S.A.D.E.. Ante los sucesos político-militares del momento que llevan a la caída del peronismo la organización declara: “Durante largo tiempo esta sociedad vio trabadas sus actividades. Sus conferencias, sus cursos de arte y de literatura y sus reuniones de difusión intelectual fueron prohibidas. Muchos de sus asociados, conocidos profesores y escritores, sufrieron persecución y encarcelamiento, y no pocas veces la entidad debió afrontar la difamación...La libertad del intelectual, en sus expresiones más puras, ha sido siempre el ideal de nuestra institución, y orientada hacia ese fin expresa hoy un profundo anhelo”<sup>132</sup>.

Poco después una delegación de la S.A.D.E. visita al Gral. Lonardi para “agradecer la distinción nominativa a miembros de la institución” en posiciones de gobierno<sup>133</sup>. Borges fue nombrado director de la Biblioteca Nacional. José Luis Romero interventor de la Universidad de Buenos Aires. El grupo de ASCUA toma posesión de la “cadena” ALEA. Desde allí define, junto al Ministro del Interior Busso, los interventores en cada espacio. Vicente Barbieri es destinado como director de la Revista El Hogar. Ernesto Sábato como director de la Revista El Mundo. José Luis Lanuza interventor de Esto Es, aunque el semanario no forma parte de la “cadena”. En cargos diplomáticos: Francisco Luis Bernárdez agregado cultural en España; Eduardo Mallea representante ante la UNESCO; Vicente Fatone embajador en la India. Giusti se hace cargo del Instituto de Literatura Iberoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Como producto del trabajo de las comisiones investigadoras el crítico Julio Noé, responsable de célebres antologías poéticas en las décadas del 20/30 y miembro de la S.A.D.E., será el encargado de la redacción del informe integrador del *Libro Negro de la Segunda Tiranía*.

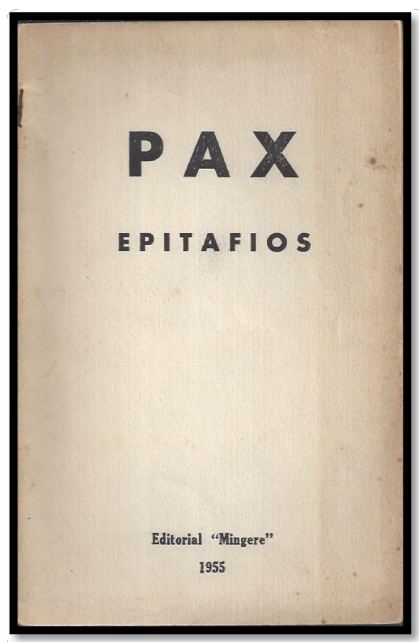
---

<sup>132</sup> S.A.D.E. Acta N° 529. 24 de septiembre de 1955.

<sup>133</sup> S.A.D.E. Acta N° 570. 4 de octubre de 1955. Acta N° 571. 18 de octubre de 1955.

Un miembro declara: “Validos de esta fuerza moral que nos concede un pasado limpio, los afiliados a la SADE tenemos el derecho, no digo a ejercer represalias, pero sí a mantenernos vigilantes para exigir que no sean indultados moralmente los que pecaron contra la libertad de la inteligencia”<sup>134</sup>.

Aparece un folleto anónimo titulado “PAX. Epitafios”, atribuido a miembros de la S.A.D.E..



Bajo el título Despojos, anotan:

Aquí, entre otras cosas más,  
Yace sin una sonrisa  
La dentadura postiza  
De Olivari Nicolás.<sup>135</sup>

Olivari realiza, junto a María Luisa Rubertino, la traducción del texto *Bene mio, core mio* de Eduardo De Filippo. Se trata de una comedia en tres actos. La obra no fue estrenada, según parece. Quedó el cuaderno con un manuscrito de puño y letra de Olivari .<sup>136</sup>

Junto a Rubertino traducen *Proceso a Jesús* de Diego Fabbri, que es estrenada el 29 de febrero de 1956 en el Teatro Versailles por la Compañía Argentina, bajo la dirección de L. Mottura.

---

<sup>134</sup> GIUSTI, Roberto. Roberto Giusti. Gran premio de Honor 1957-1958. Boletín de la SADE. 1957-1959. Buenos Aires, SADE.

<sup>135</sup> ANONIMO. PAX. Epitafios. Bs.As., Mingere, 1955. p.5.

<sup>136</sup> OLIVARI, N.; RUBERTINO, M.L. Traducción de DE FILIPPO, Eduardo. Bien mío, corazón mío. Año 1956. DEL VALLE, Ricardo E. BAPL, I., 1969. p.41.

En agosto del mismo año actúa junto a Julia Sandoval y Jorge Vidal en la filmación de *El tango en París*, llevada al cine bajo la dirección de Arturo S Mom, con guión de Abel Santa Cruz sobre libro de Enrique García Velloso.

## REFERENCIAS EN LA CRITICA

Ghiano menciona a Olivari como epígono de Carriego<sup>137</sup> y más tarde destaca que su mejor poesía llega hasta *El gato escaldado*. Agrega: “La honda tristeza del poeta ante las epetidas vulgaridades de la vida y la indiferencia mayoritaria de los hombres, se resuelve en las piruetas funambulescas de algunas estrofas –Funambulismo, Cuarteto de señoritas, Cuadro sinóptico de mi existencia-, o en la amplitud de las evocaciones de la infancia y del barrio, de costumbres ya añejas –Antiguo Almacén, “A la ciudad de Génova”, Canción ditirámica a Villa Luro”.<sup>138</sup>

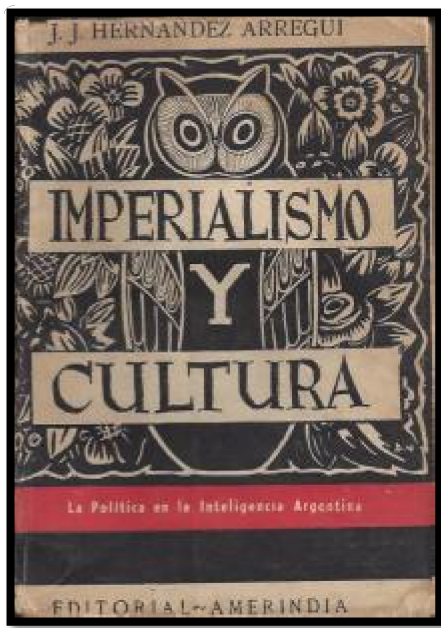
Hernández Arregui en su libro *Imperialismo y Cultura*<sup>139</sup> señala, después de identificar grupos que convergen en la que denomina “posición nacional” (forjistas, nacionalistas católicos, izquierdistas – de origen comunista o trotskista-), un listado de escritores: “Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, H.Regá Molina, Antonio Monti, María A.Domínguez, Carlos Abregú Virreyra, A.Cambours Ocampo, López de Molina, Miguel Ángel Gómez, Juan Carlos Clemente, Arturo Cancela, Sigfrido Radaelli, Helvio Botana, Homero Guglielmini, Homero Manzi, José Gobello, Santiago Ganduglia, Leopoldo Marechal, Castiñeira de Dios, María Granata, Rafael Sánchez Gijena, Jose de España, **Nicolás Olivari**, César Tiempo, Arturo Cerretani, Luís Horacio Velázquez, León Benarós, Luisa Sofovich, Oscar Ponferrada, Ofelia Zuccoli Fianza, A. Batisttesa, Julia Prilutsky, Lizardo Zía, Luis Cané, Alicia Eguren, Alfredo Terzaga, E.Castelnuovo, Cátulo Castillo, etc.”.

---

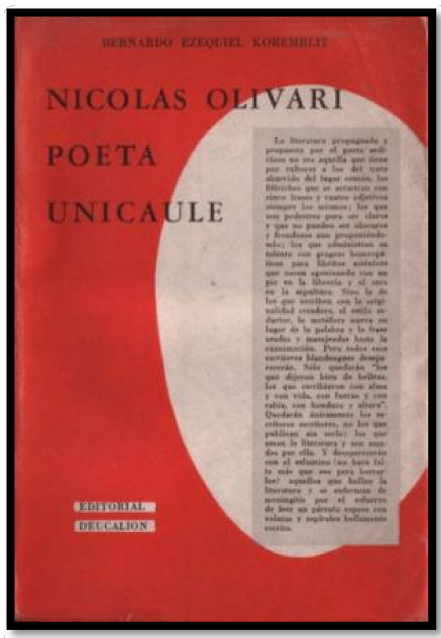
<sup>137</sup> GHIANO, Juan C. Poesía Argentina del siglo XX. Bs.As., FCE, 1957. p. 71.

<sup>138</sup> Id., p.171.

<sup>139</sup> HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. Imperialismo y cultura. Bs.As., Indoamérica, 1957. Pág.129.



A fines del año 1957 en el marco de una colección que busca recuperar la literatura de Boedo y Florida, se publica en Buenos Aires la obra de Bernardo Ezequiel Korembliit llamada *Nicolás Olivari, poeta unicaule*.<sup>140</sup>



<sup>140</sup> KOREMBLIT, Bernardo E. *Nicolás Olivari, poeta unicaule*. Bs.As., Decaulion, 1957.



Juan Pinto, en su *Breviario de literatura argentina contemporánea*, incluye a Olivari en la generación del 22, reproduce su pensamiento sobre la poesía<sup>141</sup> y señala que ha “dado una obra personal y significativa”<sup>142</sup>. Como cuentista consigna “sus libros *La mosca verde* y *La noche es nuestra*, son en cierto modo continuación de la estética que configura su poesía. El hombre que escribió antipoemas y tituló su primer libro de versos *La musa de la mala pata*, es el mismo que luego escribirá su drama *La seca* y los dos libros de cuentos antes citados. Su estética personal, donde el hombre torturado rabonea su mueca obscura, está diagramada sobre la realidad. como en muchos escritores contemporáneos, en la agresividad, el disconformismo y aún en el humorismo, Nicolás Olivari esconde un romanticismo que denota claramente su angustia frente al hombre, sobre frente a los desheredados”.<sup>143</sup> Luego continúa el tratamiento sobre la obra de Olivari diciendo: “Una de las reacciones más violentas contra la poesía modernista fu el Nicolás Olivari, poeta del disconformismo, teólogo del antipoema. Sensibilidad alerta contra el medio en que vive, se enfrenta violentamente contra todo lo que es un modo consagrado, una quietud asfixiante, una calcomanía de lo dicho o de la cursilería. Se indigna contra Leopoldo Lugones, ataca a Fernández Moreno. Pero detrás de esas actitudes, de esos versos a veces prosaicos, se agita un espíritu romántico y atribulado. La poesía de Olivari nace del choque en su sensibilidad y la realidad. La mayoría se evade o se aquieta; Olivari se rebela. Porque ama al hombre en su total dimensión humana y le desconcierta la perfección de la rosa y la imperfección del hombre. Y esta rebelión lo lleva al uso de vocablos hispídos y reluctaciones. La dislocación espiritual es el fermento de su estética. Nadie entiende nada, nadie sae nada –nadie encuentra a nadie y nadie miente. Negación de todo sueño y de toda realidad; pero el poeta que hay en Olivari forman un todo enraizado en su disconformismo congénito”.<sup>144</sup> Luego coloca a Olivari junto a Gómez Paz como las “voces insistentes del antipoema”. Dice de él: “Olivari se mueve en su mundo lírico como quien siente vergüenza de cantar a las rosas habiendo en el pozo del mundo tanta angustia, tanta negrura, tan fealdad, tanta cosa obscura negando el espíritu del hombre. En algún momento hemos pensado en Francois Villon, como otros han recordado a Laforgue y Corbiere. Asi como algunos poetas se evaden de la realidad inmergiéndose en un mundo imaginario, donde la fantasía crea un mundo distinto del de nuestra cotidiana circunstancia, hay poetas como Olivari, que prefieren cantar cosas como éstas: Gallineros repletos de alas bajas-

---

<sup>141</sup> PINTO, Juan. *Breviario de literatura argentina contemporánea*. Bs.As., La Mandrágora, 1958. Pág. 53-54.

<sup>142</sup> Id., p.55.

<sup>143</sup> Id., p.119.

<sup>144</sup> Id., pág.168-169.

tazas despostilladas- y una ala mansa. – Mi corazón padece por la que no encuentra, antes que anesthesiarse con amapolas y sineras o proas con hasich surrealista”.<sup>145</sup>

## **GOBIERNO DE FRONDIZI**

En el año 1958 Raúl Scalabrini Ortiz comienza a trabajar por la reorganización del Sindicato de Escritores Argentinos. Redacta unas normas básicas y organiza la convocatoria de adherentes. En un listado confeccionado a mano por el escritor figura Nicolás Olivari, junto a Tomás de Lara, Arturo Cambours Ocampo, Arturo Cerretani, Hernández Arregui, María Granata entre otros.<sup>146</sup>

Olivari junto a M. L. Rubertino y M.L.Regás realizan la traducción de la obra de Diego Fabbri titulada *La mentirosa*. Es una comedia en tres actos, estrenada el 7 de febrero de 1958 en el Teatro Astral, bajo la dirección de L.Mottura.<sup>147</sup>

Olivari y María L. Rubertino traducen la obra de Peppino De Filippo titulada *La carta de mamá*. Se trata de una farsa en dos actos. La obra es estrenada en el Teatro Bartolomé Mitre el 27 de noviembre de 1958.<sup>148</sup>

## **LOS DIAS TIENEN FRIO**

Publica el libro *Los días tienen frío*.<sup>149</sup> Se trata de una edición limitada a cien ejemplares de una serie de poemas de Olivari ilustrados por A.M.Paz.

Incluye los siguientes trabajos: *Los días tienen frío*, *La vejez de Uranio*, *Las bailarinas ancianas*, *Epitafio para doña María*, *La familia*, *Toulouse-Lautrec*, *El río*, *El camino*, *Los lied: Lied amargo. Lied Antiguo. Lied melancólico. Lied. Retorcido de inútil filosofía*.

---

<sup>145</sup> Id.,p.170.

<sup>146</sup> Archivo R.S.O. Carpeta correspondencia.

<sup>147</sup> OLIVARI, N; RUBERTINO, M.L.; DEGAS; M.L. Traducción de FABBRI, Diego. *La bugiarda*. 1956. Citado por DEL VALLE, BAPL, I, 1969. p.42.

<sup>148</sup> OLIVARI, N.; RUBERTINO, M.L. traducción de DE FILIPPO, Peppino, *La carta de mamá*. Año 1958. Citado por DEL VALLE, Enrique R. BAPL, I, 1969. p.42.

<sup>149</sup> OLIVARI, Nicolás. *Los días tienen frío*. Bs.As., Ed. Brenda, 1958.

Aparecen láminas, reproducciones en negro: “Los días tienen frío”, “La vejez de Uranio”, “Las bailarinas ancianas”, “Epitafio para doña María”, “La familia”, “Toulouse – Lautrec”, “El camino”, “Lied melancólico”, “Lied retorcido de inútil filosofía”.

Incluye un retrato de Nicolás Olivari realizado por A.M.Paz.

En la revista “Amistad” presenta su poema dedicado A Joyce:

Te veo a través de tus espejuelos  
que mantienen el equilibrio inestable  
sobre el frágil tabique que rezuma  
el pegajoso humo de Dublin  
donde naciste y de donde te echaron  
oh, Jaime.

Y se te refracta  
en las sílabas magnéticas de tu nombre  
las puntiagudas piedras de mohosa memoria  
–tremendamente católicas-  
donde agoniza el rezagado español apellido  
de los jercas que odian el ángel recién afeitado  
porque nunca fue su prisionero  
y el guardacantón donde estalla el brazo sibilante  
trinchando al traidor al Sin-fein.

¡Qué niñez debe haber sido la tuya  
en ese vaho de hollines y de nevisca,  
qué marchito debe haber quedado  
tu pulmón e escritor!

Fue entonces cuando comenzó tu lento monólogo  
en el vaivén de la época,  
tu buscado destino impar,  
tu casi tuerto discurrir,  
miserable, astroso Dante opulento en el bajo infierno  
del alma del siglo XX.

Tu demora es la ausencia de la prisa  
el meditabundo hueco que tu trasero huesudo  
dejaba en las poltronas del milenio.

Tu casi sexual índice hundido  
en el lomo comestible de los libros,  
tu cuneiforme alfabeto renacido  
en la dispersión crucial de las palabras mohosas  
que habían vaciado su sentido y su sonido  
en la espuerta de las compras al menudeo.

¡Cómo debió llover en tu recuerdo!

¡No caben flores entre tus páginas!

Apenas si la diminuta magnolia opaca

de las tristes campánulas de las chimeneas  
en las azoteas  
y la música entretejida, simple y tremendamente lujuriosa  
del medidor del gas.

Dublin, dublinosa, lluviosa, tediosa,  
cosa, cosa,  
entre patrullas nocturnas  
mujeres metidas en la aguachenta  
caperuza de las cucarachas  
sin curvas y con pechos de niño  
y el ombligo pueril  
desplegándose, trotando, ante tu cara,  
de hombre inteligente,  
cara sin suspicacia  
incapaz de despertar,  
nonato de la desconfianza  
ante los aduaneros rijosamente europeos  
a pesar del cósmico contrabando  
que cargaba en su bandera tu Ulises.

Trieste acaperuzó tu silencio  
en el vaivén geográfico de tu pepita  
sinalefa, cenefa, ceja,  
cualquier golfo fue para ti tu edificio  
y tu escombros  
la cocinita humosa, tras tres piezas, las tres puertas,  
tu padre, tu hijo y una esposa  
ésta que nada sabía de lo que escribías  
cuando te cortaba el plum-pudding.

Las iracundias pasadas por agua,  
la antigua americana de los cheques en blanco  
que te amaba y a la que no le diste pelota  
aunque le gastabas la guita.

Tu retrato de siempre adolescente  
-Buck Mulligan "Introibo ad altare Dei",  
donde se imprime el cuño de lo absurdo más legítimo,  
razonado, pensativo,  
oh, denutrido cíclope de la literatura,  
-a la que tornaste ser la más bella de las palabras de nuestra vida-.

Pensador sin adiposidad rodiniana,  
tranquilo pez del aire, del cielo, hombre rana en la bahía  
de los silencios interiores,

magneto-proa de los últimos ismos,  
ántrax que le brotó en la nalga a la dulce burguesía literaria.  
El dado vuelta, de vuelta y contravuelta y contramano,  
el abismado contemplativo que le encajo un radar en la punta del sexo,

almorzador de epitalamios  
verdugo de los lenguajes asomados  
a la reja de las letras seriecitas y estiradas,  
escalonadas, que ya no dicen nada de nada.  
Curandero de todos los tabús,  
escafandroso subastador de las áreas en los desvanes del alma.  
Cuadrículado color exasperado

abstracto lírico deliquio lúcido de las luciérnagas en celo  
¿quién sabe a dónde te fuiste en tren de carga?

(Nota: Este poema queda trunco. Obviamente podría continuar hasta un basta de hartura, de asfixia, de prolegómeno visual y virtual).<sup>150</sup>

Este año realiza la traducción del libro de Fraccaroli dedicado a *Giacomo Puccini*.<sup>151</sup>



## EN MAYORIA

A principios del año 1959 en la Revista *MAYORIA* el crítico Luis M. Soler Cañas retoma el material de Koremblit sobre Olivari.<sup>152</sup>

“A Koremblit debemos el primer homenaje en forma de libro fervorosamente escrito que se rinde a ese gran poeta de Buenos Aires que es Nicolás Olivari, a quien no limito ni disminuyo llamándole así:...Olivari es el porteño bien porteño, ultraporteño, que desborda las fronteras de su ciudad real para internarse con su verso peculiar, con su prosa distintiva y con su sentir originalísimo en los meandros y vericuetos de la ciudad universal”.

<sup>150</sup> OLIVARI, Nicolás. A Joyce. En Revista Amistad. Número 3. Diciembre de 1958.

<sup>151</sup> OLIVARI, Nicolás. Traducción de FRACCAROLI, Arnaldo. Giacomo Puccini se confía y cuenta. Bs.As., Ricordi Americana, 1958.

<sup>152</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Nicolás Olivari, poeta unicaule, visto por Koremblit. En *MAYORIA*. Número 29 de enero de 1959. p.29.

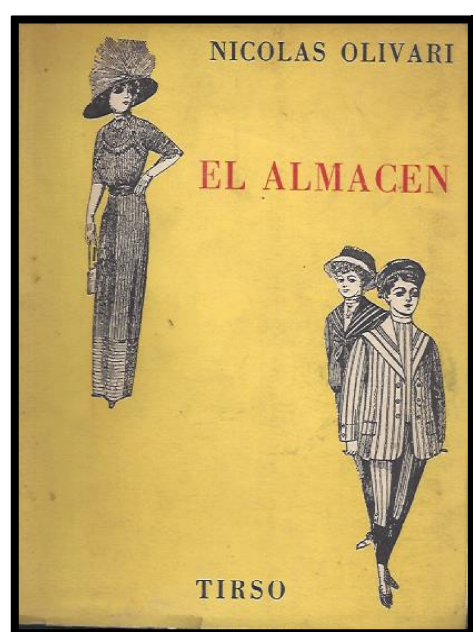
Soler señala el apasionamiento de Korembliit, su desacartonamiento y subraya el hecho de haber señalado la originalidad de Olivari, diferenciándolo de otros poetas malditos que sobre él ejercieron influencia (Baudelaire, Corbiere, Laforgue).<sup>153</sup>

La nota va ilustrada por foto de Korembliit y una cabeza de Olivari.

### ***EL ALMACEN***

En base a su propia experiencia de las primeras décadas del siglo Nicolás Olivari se lanza a una tarea de reconstrucción de la vida de los almacenes porteños a través de una “novela parroquial de Buenos Aires.

Presenta el libro *El Almacén*<sup>154</sup> al que llama “fresco bárbaro del 1900”.



Tiempo después nos ofrece una perspectiva autobiográfica en la que incluye una referencia al reciente libro:

---

<sup>153</sup> Id., p.29.

<sup>154</sup> OLIVARI, Nicolás. El almacén. Bs.As., Tirso, 1959.

“Nací con el siglo, en la esquina de Paso y Cuyo –hoy Sarmiento- donde mi padre, capitán mercante, refugiara descabaladas singladuras instalando un almacén. Después de años en el sud ciudadano, México y Jujuy, frente al Asilo de Huérfanos, fundado en 1877. Brillante escolar y detestable secundario en una ‘suite’ de rabonas ue malograron un indeciso bachillerato. Un odiado período de empleo de comercio y después Botana, en su diario ‘Crítica’ asume en un mismo día esta tanda juvenil: Pablo Rojas Paz, Horacio Rega Molina, Carlos Muñoz del Solar, conocido por ‘el malevo Muñoz’, Enrique y Raúl González Tuñón, Ulises Petit de Murat, Sixto Pondal Ríos, Santiago Ganduglia, Roberto Arlt y el que suscribe. Libros de versos dentro del movimiento llamado de "Boedo", o sea ‘La amada infiel’. Por este libro me expulsaron Castelnuovo y Barletta de su grupo y me fui a Florida donde Ricardo Güiraldes y Evar Méndez recibieron con un abrazo mi recién nacida ‘La musa de la mala pata’. Desde siempre escribo. Me enorgullece ser, ante todo, periodista, oficio que amo. He publicado mucho. Ultimamente mi novela ‘El almacén’ vasto lienzo bárbaro e inefable del Buenos Aires desde el 1910 a 1918, que a mi juicio, es lo más 'importante que se ha escrito en ese tema porteño. No me la premiaron ni en el Nacional, ni en el Municipal. Mala suerte, ¿no? Ahora voy a publicar un tomo de poemas, que titulo desenfadadamente "Pas de quatre" y no sé por qué. Opiniones literarias tengo muchas pero son largas de enumerar. Pienso que tenemos muy buenos escritores y poetas, pero aún no tenemos, "al escritor" ni "al poeta". Insisto en un aspecto en el que ya coincidieron muchas veces Lugones y

Gálvez, que el oficio de escribir en nuestro medio es atroz, mal remunerado y sin mayor gravitación en el medio oficial o popular. Más valdría imitar a tantos que desertaron de nuestras filas y se enriquecieron, instalando fábricas de impermeables o eso que delicadamente se dice: pastas alimenticias.”<sup>155</sup>

Por ese tiempo Trenti Rocamora le publica el libro de cuentos *Un negro y un fósforo*.<sup>156</sup>

---

<sup>155</sup> DEL VALLE, Enrique R. Contribución a la bibliografía de Nicolás Olivari. Homenaje a sus 50 años de fecunda labor. En Boletín Academia Porteña Lunfardo. Número I, 1968. pág. 61-62.

<sup>156</sup> OLIVARI, Nicolás. Un negro y un fósfor. Bs.As., Trenti Rocarmora, 1959.



El libro incluye una serie de cuentos, algunos inéditos, como Un negro y un fósforo o Una muchacha y un marinero. Otros conocidos, como La mosca verde.

Traduce junto a María Luisa Rubertino el libro de Capelli Il diavolo Peter. La obra es estrenada en el Salón Kraft por el Teatro de Bolsillo.<sup>157</sup>

## **CONCURSO LITERARIO**

En el suplemento cultural de Clarín se alojan algunas voces amigas, como las del poeta Lisardo Zía.

El diario organiza con motivo del sesquicentenario de la Revolución de Mayo un Certamen Literario a LA PATRIA.

Convocan a poemas a nivel nacional y local.

Integran el jurado: Larreta, Borges, Estrella Gutiérrez, Molinari y Zía.

---

<sup>157</sup> OLIVARI, N.; RUBERTINO, M.L. Traducción de CAPELLI, Salvato. El diablo Peter. 1959. Bs.As., Ediciones del Carro de TEspis. Selección teatral número 49. Citado por DEL VALLE, Enrique R. BAPL, I, 1969.p.41.



En el momento del lanzamiento entrevistas a distintos poetas: Castiñeira de Dios, Ledesma, Ellena de la Sota, Ratti, Trípoli, Ponferrada. También a Olivari, quien declara: “El concurso literario de Clarín, por la importancia que alcanza, si no supera los más opulentos en metálico, oficiales, y, desde luego, particulares que casi no existen, tiene que tener –y la tendrá- una repercusión extraordinaria. Poetas de los cuatro puntos cardinales del país quedan convocados para el canto magistral a la tierra querida, a esta patria es de todos, y en cuya modulación lírica vamos a interpretar o a intercalar nuestras actitudes y nuestras meditaciones. Hasta el hecho, increíble en sí, de que se convoca al o a los poetas de Tierra del Fuego (¿cuántos habrá?, dibujará este mapa lírico de Clarín, esta maravillosa rosa de los vientos de la melodía, de la estrofa o de la profecía en el conjunto. Debemos felicitarnos, entonces, por esta conscripción de lirras al viento, desde la ciudad de los humos ondulantes hasta el final del mapa, allí donde es hasta posible que exista un poeta, raza peligrosa aunque no mortífera, perseguida con el insecticida del hambre, pero siempre milagrosamente renacida”.<sup>158</sup>

### ***BALADA OLIVARESCA***

En el año 1961 Lisardo Zía, quien había hecho su semblanza en 1933, vuelve sobre la figura de Olivari:

¡Oh, Nicolás egregio!  
¡Magnífico Signore  
e bronco trovatore  
sin arpa y con arpeggio  
Serfaffin turbulento  
¡Inquietante querube  
esculto de la nube  
y organista del viento  
idéntico a sí mismo  
mas siempre diferente  
cual agua de vertiente  
como cumbre de abismo.  
Sin dimes ni diretes  
las 40, redondas,  
a viejas sabihondas  
y a vates sonsonetes  
les canta, a bocajarro  
y alma de leve seda  
que ve al lirio en la greda  
y al diamante en el barro.  
Da a la Vida su Avvocato del Arte.<sup>159</sup>

---

<sup>158</sup> OLIVARI, Nicolás. Opinan algunos poetas. En CLARIN Literario. 20 de diciembre de 1959. P.7.

<sup>159</sup> ZIA, Lisardo. Balada Olivaresca. En CLARIN. 12 de octubre de 1961.

## EN EDICIONES CULTURALES ARGENTINAS

Por la diversidad de su producción Olivari es reconocido e incluido en variadas antologías promovidas desde Ediciones Culturales Argentinas, orientada en ese momento por Blas González.

Así Horacio Becco incluye *La mosca verde* en una selección de cuentistas argentinos en edición oficial.<sup>160</sup>



Murray lo incluye en la obra *El humorismo en la Argentina*, reproduciendo *El larguirucho Cooper* extraído de *El hombre de la baraja y la puñalada*.<sup>161</sup> Dice de él: “Toda su obra es cáustica, ‘negra’; gran parte de ella, también, ‘inconveniente para menores de 14 años’”. Luego de detallar la obra dice que contiene “elementos humorísticos de primer orden”. Realiza luego una relación: “Se lo puede filiar sentimental y estéticamente junto a los hermanos González Tuñón, y cerca de Roberto Arlt”. Remata: “Pese a los años transcurridos desde sus primeros libros, sigue siendo el cantor del ‘Cuarteto de Señoritas’ –con su desolada absurdidad- y otras páginas semejantes. En Francia sería mucho más famoso, desde luego”.<sup>162</sup>

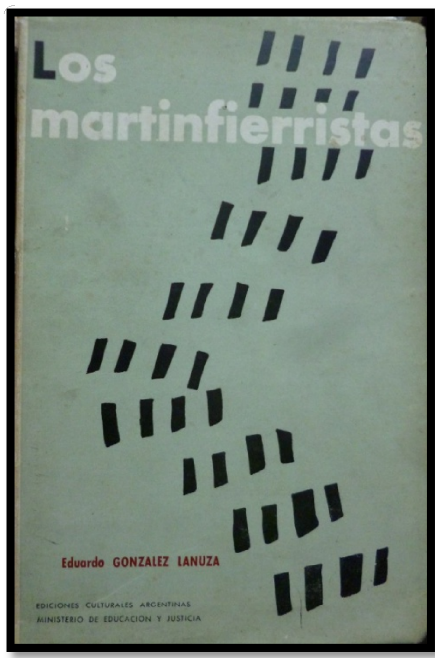
<sup>160</sup> BECCO, Horacio. *Los cuentistas argentinos*. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1961. pág.248-253.

<sup>161</sup> MURRAY, Luis A. *El humorismo en la Argentina*. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1961. pág.137-139.

<sup>162</sup> Id. p.137.



Eduardo González Lanuza produce *Los martinfierristas*. Recupera la época, la “prehistoria” del movimiento, las características de la dirección y luego realiza una “pequeña antología poética de Martín Fierro”. Incluye a Olivari con La aventura de la pantalla.<sup>163</sup>



<sup>163</sup>GONZALEZ LANUZA, José L. *Los martinfierristas*. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1961. pág.59-60.

Poco tiempo después Córdova Iturburu dedica un volumen a *La revolución martinfierrista*, en la que describe los antecedentes y despliegue del grupo. Realiza una antología poética y allí incluye a Olivari con la obra *En ómnibus de doble piso voy en tu busca*.<sup>164</sup>



## TEATRO

En el año 1961 se presenta en el Teatro Arena bajo la dirección de Francisco Petrone la obra traducida por Roberto Valenti y Nicolás Olivari de Aldo De Benedetti titulada *El error de estar vivo*.<sup>165</sup>

## EN LA FUNDACION DE LA ACADEMIA PORTEÑA DEL LUNFARDO

A fines del año 1962 se da la primera manifestación pública de la Academia Porteña del Lunfardo. Dice el documento: “En la ciudad de Buenos Aires y en la sede del Círculo de la Prensa, el veintiuno de diciembre de 1962, con la presencia de los señores Juan Carlos Lamadrid, Nicolás Olivari, Joaquín Gómez Bas, José A. Oría, Francisco L. Romay, Ernesto Temes, Amaro Villanueva, Luciano Payet, José Barcia, León Benarós, Luis Soler Cañas y José Gobello, y a invitación de los tres últimos nombrados, se discutió el proyecto de 'constituir una' entidad con el propósito de propender al estudio del lenguaje y la literatura populares porteños. Durante la reunión se resolvió dar a la entidad carácter académico.

<sup>164</sup> CORDOVA ITURBURU. *La revolución martinfierrista*. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. pág.71-72.

<sup>165</sup> OLIVARI, N.; VALENTI, R. Traducción de DE BENEDETTI, Aldo. *L'errore di essere vivo*. 1952. Citado por DEL VALLE, Enrique R. BAPL, I, 1969. P'41.

Provisionalmente quedé denominada "Academia Porteña del Lunfardo". Los participantes de la reunión designaron al doctor León Benarós para la redacción de los estatutos y al señor José Gobello como secretario provisional. Se resolvió, asimismo, realizar la próxima reunión en los primeros días del mes de marzo de 1963, para lo cual el señor Gobello deberá efectuar la correspondiente convocatoria. Firmado: Francisco L. Romay, Nicolás Olivari, Juan Carlos Lamadrid, Julián Porteño, Luciano Payet, José Barcia, José Gobello, Joaquín Gómez Bas, León Benarós, Luis Soler Cañas, Amaro Villanueva".<sup>166</sup>

El año siguiente produjo la Declaración de principios<sup>167</sup>, fijó su emblema<sup>168</sup> y estableció sus estatutos<sup>169</sup>.

Olivari es uno de los veinticuatro miembros de número. Le corresponde el sillón "Carlos de la Púa". No tiene una actuación pasiva en la Academia.

En 1963 pronuncia las palabras durante el homenaje que la Academia Porteña del Lunfardo rindió a Dante A. Linyera.<sup>170</sup>

Luego brinda una conferencia titulada *Evocando a Carlos de la Púa*.<sup>171</sup> Repite la charla en el Instituto de Literatura Argentina Ricardo Rojas a solicitud de Guillermo Ara.<sup>172</sup> Luego plasma en un escrito el material que sale publicado en el Boletín de la Academia.<sup>173</sup>

Introduce una serie de comunicaciones. En una de ellas trabaja "acerca de los vocablos pirulo y encular".<sup>174</sup>

## **PAS DE QUATRE**

---

<sup>166</sup> BAPL. T.I. Número 1. Enero - marzo 1966. p.11.

<sup>167</sup> Id. pág.12-13.

<sup>168</sup> BAPL. T.I. Número 2. Diciembre 1967. p.10.

<sup>169</sup> Id., p.11.

<sup>170</sup> OLIVARI, Nicolás. Dante A. Linyera. En BAPL. I, 1966. pág.90-92.

<sup>171</sup> OLIVARI, Nicolás. Evocando a Carlos de la Púa. En la Librería Latina, bajo los auspicios de la APL, el día 27 de septiembre de 1963.

<sup>172</sup> TRENTI ROCAMORA, Alberto. Estudio e índice del Boletín de la Academia Porteña del Lunfardo. Buenos Aires 1966-1983. Bs.As., APL, 2002. p.23.

<sup>173</sup> OLIVARI, Nicolás. Carlos de la Púa: presencia y vigencia del lunfardo. En BAPL, I. 1966. Pág.72 y ss.

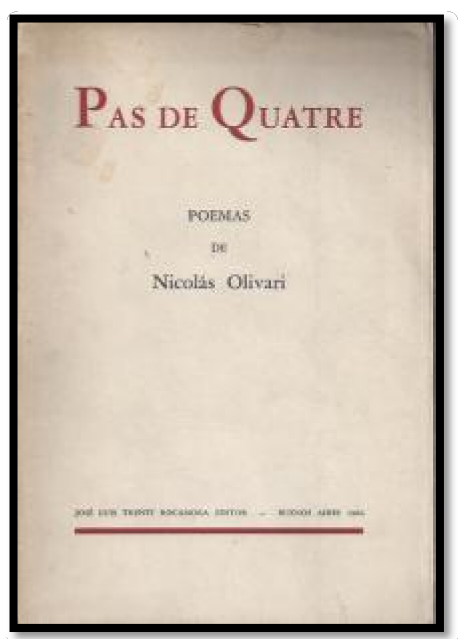
<sup>174</sup> APL. Comunicación académica Número 29. 14 de junio de 1964.

Olivari no cesa en su producción.

En el año 1964 presenta la obra *Pas de quatre*.<sup>175</sup>

Dice que no sabe porque le puso ese título, aunque podemos inferir que viene a cuento de notas y comentarios sobre su poesía.

Un crítico afín y cercano, Vicente Trípoli anota: “Nunca la palabra ‘musa’ fue llevada a la calle de la vida como en el caso de este poeta de Buenos Aires, con más aire y sonoridad, con sentido tan desgarrado en la forma y sensible en lo profundo del canto”<sup>176</sup>



La obra reúne los trabajos: Voy a escribirte...; Canciones, Hay un hombre solo a las dos de la tarde; Las ruinas de Palmira; A Joyce; Los días tienen frío; La vejez de Uranio; Toulouse Lautrec; La familia; Las bailarinas ancianas. Epitafio para doña María; El camino; El río; Los lied.

Escribe la pieza una “pincelada porteña” titulada *El Pistero*, fechada en marzo de 1965. La obra queda inédita.<sup>177</sup>

---

<sup>175</sup> OLIVARI, Nicolás. Pas de quatre. Bs.As., Trenti Rocamora Editor, 1964.

<sup>176</sup> TRÍPOLI, Vicente. Cuando la musa de Nicolás Olivari se convierte en un paso de danza en ‘Pas de Quatre’”, en CLARIN. 20 de febrero de 1964.

<sup>177</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.82.

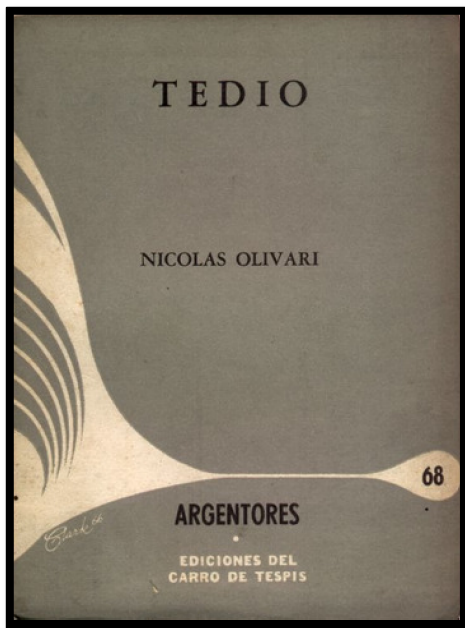
Por ese tiempo Peña Lillo<sup>178</sup> incluye a Olivari en la referencia que realiza al apoyo de escritores y poetas al peronismo: “La crítica más corrosiva al régimen peronista fue, casualmente, la que se centró en su ‘incultura’...Los cuadros del peronismo tuvieron carácter de ‘baratos’, ‘incapaces’ e ‘ignorantes’...Los ‘flor de ceibo’ constituían hombres como Scalabrini Ortiz, Luis María Albamonte(Américo Barrios), premiado en 1936 por el diario ‘La Prensa’; Roberto Tamagno, fecundo profesional y escritor de asuntos históricos y municipales, hombre probo y generoso; Ernesto Palacio, diputado acusado de incapaz por no haber hablado en ninguna sesión del Congreso, tuvo que desmentirlo publicando un breve, pero denso trabajo: Teoría del Estado; Arturo Cancela, autor inolvidable de Tres Relatos Porteños, periodista de ¿La Nación?, primer premio Municipal de Literatura; Homero Guglielmini el autor de Temas Existenciales; Armando Cascella, cuentista de La Cuadrilla Volante; Arturo Cerretani, autor de El bruto; Manuel Gálvez el infatigable escritor; los poetas Rafael Jijena Sánchez, Luis Cané, Lisardo Zía, Alberto Franco, Juan Vignale, Nicolás Olivari, Horacio Rega Molina, León Benarós, Leopoldo Marechal; ensayistas como Manuel Ugarte, Carlos Astrada, Jorge del Río, Leonardo Castellani, Arturo Cambours Ocampo, Ramon Doll...y en la literatura popular los nombres de Enrique Santos Discépolo, Homero Manzi, Cátulo Castillo, Claudio Martínez Payva y Alberto Vacarezza y el ‘lunfardólogo’ José Gobello, son inevitables en una enumeración honrada, del hacer cultural del país”.

### **REEDICION DE *TEDIO***

La obra premiada en la década del treinta es reeditada por ARGENTORES en el año 1965.

---

<sup>178</sup> PEÑA LILLO, Arturo. Los encantadores de serpientes. Bs.As., Peña Lillo, 1965. Pág.74-75.



## ***SUMERGIDOS***

En el año 1965 la obra de teatro titulada *Sumergidos*.<sup>179</sup>



“Alto, rubio, fuerte, muy italiano en su forma, se parece a un capitán de barco mercante genovés del siglo pasado. Pero no, es esencialmente poeta y navegó muy poco. Nicolás es de los trece o cuatro poetas más característicos de Buenos Aires”.<sup>180</sup>

---

<sup>179</sup> OLIVARI, Nicolás. *Sumergidos*. Bs.As., Carro de Tespis, 1965.



## EN EL CANCIONERO DE PERON Y EVA PERON

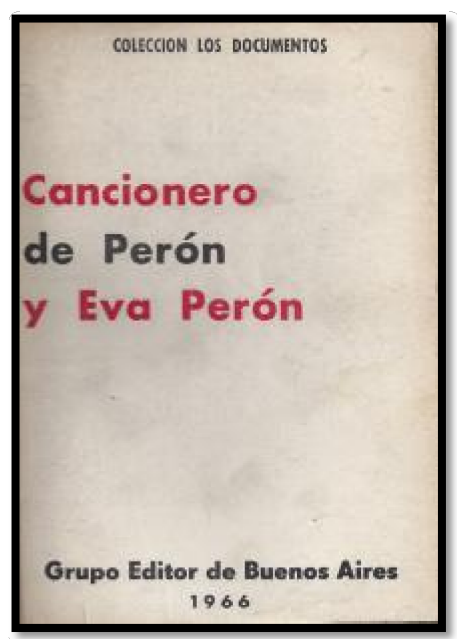
El “*cancionero*”<sup>181</sup> organizado por Soler Cañas y editado bajo la autoría del Grupo Editor de Buenos Aires, en el año 1966, consigna a Olivari entre los siguientes apellidos como autores vinculado al peronismo: Maria del Carmen Casco de Aguer, Oscar Aguirre, Pablo Alacchi, Mario Amicozzi, Lu´pis Ansaldi, Rómulo Aranguren, Alicia M.Aguilar de Barrionuevo, Carlos A.Barry, Alberto Oscar Blasi, Arturo Bustamante, Ernesto Bustamante, Raul Bustos Fierro, Franciso Butcha, José F.Cagnin, Carol Adela Cancina, Estrella Cancino, Maruca Ortega de Carrasco, José María Castiñeira de Dios, Cruz Jimenez, Fermín Chávez, Enrique Da Rocha, Gonzalo Delfino, Alfonso Depascale, Francisco Dibella, Rafael de Diego, Juan Carlos Distefano, Luis Clemente D Jallad, María Alicia Dominguez, Dorcas Berro, Julio Ellena de la Sota, Nelva Errecarte, Luis Estrella, José María Fernández Unsain, Amores Ferrari, Hugo Ferraro Sarlinga, Daniel Ferrer Burgueño, Zulema, Foassa, Néstor Heriberto Forgione, Alberto Franco, Godofredo Funes, Luís Ricardo Furlan, Juan Fuscaldo, Atilio Garcia Mellid, Juan Francisco Giacobbe, Marta Gimenz, Miguel Angel Gómez, Miguel González, Catulo González Castillo, Augusto González Castro, Guillermo Julio Gorbea, Luis Heredia Gorosito, María Granata, Pilades Guglielmetti, Arutro Jaureche, Jorge Mar, Jorge de Jovellanos, Cayetano Laneri, Pedro Larocca, Abel Laza, Edmundo López Miranda, Lopez Ruiz, Arnold López Torres, Ofelia Magariños Pintos, Pedro Maglione Jaimes, Crescencio Mansilla, Roberto Mara, Leopoldo Marechal, Teofilo Martín, Aledo Luis Meloni, Raúl Mende, Néstor César Miguens, Juan Alberto Molina, Carlos V.del Monte, Antonio Monti, Rafael Morales Sánchez, Nélica Isabel Navas, Antonio Nella Castro, Alejandro Nores Martínez, Mario Nuñez, Enrique, Olmedo, Luís Ortiz Behety, Jorge Otero Pizarro, Eva Patiño, María Emilia Pérez Cabaña, Alberto Ponce de León, Juan Oscar Ponferrada, Carlota Marina Potento, Rubén Prassel, Julia Prilutzky Farny, Julio Cesar Ranea, María de Reinoso, Mario Rey, Alberto Rivas, Joseph de Santos, Gregorio Santos Hernando, Maria de Soto, Victoria Esther Stramelini, Beatriz Yane de Scillato, Silvio Tassino, Gladys Thein, Dora Blanca Tregini, Rodolfo Turdera, Alberto, Vacarezza, Alberto Vaccarezza(h), Roberto Valenti, Alejandro del Valle, Luís Horacio Velázquez, Arturo Veliz Diaz, Maria Luisa Villafañe, Víctor Zerpa, Lisardo Zía, Zoilo Laguna, Ofelia Zuccoli Fidanza. Destacan

---

<sup>180</sup> TRENTI ROCAMORA, José L. Nicolás Olivari. En OLIVARI, Nicolás. Sumergidos. Bs.As., Carro de Tespis, 1965.

<sup>181</sup> GRUPO EDITOR DE BUENOS AIRES. Cancionero de Perón y Eva Perón. Bs.As., Grupo Editor Buenos Aires, 1966.

la trayectoria de la autora y su obra<sup>182</sup>. En la obra se reproduce el poema 17 de octubre, publicado por vez primera en Democracia en el mes de octubre del año 1952.



### ***FLORILEGIO COMPADRON DEL 900***

En el momento que se estaba imprimiendo el texto de *Florilegio compadrón del 900* fallece Olivari. Así escriben los editores: “En el Taller ‘Francisco Colombo’, entraba en prensa ‘Florilegio compadrón del 900’, que D. Gustavo Fillo Day y el autor mandaron imprimir con destino a sus amigos, cuando sorprendió la muerte a Nicolás Olivari. El último día de setiembre, bajo la dirección de Osvaldo F. Colombo, se le dio término. Los nombres y Enrique Fernández Chelo cumplen ahora la expresada finalidad en el carácter de sentido homenaje al eximio cantor del Buenos Aires de ayer”<sup>183</sup>

Poco después, como homenaje fue publicado en la revista *Histonium* bajo la iniciativa de Vicente Trípoli.<sup>184</sup>

Poco después integró la obra que reseñamos a continuación.

### ***MI BUENOS AIRES QUERIDO***

Deja como obra escrita, a punto de publicar, el libro *Mi Buenos Aires Querido*.<sup>185</sup> La edición está a cargo de la ascendente Editorial Jorge Alvarez.

<sup>182</sup> GRUPO EDITOR DE BUENOS AIRES. Cancionero de Perón y Eva Perón. Bs.As., Grupo Editor Buenos Aires, 1966. Pág. 362-363.

<sup>183</sup> DEL VALLE, Enrique R. ob.cit.p.81.

<sup>184</sup> OLIVARI, Nicolás. Florilegio compadrón del 900. En Revista *Histonium*. Número 328. Sept-oct. 1966. pág. 6-7.

Dicen los editores: “Dos días antes había estado con nosotros: su delicadeza, su fervor, su sensibilidad de siempre. Era su preocupación este libro donde recogía años de mirar y querer en serio a su ciudad, la nuestra; volvía a revisarlo, a reordenarlo, a inquirir sobre si alguna página debía sustituirse. Parecía alisarlo hasta un perfecto pulimento: no podía saber que era el último, pero lo preparaba como si fuera su obra definitiva”.<sup>186</sup>

En contratapa va una fotografía de Nicolás Olivari, por G. Schávelson. Anotan, también los editores: “Dos días antes había estado con nosotros; lo fotografiamos; su cabeza serena, su tranquila mirada, su energía disciplinada, están en estas fotos últimas”.<sup>187</sup>



Completan la nota con esta dedicatoria: “Y todo él con su ciudad entrañablemente querida, en este libro con el cual se nos ha ido y con el que lo hemos recuperado. Homenaje a Buenos Aires, pudo haberse llamado, pero él prefirió la larga frase tanguera. Homenaje a Nicolás Olivari es, y así lo ofrecemos al iniciarse la impresión este día”.<sup>188</sup>

En la Revista de Argentores anotan: “Mi Buenos Aires querido es un collar de estampas de esta ciudad que lo vio deambular sin descanso; de la cual se expresó en todo momento con su

---

<sup>185</sup> OLIVARI, Nicolás. Mi Buenos Aires querido. Bs.As., Jorge Alvarez, 1966.

<sup>186</sup> OLIVARI, Nicolás. Antología. Bs.As., Biblioteca Nacional, 2008. p.223.

<sup>187</sup> Id.p.,223.

<sup>188</sup> Id., p.223.

entusiasmo en vilo; cuyas transformaciones siguió absorto, glosándolas en conversaciones interminables y atrayentes”.<sup>189</sup>

## INCLUSION EN ANTOLOGIA SOBRE BUENOS AIRES

Editorial De la Flor realiza una selección de textos ordenados de manera cronológica sobre Buenos Aires. Incluyen un texto de Olivari sobre en torno al año 1953, titulado *Antiguas postales de Buenos Aires*.<sup>190</sup>



## REEDICION DE EL GATO ESCALDADO

El Centro Editor de América Latina publica nuevamente la obra *El gato escaldado*.<sup>191</sup>

<sup>189</sup> ARGENTORES. Número 125. Año XXXII. Enero-junio 1967. p.31.

<sup>190</sup> CORTAZAR, Julio y otros. Buenos Aires. De la fundación a la angustia. Bs.As., De la Flor, 1967. pág.189-191.

<sup>191</sup> OLIVARI, Nicolás. El gato escaldado. Bs.As., CEAL, 1966.



## NECROLÓGICA EN EL BAPL Y HOMENAJE EN LA ACADEMIA

En el Boletín de la Academia Porteña del Lunfardo realizan la necrológica del miembro de número: “El 22 de setiembre de 1966 murió inesperadamente el señor académico fundador don Nicolás Olivari”. Reproducen una antigua esquila de su puño y letra, trazada en el año 1953, en la que se autorretrataba y en la que consignaba sus datos básicos y obras. A ello agregan: “A esta somera enumeración deben agregarse ahora la novela ‘El almacén’, los poemas de ‘Pas de Quatre’ y la nostalgia de su libro póstumo ‘Mi Buenos Aires querido’. Pero la reseña, por completa que fuera, no podría nunca dar la medida del talento de Olivari, ni la imagen de su poesía personalísima, única, ni permitiría tampoco una aproximación a la generosidad de su espíritu. Fue un poet rebelde –a su modo, un poeta maldito-, pero ningún esfuerzo demandaba el descubrir, bajo la agria corteza de sus versos, una ternura insondable. Si Contursi, y luego, con vuelo más remontado, Carlos de la Púa mostraron la aptitud poética del lunfardo, Olivari dio jerarquía literaria al lenguaje callejero. La evaluación de su obra excede, de todos modos, la brevedad de estas líneas que sólo cumplen el cometido de dar noticia de su muerte tan llorada. Baste decir que, además de armonioso prosista, fue el mayor poeta de Buenos Aires y, sin duda, uno de los mayores de América”. Luego destacan su lugar en la fundación de la APL así como “gran número de fecundas iniciativas”. “Fue el más constante animador de la labor académica a

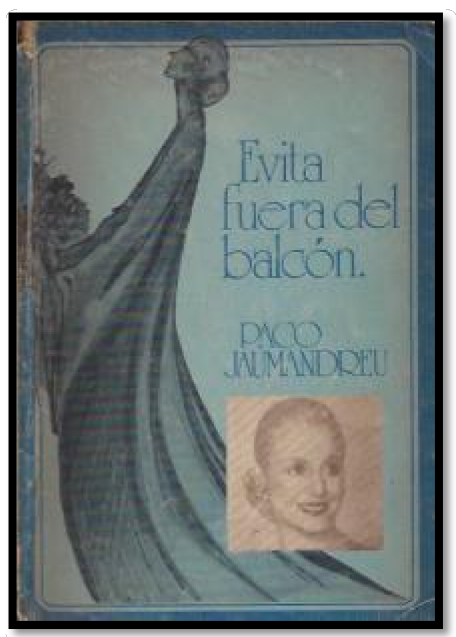
cuyo éxito contribuyó, desde el sillón ‘Carlos de la Púa’ que honró durante más de tres años, con su fervor sin desmayos”.<sup>192</sup>

Al año de la desaparición del poeta, la Academia Porteña del Lunfardo, tributó a la memoria del académico fundador, el jueves 28 de septiembre de 1967, en la sede de “La Franco Argentina” un homenaje con la adhesión de ARGENTORES y de la SADE.

Por ARGENTORES habló Roberto Tálice, por la SADE lo hizo Ulises Petit de Murat y por la APL su presidente José Barcia.<sup>193</sup>

### ***EVITA FUERA DEL BALCON***

Paco Jamandreu utiliza fragmentos del texto de Olivari publicado en el año 1952 para presentar su libro.<sup>194</sup>



---

<sup>192</sup> BAPL., I, 1967. pág.92-93.

<sup>193</sup> BAPL, I, 1968. pág.47-62.

<sup>194</sup> JAMANDREU, Paco. Evita fuera del balcón. Bs.As., Ediciones Libro Argentino, 1981.

## OLIVARI EN LA BIBLIOGRAFÍA

Gines de Albareda y Francisco Garfias en el tomo correspondiente a la Argentina de su *Antología de la poesía hispanoamericana* incluyen a Olivari con la poesía “Canción ditirámica a Villa Luro” .<sup>195</sup>

Roberto Ledesma no incluye a Olivari en su antología<sup>196</sup>

En el trabajo de Cambours Ocampo sobre las generaciones literarias señala que Olivari, “después de sus primeros libros que intentaban asustar al lector aburguesado, nos va entregando –poesía, teatro, cuentos- una obra singular, seria, y de positivo valor”.<sup>197</sup>

Isaacson y Urquía en *40 años de poesía argentina* incluyen a Olivari. Dicen: “Reaccionando ante la vulgaridad del ambiente y el adocenado espíritu de los seudointelectuales, Olivari se decide a librar su batalla y dice su palabra, a veces fuerte, a veces desenfadada e irónica, sin pedirle permiso al diccionario ni a la preceptiva”. Citan a Korembly para ubicar al autor. Continúan: “Sentimental, a veces ruda, la poesía de Olivari –en quien se ha señalado la influencia de Villon, Laforgue y Corbiere-, huye de los laboratorios y se sumerge en la vida. de la que que le ha tocado vivir, el poeta extra sus poemas. El mismo lo ha expuesto con claridad: ‘Nos daremos en cada poema en integridad jubilosa, con mente, sangre y alma’. Este *poeta del disconformismo y teólogo del antipoema*, ha dado un aporte muy personal a la poesía porteña”. Reproducen del autor Cuarteto de señoritas y el poema dedicado A Joyce <sup>198</sup>

En el año 1964 César Rosales no incluye a Olivari en su obra. <sup>199</sup>

Lafleur, Provenzano y Alonso incluyen a Olivari en las revistas de la vanguardia de los años veinte<sup>200</sup>.

---

<sup>195</sup> ALBAREDA, G.; GARFIAS, F. *Antología de la poesía hispanoamericana*. Argentina. Madrid, Biblioteca Nueva, 1959. Pag. 471.

<sup>196</sup> LEDESMA, Roberto. *Evolución del soneto en la Argentina*. Bs.As., Ediciones Culturales argentinas, 1962. Pág. 78.

<sup>197</sup> CAMBOURS OCAMPO, Arturo. *El problema de las generaciones literarias*. Bs.As., Peña Lillo, 1963. Pág. 21.

<sup>198</sup> ISAACSON, José; URQUIA, Carlos. *40 años de poesía argentina*. Bs.As., Aldaba, 1963. Pág. 220-226.

<sup>199</sup> MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO. *Antología de la poesía argentina contemporánea*. Bs.As., MREyC, 1964. Prólogo de Guillermo de Torre. Selección de poemas y notas de César Rosales.

<sup>200</sup> LAFLEUR, H.; PROVENZANO, S.; ALONSO, F. *Las revistas literarias argentinas. (1893-1967)*. Bs.As., CEAL, 1968.

En 1969, Jauretche<sup>201</sup> retoma la lista de Hernández Arregui que incluía a Olivari y la amplía en base a un “folleto titulado ‘Pax’ que según mis noticias fue preparado en la S.A.D.E.”<sup>202</sup>: Juan José de Soiza Reilly, Oscar José Canale, Alejandro de Isasi, Elbía Rosbaco de Marechal, José Echeverrigaray, Fermín Chávez, Alberto Blasi Brambilla, Arturo Berenguer Carisomo, Arturo Romay, Oscar Uboldi, Vera Pichel, Graciela Teissaire, Germán Ziclis, , Abel Santa Cruz, Eduardo Castilla, Omar Vignole, Hipólito J.Paz, Eduardo Castilla, Alfonso Sola González, Armando Cascella, Gregorio Santos Hernando, Julio Ellena de la Sota, Pedro Baldaserre, Héctor Villanueva, Julio Porter, Julio F. Escobar, Roberto Valenti, Elda de Grossi, Orestes Di Lullo, Vicente Nacarato, Raúl T. Ezeiza Monasterio, Alberto Soler Cañas, Carlos Guria, Adolfo Gallardou, Enrique Lavie, José Armanini, José María Samperio, Gustavo Martínez Zuviria, Juan Pinto, Augusto González Castro, Martín Alberto Boneo, María Granata, Luís María Albamonte , Tulde Perez Pieroni, Enrique González Trillo, Alberto Franco, Alberto Ponce de León, Omar Del Carlo, José María Fernández Unzain, J.J.Hernández Arregui, Ofelia Zuccoli Fidanza, Jorge Melazza Mutoni, Julia Prilutsky, Alberto Vacarezza”<sup>203</sup>.

Ese mismo año, Ernesto Goldar<sup>204</sup> incluye información sobre el campo cultural bajo el peronismo histórico. Por una parte desarrolla un análisis del suplemento cultural de La Prensa bajo control cegetista (“Boedismo, nacionalismo, catolicismo, populismo; toda una definición: la antítesis de la tradición liberal”) e incluye el listado de colaboradores<sup>205</sup>. Por otra parte menciona la importancia de la poesía justicialista (Ezeiza Monasterio, Martínez Paiva, Zia, Olivari, Castiñeira de Dios, Prilutzky, Granata, etc . junto con las compilaciones realizadas por Castiñeira, Monti, Alessandro) y agrega autores del teatro como Jorge Newton, Alberto Vagni, etc. con lo que refiere explícitamente a nuestro autor.

---

<sup>201</sup> JAURETCHE, Arturo. A manera de prólogo. Donde se habla de los malditos y de uno en particular. En CASCELLA, Armando. La traición de la oligarquía. Bs.As., Sudestada, 1969.

<sup>202</sup> JAURETCHE, Arturo. A manera de prólogo. Donde se habla de los malditos y de uno en particular. En CASCELLA, Armando. La traición de la oligarquía. Bs.As., Sudestada, 1969.

<sup>203</sup> Concluye este punto Jauretche: “La lectura de estos nombres permite algunas comprobaciones: 1° Que ya en 1955 la “intelligentzia” no tenía el monopolio de los escritores (Hay en estas listas 10 o 15 nombres que son de primera línea en la historia de nuestras letras). 2. Que también en estas listas hay bueyes corneta. Podría hablarse de una tercera comprobación: que ya el poder del aparato de la colonización pedagógica está quebrantado lo que explica el resurgimiento de los ‘muertos que vos matasteis’”.

<sup>204</sup> GOLDAR, Ernesto. La literatura peronista. En VILLANUEVA, E. y otros. El peronismo. Bs.As., Carlos Pérez Editor, 1969. Pág. 139-186.

<sup>205</sup> GOLDAR, Ernesto. La literatura peronista. En VILLANUEVA, E. y otros. El peronismo. Bs.As., Carlos Pérez Editor, 1969. Pág.146-147.



Guillermo Ara ubica a Olivari en el grupo de Boedo y subraya las influencias externas (Villon, Lautremont, Corbiere), junto a su “estudiada perversidad, su sorna cruel”, “su humor” “su fumismo y la ironía escéptica”.<sup>206</sup> Reproduce los versos de “Insomnio” de La Musa de la mala pata.<sup>207</sup>

Juan Pinto, en su obra *Pasión y suma de la expresión argentina*, ubica a Olivari en la generación del 22, como representativo de Buenos Aires, con aires disconformistas, escépticos pero profundamente humanos, tal como lo había hecho en intervenciones anteriores.<sup>208</sup>

En otra obra, Ernesto Goldar<sup>209</sup>, titulada *La literatura peronista* incluye a Olivari entre los intelectuales que se acercan al peronismo.

La Historia de la literatura argentina publicada por el Centro Editor de América Latina consigna en reiteradas oportunidades intervenciones de Olivari. En particular destacan sus aportes a la poesía en la década del veinte, mostrando las influencias externas (Villon) y dando los rasgos de su estilo.<sup>210</sup>

Becco<sup>211</sup> no incluye a Olivari en su obra titulada *Poetas argentinos contemporáneos*.

En 1980 Soler Cañas en una obra dedicada a la poesía de la generación de los cuarenta dirá: “A favor del peronismo se manifestaron públicamente, en cambio, otros poetas de la discutida promoción. Nombro algunos: José M Castiñeira de Dios, Francisco Dibella, Julio Ellena de de la Sota, Raúl Ezeyza Monasterio, José María Fernández Unsain, Miguel Angel Gómez, María Granata, Antonio Nella Castro, Alberto Ponce de León, Julia Prilutzky Farny, Ofelia Zuccoli Fidanza. No fueron los únicos”.<sup>212</sup> En trabajos previos había incluido a Olivari en ese grupo.

---

<sup>206</sup> ARA, Guillermo. Suma de poesía argentina. Bs.As., Guadalupe, 1970. 2 tomos. Primera parte: Crítica. p. 77.

<sup>207</sup> ARA, Guillermo. id. Segunda parte. Antología. p.77.

<sup>208</sup> PINTO, Juan. Pasión y suma de la expresión argentina. Literatura, Cultura, Región. Bs.As, Huemul, 1971. Pág.135-136.

<sup>209</sup> GOLDAR, Ernesto. La literatura peronista. Bs.As., Freeland, 1971. Pág. 147.

<sup>210</sup> HISTORIA DE LA LITERATURA ARGENTINA. Bs.As., CEAL, 1972. 3 tomos. TIII.pág.944-945.

<sup>211</sup> BECCO, Horacio. Poetas argentinos contemporáneos. Bs.As., Extensión Cultural dos Muñecos, 1974.

<sup>212</sup> SOLER CAÑAS, Luis. LA GENERACION POETICA DEL 40. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1980.pág. 25.

Rosler, en su obra *La mejor poesía de Buenos Aires* incluye a Olivari con unas notas críticas acerca de su producción: “Fue el más rebelde de la generación martinfierrista...Olivari sorbe los jugos de Villon, Baudelaire y se dedica a sancionar sin otros símbolos que los que marcan su desdichada vida de hombre urbano. Acido, despiadado...él es la otra versión que exige la poesía”. Agrega que “Olivari fue autor de poca obra”. Luego rinde pleitesía al autor, al que dice deber un nuevo vínculo con la poesía, con la idea de crimen, el realismo y el escepticismo.<sup>213</sup>

En 1982 Fermín Chávez afirma: “Pero no es verdad que no hubiese bachilleres en las columnas del 17 de octubre y en las acciones posteriores, de principios de 1946. Allí iban a estar los Manuel Ugarte, Carlos Ibarguren, Carlos Astrada, Manuel Gálvez, Hugo Wast, Armando Cascella, Leopoldo Marechal, Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Ernesto Palacio, Blanca Luz Brum, José Luis Torres, Ramón Carrillo, José Luis y Francisco Muñoz Azpiri, Ireneo Fernando Cruz, Arturo Cancela, Luciano R.Catalano, Pedro J.Vignale y la Gabriela Mistral que en marzo del 46 repudió a Braden. Entre los que viven: J.M.Castiñeira de Dios, Hipólito J.Paz, Luis Soler Cañas, Juan Oscar Ponferrada, Hernán Benítez y los demás”<sup>214</sup> que serán retomados en obras siguientes de las que damos cuenta más adelante.

Eduardo Romano recupera la figura de nuestro autor y señala que “manifestaban una firme originalidad las audacias deformantes, podríamos decir expresionistas de Nicolás Olivari, único equivalente poético de lo que significara en nuestra narrativa Roberto Arlt. Ambos desmitificaron, con el ácido de la ironía o del grotesco, los falsos valores de su grupo”.<sup>215</sup>

En el año 1984 Luis R. Furlan menciona a Olivari entre los poetas que evocaron el 17 de octubre.<sup>216</sup>

En 1988 Chávez<sup>217</sup> señala: “Entre los pensadores mayores, se enrolaron con sus más y sus menos junto a los ‘descamisados’, Manuel Ugarte, Nimio de Anquin, Carlos Astrada, Raúl Scalabrini Ortiz, José Imbelloni, Homero M.Guglielmini, Alberto Baldrich, Ernesto Palacio y Juan R.Sepich; un internacionalista de la talla de Lucio M.Moreno Quintana; juristas como Arturo

---

<sup>213</sup> ROSSLER, Osvaldo. *La mejor poesía de Buenos Aires*, Abril, 1980. pág.117-119.

<sup>214</sup> CHAVEZ, Fermín. *La recuperación de la conciencia nacional*. Bs.As., Peña Lillo, 1982. Pág.140.

<sup>215</sup> ROMANO, Eduardo. *Poesía popular argentina*. Bs.As., CEAL, 1983. p.124-125.

<sup>216</sup> FURLAN, Luis R. *Justicialismo y literatura*. En FRENKEL, Leopoldo. *El justicialismo*. Bs.As., Legasa, 1984. Pág.77.

<sup>217</sup> CHAVEZ, Fermín. *Perón y el peronismo en la historia contemporánea*. Bs.As., Oriente, 1988. Pág. 219 -220.

Enrique Sampay; estudiosos de lo clásico como Ireneo Fernando Cruz; escritores populares como Claudio Martínez Payva y Hugo Wast; historiadores como Dardo Corvalán Mendilaharsu y Carlos Ibarguren; y poetas, narradores, dramaturgos y ensayistas tales como Haydée Frizzi de Longoni, los hermanos Muñoz Azpiri, Carlos Obligado, José Luis Torres, Lisardo Zia, José María Castiñeira de Dios, Julio Ellena de la Sota, Luis Soler Cañas, Raúl de Ezeiza Monasterio, Manuel Gálvez, Osvaldo Guglielmino, Hipólito J.Paz, Juan Oscar Ponferrada, Arturo López Peña, Juan F.Giacobbe, Arturo Cancela, Julio César Avanza, Juan Zocchi, Pedro Juan Vignale y Armando Cascella. Ya nombramos a Marechal y a Jauretche. Después de 1946, en nuevas oleadas, se colocaron junto al pueblo justicialista Homero Manzi, José Gabriel, Enrique Stieben, J.M.Fernández Unsain, Hernán Benitez, Jorge Perrone, Juan José Hernández Arregui, José María Rosa, Guillermo House, **Nicolás Olivari**, César Tiempo, Eduardo M.Suárez Danero, Elías Castelnuovo, Enrique Puga Sabaté, Horacio Rega Molina, Miguel Angel Gómez, Angel María Vargas, Cátulo Castillo, Juan Carlos Clemente, Luis Alberto Murray, Vicente Trípoli, Ignacio Pirovano, Juan Bussolini, René Orsi, Alberto Vaccarezza, Rafael Jijena Sánchez, Porfirio Zappa, María Granata, Alicia Eguren, Alberto Ponce de León, Aurora Venturini, María Luisa Rubertino, Enrique Lavié, Antonio Nella Castro, Luis Farré, Luis Gorosito Heredia, Enrique Pavón Pereyra, Alfonso Ferrari Amores, María Alicia Dominguez, Julia Prilutzky Farny, Luis H.Velázquez, Julio Cesar Luzzatto, Héctor Villanueva, Rodolfo Puiggrós, Eduardo Astesano, Eduardo A.Azcuy, Alejandro de Isusi, Tomás de Lara, Ofelia Zúccoli Fidanza y Atilio Jorge Castelpoggi”. En el año 1993 F.Chávez publica *Aquí me pongo a cantar*<sup>218</sup> e incluye a Olivari y reproduce el poema “17 de octubre”. En el año 1997 F.Chávez y A.Venturini<sup>219</sup> publican *45 poemas paleoperonistas* pero no incluyen a Olivari. Chávez<sup>220</sup>, en el año 1995, incluye a Olivari en el texto *La jornada del 17 de Octubre por cuarenta y cinco autores*. Reproduce, nuevamente, 17 de octubre. Chávez, en el año 2003, comienza a publicar un *Diccionario de peronistas de la cultura* en el que consigna la trayectoria de Olivari. <sup>221</sup>

Norberto Galasso, en el año 2005, en la compilación de la obra colectiva *Los Malditos* incluye a Olivari detallando sus obras y trazando un perfil de su literatura de compromiso social y su opción por el peronismo inicial.<sup>222</sup>

---

<sup>218</sup> CHAVEZ, Fermín. *Aquí me pongo a cantar*. Bs.as., Pueblo Entero, 1993. Pág. 159-161.

<sup>219</sup> CHAVEZ, Fermín; VENTURINI, Aurora. *45 poemas paleoperonistas*. Bs.As., Pueblo Entero, 1997. Pág.124.

<sup>220</sup> CHAVEZ, Fermín (comp). *La jornada del 17 de Octubre por cuarenta y cinco autores*. Bs.As., Corregidor, 1996. Pág. 111-112.

<sup>221</sup> CHAVEZ, Fermín. *Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura*. Bs.As., Theoria, 2003. 2 Tomos.

<sup>222</sup> GALASSO, Norberto. *Los malditos*. Bs.As., Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005. Volumen I. pág.329-331.

La Biblioteca Nacional, en su Colección Los raros, publica una *Antología* de Nicolás Olivari, incluyendo las obras: *Carne al sol*, *Historia de una muchachita loca*, *Pas de Quatre*, *Mi Buenos Aires Querido* y reproducen materiales publicados en el Diario CRITICA: un artículo titulado “Habla un tráfugo de la Avenida de Mayo del arrabal” y el poema “Hermana”. Lleva un estudio preliminar de Jorge Quiroga.<sup>223</sup>

Monteleone incluye a Olivari con una breve noticia sobre su trayectoria y reproduce “Antiguo almacén ‘A la ciudad de Génova’”.<sup>224</sup>

Minore trae un listado el que se recuperan “poetas depuestos” e incluye en su selección a Olivari con el poema 17 de octubre.<sup>225</sup>

Rodolfo Edwards, en la huella de Goldar, cita a Olivari entre los intelectuales que adhieren al peronismo.<sup>226</sup> Luego realiza un comentario sobre “Nicolás Olivari o Diego Arzeno, tal como figura en su partida de nacimiento, nació en Buenos Aires en 1900 y corrigió la puntería de buena parte de nuestra poesía. Poeta, novelista, dramaturgo, letrista, traductor, guionista y periodista, dejó muchos lápices mochos. Alguna vez confesó: ‘Yo me limito a lo que sé: Buenos Aires. No conozco el campo y no lo entiendo y me moriría de aburrimiento en una provincia’. Los vecinos de Parque Centenario fueron privilegiados testigos de su andar de dandy pero Olivari era un poetazo de todos los barrios. Musas y malas patas fueron su coartada perfecta para mantenerse alejado de las dos veredas artísticas y antagónicas de entonces, Florida y Boedo. Irreverente y sociable, se quedó en medio de las dos calles y allí brilló con elegancia de bocasucia y soltura de mal hablado. En aquellos años locos, una vez lo echaron de una pieza en La Boca y cuando se estaba por mudar a un inquilinato de la calle Brasil, el encargado le pregunta si no tiene niños, animales o aparatos que metan ruido y Olivari le responde: ‘No, nada de eso. Únicamente tengo una lapicera que rasca un poquito...’. Contemporáneo de Leopoldo Marechal, Francisco Luis Bernárdez, Enrique Cadícamo, los hermanos González Tuñón y otras plumas de Buenos Aires de las vacas gordas, dejó una obra adoquín en el alma porteña. Con su viola destemplada supo cantar las llagas de la gran ciudad, punk, exaltado y fatal, pero con un

<sup>223</sup> OLIVARI, Nicolás. *Antología*. Bs.As., Biblioteca Nacional, 2008. Estudio preliminar de Jorge Quiroga.

<sup>224</sup> MONTELEONE, Jorge. *200 años de poesía argentina*. Bs.As., Alfaguara, 2010. Pág.216-218.

<sup>225</sup> MINORE, Jorge. *Poetas depuestos*. Bs.As., Ediciones del Encuentro, 2013. Pág. 91-92.

<sup>226</sup> EDWARDS, Rodolfo. *Con el bombo y la palabra. El peronismo en las letras argentinas. Una historia de odios y lealtades*. Bs.As., Seix Barral, 2014.pág.35.

cariño enorme hacia sus vecinos, las putas y los reventados sobre todo...’Al literato de salón opusimos el poeta joven, hambriento y desesperado, pero ladrando su verdad con hidrofobia de verdad’, dijo en el prólogo de *El gato escaldado sin pelos en la lengua y con la boca llena de poesía*. Falleció e Buenos Aires en 1966”.<sup>227</sup>

En el año 2016, Juan Sasturain, al cumplirse los cincuenta años de la muerte de Olivari, retomando intervenciones periodísticas previas, publica una nota en un diario porteño: “En pocas semanas van a cumplirse cincuenta años de que murió el poeta Nicolás Olivari, el 22 de septiembre de 1966, precisamente con sesenta y seis cumplidos. Y es un dato que acaso valga la pena retener ahora, porque cuando llegue el momento preciso es casi seguro que pasará inadvertido. Suelen suceder estas cosas, e incluso es natural que así sea: en estos pagos, como en tantos otros, de todos los que han escrito versos e historias memorables se suele recordar – según las cambiantes lecturas– a unos pocos, y de ese modo cunden las simplificaciones, las equívocas atribuciones y los malos entendidos respecto de méritos, famas y otras inmanejables ulterioridades. Es así. Hace un tiempo conté en público lo que me pasó con él. Justo había empezado a leerlo (a encontrarlo, quiero decir) cuando se murió. Recién caído en Buenos Aires y en la presuntuosa facultad de Filosofía y Letras durante la bastoneada transición de Illia a Onganía, yo era un pibe, tenía veintiún años, y él se moría casi al mismo tiempo de publicar las tardías crónicas de *Mi Buenos Aires querido* en Jorge Álvarez. Conté también que lo había descubierto en una edición de *La musa de la mala pata* de Editorial Deucalión –una colección dedicada a Boedo y Florida donde encontré al otro Tuñón, Enrique, con Camas desde un peso– y que después leí *El gato escaldado* que rescató el Centro Editor, con aquel prólogo programático y provocador que es el equivalente, para la poesía, de lo que fue entonces, para la narrativa, la incitación pugilística arltiana, la tan citada del cross a la mandíbula. Es obvio que por entonces no se leía a Olivari en el ámbito académico, por decirlo así. El veterano y conservador Julio Caillet Bois, que teníamos de profesor, no lo incluyó –ni a él ni a Tuñón: Raúl, en este caso– en una antología, preparada para Eudeba, de poetas del primer tercio del siglo XX. Parece mentira; pero no, era así. El Olivari final, ese viejito de pelo blanco, amable y sereno, que aparecía en la contratapa de su libro póstumo de crónicas porteñas, no había sido nunca un escritor cómodo, accesible, compartible sin salvedades. Y mucho menos de muchacho, en los veinte, cuando encarnó lo más saludablemente corrosivo de la vanguardia poética. Así, Olivari, creador múltiple –ya que escribió también cuentos, alguna novela, teatro y radioteatro, crónicas,

---

<sup>227</sup> Id., pág.152-153.

películas, un tango famoso que grabó Gardel: “La Violeta”–, ha sido y me animo a decir que sigue siendo ahora, a medio siglo de su muerte, un autor temible y temido, difícil de clasificar y sobre todo de manipular críticamente. Tal vez por eso me empeciné con él. Recuerdo que hacia comienzos de los setenta preparé una antología que nadie me pidió antes, ni publicó después, con un prólogo pretencioso –que he saludablemente perdido– y que por entonces poco era lo que había para leer sobre él: un libro extraño del erudito Bernardo Ezequiel Korembli: Nicolás Olivari, poeta unicaule (sic), comentarios de Martín Alberto Boneo y –más cerca– una hermosa nota evocativa, un retrato del Olivari final que hizo Paco Urondo en la primera etapa de La Opinión y que ha recuperado no hace mucho en libro Osvaldo Aguirre. Poco más. Al poeta y a los poemas –digo– no había donde leerlos. Recién hace unos diez años, cuando El Octavo Loco, con la perspicaz mirada crítica de Ojeda y Carbone, volvió a editarlo en prosa y verso, tras el rescate que significó la reaparición de El hombre de la baraja y la puñalada –elogiado por Borges en el treinta y tres– en Adriana Hidalgo, el lector pudo volver a encontrarse con “La costurerita que dio aquel mal paso” –un soneto como el de Carriego, pero arrasado de ironía–, “Nuestra vida en folletín”, “Antiguo almacén A la ciudad de Génova” y otras extrañas maravillas, inevitables en la más exigente antología de nuestra poesía contemporánea. Aquella edición cuidada y fervorosa de sus tres primeros libros de poesía, escritos, como los de Borges, a lo largo de aquella década del veinte prodigiosa para la lírica argentina, incluye poemas desparejos en calidad, pero uniformados por un inconfundible y poderoso aliento. Es que La amada infiel (1924), La musa de la mala pata (1926) y El gato escaldado (1929) se leen como un único y originalísimo texto poético que no se parece a nada coetáneo. Porque si bien Olivari pertenece a una generación, a una ciudad y a una condición social precisas –que él subraya a menudo–, puesto a escribir rompe con todo, se va de cauce y de causa, patea intencionadamente el tablero. Incluso para el lector que entra sin aviso ni vacuna –o, a la inversa, con prejuicio o preconcepto positivo– suele operar una fuerza centrífuga, una cierta resistencia que impide o dificulta entrarle con facilidad. En el esquema con que se describe aquel momento de la poesía argentina, se redunda en la oposición Boedo-Florida, el barrio y el centro. Groseramente, la izquierda y el compromiso social estaban de un lado; la vanguardia experimental y el arte por el arte, del otro. Menos Oliverio y la figura magistral de Macedonio, todo el resto de los que vale la pena acordarse eran (de Borges a Marechal y Molinari) pibes brillantes de veintipico. También tenían esa edad los fronterizos y tráfugas que no encajaban del todo en el esquema simplista: los mencionados González Tuñón, Arlt y este Olivari, nada menos. La originalidad de ese grupo entre grupos, que no es tal ni programático, resulta, por muchas razones, de lo más interesante.

Su obra da cuenta de una mirada y un “estado espiritual” rico en contradicciones –que son las de la ciudad–, menos sujeto a dogmas y más pegado a la calle; sin pietismo a lo Carriego o redencionismo social como en Yunque, ni practicando el turismo urbano del primer Borges. Lo suyo será el grotesco: el ejercicio de un humor amargo ante la sordidez. Dijimos alguna vez que Olivari viene de los barcos –la raíz tana es muy fuerte, como en los Discépolo–, pero ya no extraña “il paese” a la manera del ancestro inmediato que alimentó el grotesco. El poeta viene del barrio humilde para recalar en el asfalto y las luces del centro –itinerario tanguero, sin su carga sensiblera– pero, sobre todo, viene de la literatura: como Arlt se carga de Dostoievski y alucina fuera de programa, Olivari sale a la calle con la cabeza llena de Villon, de Lafforgue, de Baudelaire, y pinta y cuenta desde esos modelos revulsivos. Con vocación de dandy y marginal, se piensa poeta maldito mientras trajina en la redacción de Crítica, rema con “prosa asmática” bajo la tutela del capital. Ahí están las tensiones básicas –lo individual y lo social– entre el ideal y la miseria, belleza y fealdad, todo a flor de piel y sin resolver. El resultado es una tristeza sin melancolía, el tedio sin atenuantes, la rabia destilada en puteada, escupida y mueca; el poema de versos disonantes, cojos, autoconscientes de su rareza. Ya hemos contado más de una vez que hay una pareja clave en casi todos los poemas: por un lado el yo lírico, la voz cantante –el joven enamorado, el periodista asalariado, el cliente ocasional, el paseante cínico–, y enfrente, con el lector de testigo y a veces de interlocutor, ella en sus tres versiones: la novia inicial que compartió los perdidos sueños adolescentes –el cine de barrio encarna ese universo de deseos insatisfechos, de la pantalla a la butaca– y que deviene la sórdida compañera de la rutina matrimonial; la empleadita, dactilógrafa o modista, sometida y expuesta a un mercado perverso y desigual; y finalmente, abyecta y triunfal, la “puta de dos pesos”, la yiranta, la carne callejera que saltó el cerco de la decencia. La novedad no es el tema sino la mirada al ras, solidaria y cruel a la vez: el poeta comparte con la yira –retórica pero sinceramente a la vez– un mismo horizonte de frustraciones sin salida: “Me gustaría tentar otro destino; / pero ya es tarde, / y estamos clausurados por la desdicha / y por la democracia”. Qué bárbaro. Sin embargo, el escandaloso, amargo y provocador Olivari no es, por entonces, literariamente un marginal. Reconocido por el Malevo Muñoz en la famosa dedicatoria a La crencha engrasada –que es de 1929– como uno de sus “rivales en el cariño de Buenos Aires” junto a Raúl González Tuñón y Jorge Luis Borges, gana el Premio Municipal en ese mismo año con El gato escaldado y entra en la Década Infame (o sale de la Fiesta) con una soberbia Canción de los libros futuros. No habría mucho que cantar, para él. En los treinta, los poetas jóvenes maduraron cada uno a su manera, se dispersaron llevados por la Historia y no por la estética: Tuñón encontró la militancia sin perder, en general,

la poesía; Marechal, Bernárdez y otros se descubrieron católicos, se hicieron clásicos y brillantemente formales; Borges abominó saludablemente –creo yo– de los sarpullidos de la vanguardia. Molinari se decantó aún más lírico. Por su parte, Olivari endureció aún más sus gestos y, como Gironde, casi tocó el silencio: *Diez poemas sin poesía* (1938) editado por Destiempo, el sello de la revista de Bioy y Borges, lo dice todo de salida, y *Los poemas rezagados* (1946) que él mismo editó son casi una declaración jurada de marginalidad consentida.

Adhirió políticamente al peronismo –un gesto más que lo acerca a Discépolo: los escépticos que creyeron– con todas sus consecuencias de marginación en el medio intelectual, y dejó un poema al 17 de octubre que publicó en el diario *Democracia*, en que suenan / desfilan los descamisados como en una letanía. Cuando murió –hará en estos días medio siglo– este urbano payador atorrante, compadre del “versolari” François Villon, dejó un sillón vacío en la Academia Porteña del Lunfardo y un agujero no zurcible en la trajinada media de la poesía argentina. Algo de lo mejor de su legado –y de sus versos– lo había publicado dos años antes en una tímida edición de Trenti Rocamora que se llamó enigmáticamente *Pas de quatre*. Ahí hay un poema dedicado a Joyce deliberadamente inconcluso y otro, Toulouse Lautrec, absolutamente insoslayable. Como el mismo Olivari”.<sup>228</sup>

Navascués<sup>229</sup> en su libro *Alpargatas contra libros*, no refiere a Olivari.

María G. Mizraje realiza una presentación significativa de la obra de Olivari al reeditarse *El hombre de la baraja y la puñalada*.<sup>230</sup>

---

<sup>228</sup> SASTURAIN, Juan. Olivari, el versolari de la mala fama. En PAGINA 12. 29 de agosto de 2016. Contratapa.

<sup>229</sup> NAVASCUÉS, Javier de . *Alpargatas contra libros. El escritor y las masas en la literatura del primer peronismo (1945-1955)*. Madrid, Iberoamericana, 2017.

<sup>230</sup> OLIVARI, Nicolás. *El hombre de la baraja y de la puñalada*. Bs.As., Adriana Hidalgo Ed., 2017. Estudio preliminar de M. G. Mizraje.



